

# LUCHA DE CLASES

*"Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo." Karl Marx*

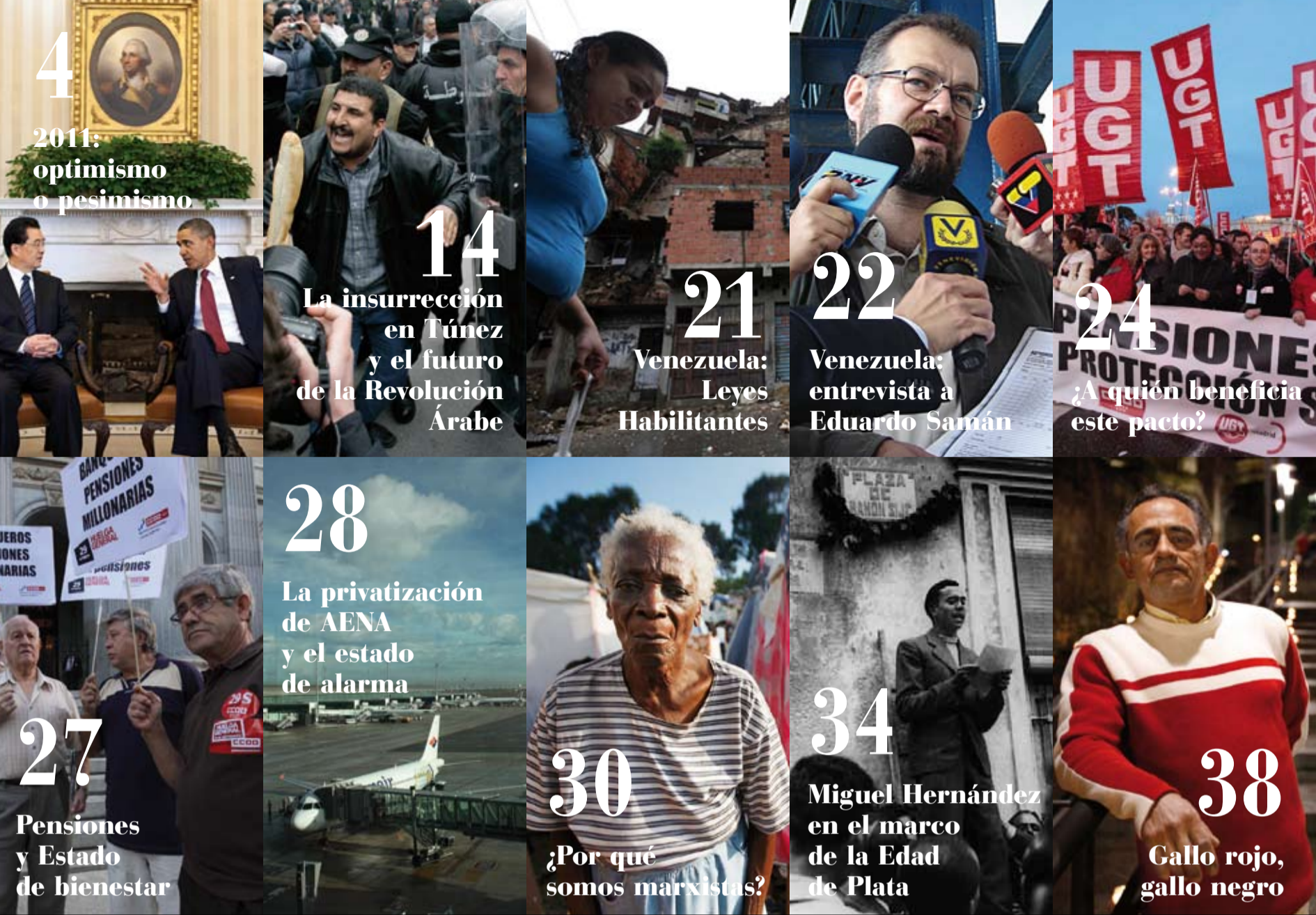
## ¿A QUIÉN BENEFICIA ESTE PACTO?



**2011: OPTIMISMO O PESIMISMO**

**¿POR QUÉ SOMOS MARXISTAS?**

**LA INSURRECCIÓN EN TÚNEZ  
Y EL FUTURO DE LA REVOLUCIÓN ÁRABE**



4

2011: optimismo o pesimismo

14

La insurrección en Túnez y el futuro de la Revolución Árabe

21

Venezuela: Leyes Habilitantes

22

Venezuela: entrevista a Eduardo Samán

24

¿A quién beneficia este pacto?

28

La privatización de AENA y el estado de alarma

30

¿Por qué somos marxistas?

34

Miguel Hernández en el marco de la Edad de Plata

38

Gallo rojo, gallo negro

27

Pensiones y Estado de bienestar

Edita: Asociación Cultural Lucha de Clases \_ Correo de contacto: suscripciones@luchadeclases.org

# 2011, se agudiza la lucha de clases

El comienzo de la segunda década del siglo XXI coincide con el tercer año del inicio de la mayor crisis capitalista desde el crack de 1929.

En poco más de tres años, hemos pasado desde un boom económico que se prolongó de mediados de los noventa hasta 2007, a la que algunos consideran ya, la mayor crisis del sistema de la libre empresa. Abruptamente los “éxitos” de la Globalización capitalista se han convertido en su contrario.

Quienes defendían *que había que dejar hacer al Mercado y acabar con el intervencionismo estatal*, tras el inicio de la crisis, abandonaron sus viejas creencias y empezaron a utilizar a los gobiernos para llevar a cabo el rescate masivo del sistema.

Han utilizado sin límite el dinero de los contribuyentes para nacionalizar las pérdidas de la banca y los monopolios. Este enorme trasvase de recursos públicos al sector privado, ha hecho crecer el ya elevado endeudamiento de los estados hasta niveles comparables a los existentes tras las dos guerras mundiales del pasado siglo.

En 2010 el epicentro de la crisis se trasladó a la vieja Europa, con el estallido de la denominada Crisis de la Deuda soberana. El problema se resume en que las economías más débiles de la Unión Europea (UE) necesitan financiación para hacer frente a la montaña de deudas que han acumulado, pero son pocos los que se arriesgan a prestarles unos fondos que no saben si recuperarán y si lo hacen es exigiendo unos intereses abusivos que a su vez agravan los déficits fiscales y aumentan el riesgo de una suspensión pagos que, en caso de producirse tendría serias repercusiones en sus acreedores. Ya han caído Islandia, Grecia e Irlanda, ahora parece que le llegó el turno a Portugal, y los siguientes en la lista son España, Bélgica, Italia...

El carácter global y la profundidad de esta crisis del Capitalismo, indica en nuestra opinión, la entrada en un nuevo periodo descendente del sistema y lleva implícita también la ruptura del relativo equilibrio capitalista que predominó en los países más desarrollados durante las dos últimas décadas, tras la caída de la URSS.

Durante los años del auge, sin una orientación de lucha por parte de las direcciones sindicales, muchos asalariados aceptaron a regañadientes el empeoramiento en las condiciones de trabajo y el aumento de la parte de la riqueza nacional que acaparaban los capitalistas. Esto fue así porque a pesar de todo, el sistema parecía funcionar y con trabajo duro, horas extras y pluriempleo veían mejorar el nivel de vida relativo de sus familias.

Varias generaciones de trabajadores europeos hemos considerado como algo natural el derecho a la educación pública, la sanidad, las pensiones... Ahora todo eso está en el aire. La pregunta clave que está encima de la mesa es **¿quién va a pagar la cuenta?**

Se está abriendo un nuevo escenario de la relación entre las clases: la burguesía no puede permitir siquiera los mínimos elementos de civilización que han supuesto las conquistas de los trabajadores y por su parte la clase trabajadora no va a renunciar sin lucha a las mismas.

En el estado español el nuevo escenario se concreta en que de las tímidas reformas iniciales de 2008 y 2009 el Gobierno de Zapatero ha pasado a llevar a cabo los mayores ataques contra los derechos de los trabajadores desde hace décadas.

Hoy Zapatero y sus correligionarios socialdemócratas en

Europa aplican las mismas políticas económicas y sociales que la derecha. Pero al hacerlo así están minando sus bases de apoyo entre los trabajadores.

Quienes iniciamos la aventura de esta nueva publicación somos un grupo de militantes de Izquierda Unida que creemos que este escenario supone una receta acabada para una agudización de la lucha de clases a cuyos primeros compases ya estamos asistiendo en un país tras otro.

Confiamos en nuestra clase y en su capacidad de movilización, inevitablemente en este proceso de lucha que se está abriendo habrá avances y retrocesos, pero finalmente y en base a la experiencia los trabajadores extraerán las conclusiones necesarias y empezarán a participar en sus organizaciones.

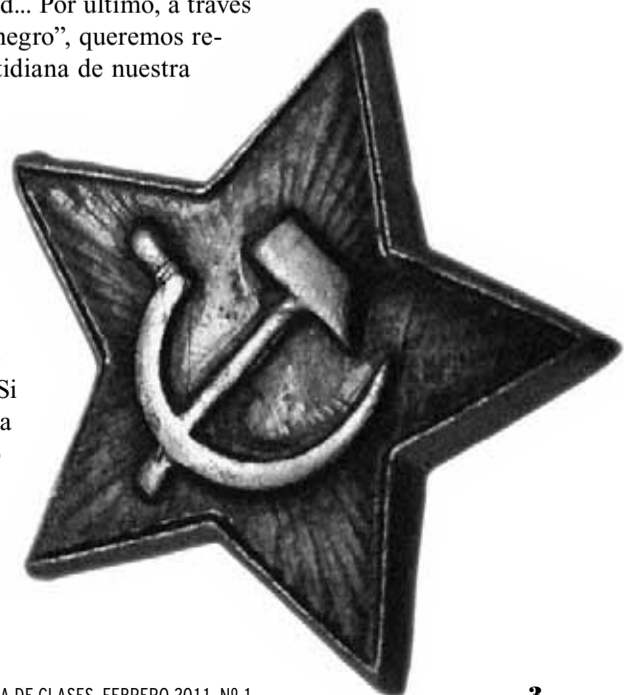
Ante esa perspectiva hoy más que nunca es necesario aglutinar y potenciar la fuerza de la izquierda transformadora y revolucionaria. En nuestra opinión existe un importante potencial para el crecimiento de IU en todo el Estado, y queremos aportar nuestro grano de arena en la tarea común de fortalecerla.

Con el lanzamiento de “Lucha de Clases” y de la web luchadeclases.org queremos contribuir al debate ideológico en IU, tarea esta que en el actual contexto adquiere cada vez mayor trascendencia.

Los compañeros que iniciamos esta publicación, compartimos los análisis desarrollados en los últimos años por la Corriente Marxista Internacional y su web marxist.com, al igual que ellos pensamos que en los albores del siglo XXI el marxismo sigue siendo la forma más elaborada del pensamiento humano y por tanto el mejor instrumento para comprender y transformar el Mundo. Es por ello que creemos que, hoy más que nunca, el dilema que se plantea a la humanidad es entre socialismo o barbarie.

En cuanto a la estructura de la revista la sección Internacional ocupará un espacio relevante. De hecho, el punto de partida de nuestros análisis se basa en la comprensión del papel crucial que juegan hoy el Mercado Mundial y la división internacional del trabajo. Consecuentemente una de las claves de la línea editorial de “Lucha de Clases” será la defensa del Internacionalismo como una necesidad imperiosa de la Clase Obrera. Otras secciones serán Nacional, Teoría Marxista, Arte y Cultura, Ciencia, Juventud... Por último, a través de la sección “Gallo rojo, gallo negro”, queremos reflejar el abismo entre la vida cotidiana de nuestra clase y el lujo, corrupción y privilegios de los poderosos.

Nuestro objetivo más importante es lograr que cualquier joven o trabajador de izquierdas sienta que “Lucha de Clases” es un instrumento útil para la lucha y sepa que puede colaborar en la publicación expresando sus opiniones. Si logramos esto habrá merecido la pena nuestro empeño. Por ello abordaremos la información desde un punto de vista marxista y primaremos sobre todo el análisis en profundidad ★



www.luchadeclases.org

# 2011: Optimismo o pesimismo

Por Alan Woods

El año 2011 comenzó con los típicos brindis por la salud, la felicidad y el éxito. Mientras los burgueses agarraban sus copas de champagne, parecía como si sus sueños se hubieran hecho realidad. El hundimiento de los mercados financieros que amenazaba con destruir la recuperación económica en 2010 no se materializó. Es probable que la producción mundial se haya incrementado en un 5%, mucho más deprisa de lo que se preveía.

*“Quién ríe es que aún no ha escuchado las malas noticias”.* (Bretch)

Todo era perfecto en el más perfecto de los mundos capitalistas. Aún así, siempre hay algunas nubes negras que oscurecen el cielo. A pesar de la recuperación del crecimiento en Alemania, que se ha basado en las exportaciones, la crisis en la zona euro permanece irresuelta. Y el crecimiento de las manufacturas alemanas depende de los inciertos pronósticos sobre la economía capitalista global.

Reunión bilateral entre el Presidente Barack Obama y el Presidente Hu Jintao de China. Despacho Oval. 19 de enero de 2011.

La Biblia nos dice que la fe mueve montañas. Parece que, en el despertar de este nuevo año, la burguesía se ha tomado esto al pie de la letra. Se sienten tan aliviados de que lo peor se haya evitado (por el momento) que, por primera vez en muchos años, se han permitido expresar sentimientos optimistas sobre el panorama de la economía mundial.

El término bíblico “fe” se traduce al lenguaje de la economía política burguesa como “confianza”. De hecho, como categoría de la Economía Política, la “confianza” es muy superior a la fe. No sólo puede mover montañas sino que –lo que es más importante– puede mover las Bolsas. La religión dice que sólo si tenemos fe salvaremos nuestra alma inmortal. Los economistas nos dicen que sólo si tenemos confianza salvaremos la economía mundial.

Tras cada escuela moderna de filosofía burguesa se esconde el idealismo subjetivo. La base filosófica de la economía política burguesa no es una excepción a la regla. Un reciente editorial de *The Economist* nos lo confirma. Nos dice: “La confianza determina si los consumidores gastan y, por tanto, si las compañías invierten. *El poder de los pensamientos positivos*, como Vincent Peale señaló, es enorme”.

Desafortunadamente, la experiencia nos enseña que no importa hasta qué punto un pobre esté convencido de que es un billonario, en la realidad sigue siendo pobre. Sólo la confianza, por grande que sea, no puede llenar un estómago vacío en Bangladesh o hacer que un desempleado en Michigan encuentre trabajo. Tampoco “el poder de los pensamientos positivos” ayudará a taponar el enorme agujero dejado en las finanzas públicas por la crisis capitalista más seria desde la Gran Depresión.

**La base material del optimismo** Durante los últimos cuatrocientos años el pensamiento burgués occidental se ha basado en el optimismo, la ilustración y el progreso. Oliver Cromwell y sus seguidores pensaron que su revolución había traído el Reino de Dios a la tierra. Los *padres fundadores* de los Estados Unidos de América estaban convencidos de que el país que habían creado sería mejor que ningún otro, garantizando a sus ciudadanos la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.

Durante la Gran Revolución Francesa la burguesía despertó a las masas semiproletarias de París para luchar contra el despotismo feudal bajo la bandera de la Libertad, la Igualdad, la Fraternidad y el Gobierno de la Razón. Entretanto, en Inglaterra, una revolución aún mayor estaba comenzando: una revolución industrial basada en la fuerza del vapor,

las máquinas y el sistema fabril.

En aquellos tiempos el optimismo de la burguesía tenía una base material, porque el capitalismo, a pesar de todos sus crímenes y atrocidades, jugaba un papel progresista en el derrocamiento de un sistema feudal decadente y degenerado al desarrollar las fuerzas productivas. En su búsqueda de beneficios, los capitalistas desarrollaron la industria, la agricultura, la ciencia y la tecnología hasta niveles jamás soñados. Al hacerlo, de forma inconsciente, desarrollaron también la base material para una formación social superior –el socialismo– y la clase destinada a derrocar el capitalismo –el proletariado–.

La burguesía ha compartido (y aún comparte) esa ilusión común a todas las clases sociales que han ejercido un papel dominante en la historia –desde los esclavistas romanos a la aristocracia feudal– es decir, que su sistema socioeconómico representaba la fase más avanzada y definitiva del desarrollo de la humanidad. Creían fervientemente en la famosa frase de Leibniz, parodiada cruelmente por Voltaire en su *Cándido*, que dice: “*todo es para mejor en el mejor de los mundos posibles*”.

En ningún otro lugar ese sentimiento de optimismo ha estado más arraigado que en Inglaterra, el antiguo “taller del mundo”, que dominaba el mundo sobre la base de su poderío industrial y riqueza. Esa era la base para la visión del mundo que la clase dominante británica poseyó hasta 1914. La filosofía del liberalismo británico se derivaba de una versión superficial de la teoría de la evolución, por la que hoy era siempre mejor que ayer y mañana sería mejor que hoy. Esto, a su vez, no era más que un reflejo idealizado de la realidad material: el rápido desarrollo de las fuerzas productivas.

La Primera Guerra Mundial hizo estallar por los aires la reconfortante utopía del liberalismo burgués. Y desde entonces nunca se ha vuelto a recuperar totalmente. La historia del último siglo es la historia de convulsas revueltas de las fuerzas productivas contra los límites estrechos de la propiedad privada y el Estado nacional. Esto se expresó en dos guerras mundiales devastadoras y en un catastrófico colapso económico en el periodo de entreguerras. La idea de que la condición humana era susceptible de mejorar continuamente se veía contradicha a cada momento por la dura realidad.

**Periodos históricos diferentes** La historia no avanza a lo largo de una línea recta. Tampoco lo hace en un ciclo eterno de “ondas largas”, tal y como imaginaba Kondratiev. Sus teorías parecen haberse puesto de moda entre algunos economistas burgueses

que buscan consuelo en la idea de que “todo lo que baja ha de subir”. De esta manera, los burgueses intentan recuperar su optimismo perdido. Sin embargo, esto es tan posible como para una “dama deshonrada” lo es recuperar su virginidad.

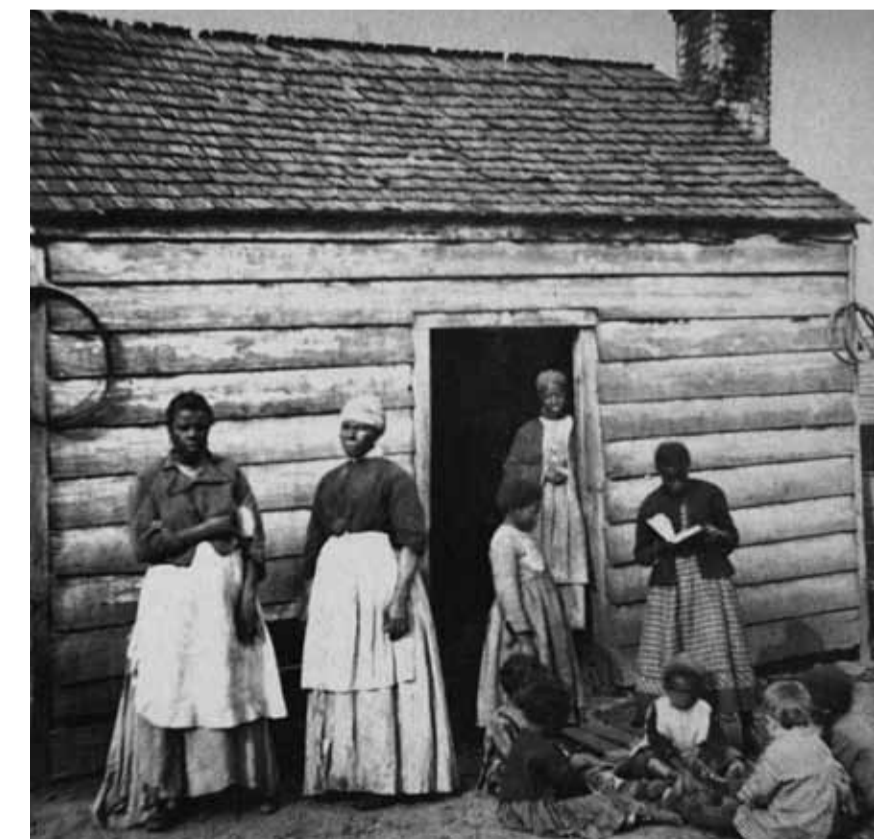
Lo cierto es que hay periodos definidos en el desarrollo del capitalismo, y cada uno de ellos tiende a ser diferente de los demás. Si estudiamos la historia del capitalismo en los últimos 150 años, observamos, por un lado, una serie constante de auges y caídas (a los que los economistas burgueses suelen referirse como el “ciclo económico”). Estos “ciclos” siguen unas pautas un tanto irregulares que pueden, y de hecho lo hacen, variar en periodos diferentes. En la época de Marx, el ciclo normal duraba en torno a los diez años, aunque no hay una regla definitiva acerca de la regularidad de los ciclos económicos, que pueden variar de manera considerable.

Sin embargo, junto a los ciclos normales de expansión y contracción, es también posible detectar tendencias más amplias que caracterizan diferentes periodos. Esto es cierto no sólo en relación al capitalismo, sino también sobre otras formaciones socio-económicas. El estudio de la historia romana se divide en dos mitades claramente distinguibles, separadas por un turbulento periodo de lucha de clases que anunció el final de la República y los comienzos del Imperio. Esencialmente, este cambio reflejaba el principio del fin de la economía esclavista.

El declive de la esclavitud se extendió a lo largo de más de tres siglos. Durante este largo periodo de declive hubo momentos de recuperación, incluso

**“En su búsqueda de beneficios, los capitalistas desarrollaron la industria, la agricultura, la ciencia y la tecnología hasta niveles jamás soñados. Al hacerlo, de forma inconsciente, desarrollaron también la base material para una formación social superior –el socialismo– y la clase destinada a derrocar el capitalismo –el proletariado–.”**

Mujeres y niños esclavos en alguna plantación de los estados americanos del Sur a mitad del siglo XIX.





Discurso del Presidente Barack Obama durante una sesión conjunta en el Congreso de Estados Unidos. Washington.

de brillantez, pero la línea general fue descendente, conduciendo finalmente al colapso, las invasiones bárbaras y lo que llamamos la *Edad de las Tinieblas*. El resultado final fue el surgimiento de un nuevo sistema socioeconómico que conocemos como feudalismo.

En los aproximadamente dos siglos en que el capitalismo ha existido, hubo un período inicial caracterizado por un desarrollo explosivo de las fuerzas productivas. La historia nunca ha conocido una revolución tan formidable en la industria, la agricultura, la ciencia y la tecnología. Esta fue precisamente la base material para la confianza de la burguesía y sus ideólogos. La confianza de la burguesía en el período de su ascenso fue sólo parcialmente mermada por las crisis periódicas de sobreproducción que comenzaron a darse en la primera mitad del siglo XIX. Cada crisis fue seguida por un nuevo e incluso más tempestuoso crecimiento del comercio y la industria.

Hoy, muchos turistas de visita en Londres se maravillan ante el espectáculo de la Torre de Londres, una imponente estructura levantada hace más de un siglo que combina el aspecto de una catedral gótica con enormes estructuras de la revolución industrial construidas en sólido acero, tornillos y remaches británicos. No es sólo un puente sobre el río. Es una declaración, un manifiesto, con el que la burguesía británica anunciaba al resto del mundo: "Somos grandes. Ricos. Podemos hacer lo que queramos. Y nuestro poder perdurará mil años."

Antes de la Primera Guerra Mundial hubo un período de prosperidad económica. Esto permitió a la burguesía hacer ciertas concesiones a la clase

obrera, que empezó a ser consciente de su fuerza al formar sindicatos y organizaciones políticas de masas (la socialdemocracia). En teoría, los partidos de masas de la Segunda Internacional (Socialista) se basaban en el marxismo (con la excepción del partido laborista británico). Pero en la práctica la socialdemocracia europea era cada vez más reformista.

Con la excepción de Rusia, en la mayoría de países europeos el largo período de prosperidad económica apaciguó la lucha de clases. Ésta fue la base material para el auge de la burocracia y el reformismo. En sus declaraciones los líderes de la socialdemocracia predicaban la lucha de clases y la revolución socialista. Pero su psicología había sido modelada por décadas de paz social y actividad parlamentaria. Compartían la misma visión optimista de la burguesía liberal: hoy mejor que ayer, mañana mejor que hoy.

El verano de 1914 destruyó estas pacíficas ilusiones gradualistas. La Primera Guerra Mundial marcó el comienzo de un período enteramente diferente. La Revolución Rusa de 1917 preludeó un período de colosal inestabilidad política y social. Los años de entreguerras tuvieron un carácter totalmente distinto al período anterior a 1914. El *boom* especulativo de los años veinte condujo al mayor colapso económico de la historia. El *Crash* de 1929 llevó a la Gran Depresión de los años 30, que sólo acabó con la Segunda Guerra Mundial.

Aquéllos fueron años turbulentos de revolución y contra revolución que pusieron en cuestión la propia supervivencia del capitalismo. Pero la historia demuestra que el capitalismo puede salir de la mayor de la crisis. Ya en 1920

Lenin había explicado a los ultraizquierdistas que la "crisis final del capitalismo" no existía. En tanto en cuanto el proletariado no derroque a la burguesía, ésta siempre encontrará una forma de salir del atolladero. El precio que la humanidad deba pagar por ello es otra cuestión.

**El periodo de posguerra** Por razones que ya hemos explicado en otro lugar (ver *¿Habrá una recesión?*, de Ted Grant), los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial fueron diferentes a los del periodo de entreguerras. Contrariamente a lo que Trotsky esperaba, el capitalismo tuvo éxito a la hora de restablecer un nuevo equilibrio tras la guerra.

Desde 1947 a 1973, el capitalismo mundial experimentó un rápido crecimiento. En este periodo el ciclo económico era más corto, lo que reflejaba cambios en las pautas de inversión, pero las recesiones eran menos profundas y más breves, apenas perceptibles. En los países capitalistas avanzados (el llamado Tercer Mundo era totalmente diferente) se disfrutaba de pleno empleo y de niveles de vida crecientes. Durante toda esta fase la lucha de clases en Europa y Estados Unidos no fue muy aguda. Aún así, no debemos olvidar que en el momento álgido del periodo de crecimiento económico de la posguerra, en 1968, la mayor huelga general de la historia tuvo lugar en Francia.

Esta fase llegó a su final con la primera recesión profunda en 1973-74. Los 70 fueron muy diferentes a los 50 o a los 60. Una vez más, la revolución volvía al orden del día en Portugal, España, Grecia e Italia. En otros países europeos, como Francia o Reino Unido, hubo grandes movimientos de trabajadores y jóvenes. Al otro lado del mundo encontramos los movimientos revolucionarios de masas en Pakistán y Bangladesh. Pero todas estas prometedoras oportunidades fueron desbaratadas por el comportamiento de sus líderes y acabaron en derrota.

Los años 80 marcaron un nuevo giro en la situación. La clase dirigente se aprovechó del reflujo en el movimiento y pasó a la contraofensiva. Bajo la bandera del monetarismo, el thatcherismo y el reaganismo, la burguesía reaccionó contra las políticas keynesianas previas. Deseaban volver a los buenos tiempos del capitalismo del "laissez faire", reduciendo al mínimo la participación del Estado en la economía y haciendo que todo dependiera de la "economía de libre mercado".

La caída de la Unión Soviética y de sus satélites, junto con la integración de China dentro del mercado mundial, profundizó esta tendencia reaccionaria. La entrada de 1000 millones de personas

en la economía global capitalista abría la posibilidad a nuevos mercados y a inversiones altamente rentables. Se creó la ilusión de que "todo era para mejor en el mejor de los mundos posibles". Las máquinas de la economía mundial rugían a pleno rendimiento. La especulación se disparó hasta cotas inimaginables. El optimismo de la burguesía experimentaba un renacimiento milagroso. Incluso llegaron a escribir acerca del "fin de la historia".

Pero, como cualquier otro *boom* en la historia, éste también acabó en lágrimas. La recesión de 2008 fue, seguramente, la crisis económica más importante desde la Gran Depresión y, posiblemente, en la historia del capitalismo. Economistas y políticos se vieron obligados a tragarse sus propias palabras. Los mismos gobiernos que habían insistido en que las fuerzas del mercado debían decidirlo todo, corrían ahora con prisa indecente a rescatar a la banca con billones de dólares de dinero público.

La creciente alarma entre la clase dominante se reflejó en la sucesiva adopción de medidas contra el pánico por los bancos centrales, que ya no pretendían evitar la recesión, sino limitar sus efectos. Pero, a pesar de todas estas medidas, la crisis se profundiza y se extiende cada vez más.

**Lo que dijimos** Como en toda crisis capitalista real, el problema central es la sobreproducción. En la actualidad, ésta se expresa como un exceso de capacidad global. Para usar una expresión acuñada por el socialista utópico Fourier, nos enfrentamos a una "crisis pléutica". Hay demasiado acero, demasiado cemento, demasiados coches, demasiadas oficinas vacías, demasiado petróleo...

En tanto en cuanto el exceso de producción no se elimine, no podrá haber una auténtica recuperación en la economía mundial. Los economistas burgueses no tienen solución para este problema. Ocupan su tiempo en ensayar las más increíbles piruetas. Tras décadas persiguiendo el Santo Grial "de la economía de la oferta", vuelven, de repente, a las prácticas de vudú de la economía keynesiana.

Los mismos que denunciaban ritualmente los males de los déficits keynesianos defienden ahora que se regalen billones a los bancos. El único resultado ha sido incurrir en déficits tan enormes que requerirán el trabajo de toda una generación para pagarlos. Ninguna de estas políticas puede resolver la crisis. Las políticas de Brown y Bush nacieron de la desesperación. Era un intento de volver a inflar la misma burbuja que causó el lío en el que estamos metidos.

En 2008 escribíamos así:



"La expansión sin precedentes del crédito en el último período sirvió para mantener niveles altos de demanda en EEUU y en otros países. Pero ahora esta situación ha llegado a sus límites. Todo el proceso se convierte en su contrario. Nadie quiere prestar dinero y pocos desean pedir prestado. La sociedad es presa de un sentimiento de tacañería y avaricia. Las masas no tienen dinero para gastar, sólo deudas que pagar. Aquellos que anteriormente prestaban alegremente dinero ahora reclaman sus deudas. Muchos de los que contrajeron hipotecas para comprar casas no pueden pagarlas y se encuentran con el desahucio. Como el precio de sus viviendas ha caído, ahora están cargados con deudas enormes, que a diferencia del precio de las viviendas, no caen. "Los banqueros, ayer ansiosos por prestar dinero a todos, ahora lo están por acaparar dinero y no compartir ni un céntimo. Esta actitud mezquina y desconfiada no es sólo para con los propietarios privados y pequeños empresarios, sino también para con otros bancos. No están dispuestos a prestar dinero a otros bancos porque no están seguros de recuperarlo. [...]"

"Como el crédito es la savia del sistema capitalista, la interrupción de la oferta de crédito significa que no sólo las 'malas' empresas entrarán en bancarrota sino también las 'buenas'. La sequía de crédito amenaza a todo el proceso productivo de la sociedad con un estrangulamiento lento. [...]"

"En realidad la burguesía está atrapada. Haga lo que haga estará mal. Si no intervienen bombeando dinero en los bancos y en las empresas fracasadas, habría una recesión profunda con desempleo de masas como en los años treinta. Pero si recurren a métodos ke-

nesianos de financiación del déficit, crearán unas deudas enormes que socavarán cualquier futura recuperación y actuarán como un tremendo dragado de la inversión productiva, creando las condiciones para un largo período de recortes y austeridad".

Dos años después no tenemos razón alguna para cambiar una sola coma.

**La crisis en los Estados Unidos** Lo que ocurre en la economía de los Estados Unidos es decisivo para el futuro del mundo. Los Estados Unidos es el país más rico del mundo. Pero ha usado todos sus recursos para evitar caer en recesión. Al revés que Europa, la economía norteamericana ha escapado de la austeridad justo antes de Navidad. El Congreso ha ratificado el acuerdo entre Obama y los republicanos por el que se extienden los recortes fiscales sobre los ricos a cambio de incrementar el gasto como estímulo. El acuerdo no reside sólo en exenciones fiscales por otros dos años, sino que añadió otro 2% del PIB en recortes fiscales para 2011. Lo que esto significa es más beneficios para los ricos a cambio de más promesas vacías.

Los economistas predicen que el producto americano crecerá hasta un 4% este año. Pero los políticos americanos están siguiendo una estrategia muy arriesgada. De hecho, están intentando volver a inflar la burbuja. Pero la perspectiva presupuestaria a largo plazo es catastrófica y ni Obama ni los republicanos tienen idea de cómo arreglar el déficit. La Reserva Federal es responsable por la solidez de la principal divisa del mundo. Hasta ahora, los mercados han preferido mirar para otro lado ante las dudosas actividades de las autoridades

Protestas en Chicago frente al lugar donde se desarrollaba la convención anual de la Asociación Estadounidense de Banqueros. 2009.

"Los mismos que denunciaban ritualmente los males de los déficits keynesianos defienden ahora que se regalen billones a los bancos. El único resultado ha sido incurrir en déficits tan enormes que requerirán el trabajo de toda una generación para pagarlos. Ninguna de estas políticas puede resolver la crisis."

Protestas de trabajadores/as de la limpieza ante JPMorgan Chase

monetarias estadounidenses. América es aún considerada un refugio seguro para el capital. Tienen “confianza”. Pero ¿Cuánto durará esta confianza cuando se vea contradicha por la realidad económica?

Se han dado billones de dólares a los bancos con la esperanza de que volvían de nuevo a prestar dinero. Pero no lo han hecho. Los banqueros no están dispuestos a prestar bajo las circunstancias actuales y no cambiarán de opinión, independientemente de los recortes en los tipos de interés o de los subsidios que reciban. El desempleo en los Estados Unidos permanece alto, colgando como un peso muerto sobre la economía norteamericana y mundial. Como resultado, enormes déficits presupuestarios amenazan la estabilidad de todo el sistema financiero mundial.

En un intento desesperado por refloatar la economía, la Reserva Federal continúa comprando bonos americanos. Esto es equivalente a un drogadicto inyectándose una nueva dosis de estimulantes. Con cada inyección, el paciente necesita una dosis mayor hasta que finalmente entra en coma. El consiguiente tratamiento de abstinencia podría ser muy doloroso.

Algunos quizás vean un crecimiento más rápido en el futuro próximo; pero un número creciente está preocupado por la enorme brecha en el déficit americano. Si esas preocupaciones se convierten en pánico, los Estados Unidos podrían sufrir una crisis de deuda pública en 2011. Cuando quiera que ocurra, tarde o temprano los mercados concluirán que, después de todo, el dólar no es tan fuerte. Una vez que el pánico comience, se extenderá y no parará hasta que el orden financiero mundial haya dado un vuelco. Las consecuencias para América y la economía mundial en su conjunto son incalculables.

“Los trabajadores de los Estados Unidos tenían que pasar por la dolorosa escuela del señor Obama para poder aprender una amarga lección. Ni los demócratas ni los republicanos tienen algo que ofrecer al pueblo americano bajo las presentes circunstancias. La demagogía de Obama ha sido desenmascarada. Mañana será el turno de los republicanos.”

La clase dominante norteamericana sufre de esquizofrenia aguda. Por un lado, defiende el saqueo de las finanzas públicas para salvar a los bancos; por otro, se lamentan y rechinan los dientes ante las crecientes deudas del Estado. Así, los republicanos amenazan con poner todo tipo de trabas e impedimentos a las propuestas de Obama en el Congreso.

La división en la clase dominante estadounidense se expresa en un amargo conflicto entre la Casa Blanca y los republicanos. Este conflicto saca a la luz las profundas contradicciones que existen a todos los niveles en la sociedad estadounidense. El reciente intento de asesinato de una congresista demócrata es un reflejo de la extrema polarización en la vida política y en la sociedad norteamericana. El pistolero fue declarado mentalmente desequilibrado, pero los líderes del ala derecha republicana están

también algo desequilibrados. El hecho de que una pequeña burguesía histórica como Sarah Palin pueda ser seriamente considerada como líder de la nación más poderosa de la Tierra es una prueba más que suficiente.

En realidad, ni los demócratas y ni los republicanos tienen ninguna solución. Barack Obama ha sido rápidamente desenmascarado como lo que era, un orador de retórica vacía. Incapaz de resolver uno sólo de los graves problemas a los que se enfrenta el pueblo americano. Los republicanos, conscientes de su impotencia, le tienen acorralado. Los elementos más lunáticos y reaccionarios se están organizando en el llamado Tea Party –un movimiento heterogéneo que explota una serie de agravios entre diferentes capas de la sociedad estadounidense y un amorfo deseo de “cambio”, el mismo deseo amorfo que previamente se había expresado en el movimiento por Obama.

Los trabajadores de los Estados Unidos tenían que pasar por la dolorosa escuela del señor Obama para poder aprender una amarga lección. Ni los demócratas ni los republicanos tienen algo que ofrecer al pueblo americano bajo las presentes circunstancias. La demagogía de Obama ha sido desenmascarada. Mañana será el turno de los republicanos.

Durante la mayor parte del 2010 todos los ojos estaban clavados en Europa y las dificultades por las que pasaba el euro. La crisis del capitalismo ha puesto de manifiesto la existencia de profundas fisuras en la UE. La primera fase de la crisis se ha caracterizado principalmente por el incumplimiento de los bancos. La segunda fase se está caracterizando por el incumplimiento de los Estados.

**La crisis del euro** Islandia fue el primer Estado en ir a la quiebra. Pero eso ocurrió, después de todo, en una pequeña isla frente a las costas de Europa. Aun así, la crisis islandesa tuvo profundas consecuencias en países como Gran Bretaña y Holanda.

La siguiente víctima fue Grecia, miembro de la UE. Pero la crisis griega se “resolvió” gracias a la intervención de Alemania y otros estados de la UE, que establecieron un fondo especial de casi un billón de dólares (750.000 millones de euros) para hacer frente a situaciones de este tipo. Pero, en realidad, no se resolvió nada. En el mejor de los casos, la crisis griega se ha pospuesto para una fecha futura. Y la “ayuda” de la UE se ha obtenido a costa de recortes salvajes en el nivel de vida del pueblo griego, una profunda recesión y el desempleo masivo.

Si los líderes de la UE pensaban que estas medidas serían suficientes para cortar por lo sano, se equivocaron la-



mentablemente. La economía irlandesa, en peligro de colapso total, se vio obligada a solicitar la asistencia de la UE. Esta suponía ataques al nivel de vida y una crisis de gobierno. Inmediatamente después de la crisis de Irlanda, Portugal se ha convertido en el último blanco de los ataques de los especuladores capitalistas.

El FMI, la OCDE y la Comisión Europea situaron el potencial de crecimiento económico en la zona del euro en torno al uno por ciento. Alemania es la fuente de gran parte de la recuperación, y su crecimiento ha beneficiado a otras economías de Europa. Pero esto depende principalmente de Asia. Por otra parte, la tasa de desempleo en la UE sigue siendo obstinadamente elevada, el 10,1 por ciento, en lugar de caer como debería suceder en una recuperación. Este es un claro síntoma de la enfermedad subyacente del sistema, que se manifiesta como la crisis del euro.

El éxito de las empresas alemanas en los mercados asiáticos ha beneficiado a proveedores de Europa del Este, como la República Checa, que, con alrededor de un tercio de sus exportaciones hacia Alemania, es en realidad un satélite del capitalismo alemán. La economía polaca se ha sostenido principalmente debido a un gran estímulo fiscal. Sin embargo, su déficit presupuestario podría alcanzar este año el 8% del PIB. Hungría se encuentra en una situación desesperada. Su calificación crediticia está sólo un nivel por encima del bono

basura. La crisis en el este de Europa todavía puede afectar a países como Austria, Alemania y Suecia.

Europa se enfrenta a amenazas por todos los lados. La zona euro es ya una fuente de tensiones, tanto financieras como macroeconómicas. Recortes del gasto público provocarán la caída de la demanda y del crecimiento. Encadenados a una moneda única, los gobiernos europeos no pueden devaluar sus monedas para mejorar su competitividad. Desde un punto de vista capitalista, la única alternativa consiste en bajar los salarios. El ajuste fiscal comenzará en serio este año. Pero esto reducirá aún más la demanda, profundizará la recesión y contribuirá al aumento del desempleo.

En Gran Bretaña, el reciente aumento del IVA provocará una reducción de la demanda valorada en dos millones de libras que, en combinación con otros recortes, contribuirá a aumentar el paro. Irlanda y Grecia ya se encuentran en una profunda recesión, y las políticas de austeridad hacen que sea más difícil salir de ella. España está apenas creciendo y su déficit presupuestario se acerca al 9% del PIB. El gobierno de Portugal se ha visto obligado a tomar medidas para reducir un déficit similar al español, lo que ha provocado una huelga general.

**Alemania decide** La crisis del euro ha puesto de relieve el hecho de que el poder en la Unión Europea está firmemente en manos de Alemania. Las

pretensiones de Nicolás Sarkozy han sido cruelmente desenmascaradas. Es en Berlín, no en París, donde el futuro de la UE y el euro se decidirán. En el pasado se tenía la ilusión de la existencia de un codominio franco-alemán. Ahora el poder ha pasado al otro lado del Rin.

Aunque Francia sigue estando cerca de Alemania, y trata de mantener la ilusión de un eje París-Berlín, sus intereses a largo plazo no son los mismos que los de Alemania. Sus lazos son con África, mientras que Alemania mira hacia Europa del Este, los Balcanes y Rusia para acrecentar su poder y su influencia. La ampliación de la UE hacia el Este ha reforzado aún más a Alemania a expensas de Francia.

En la agricultura, por ejemplo, los intereses franceses favorecen el despilfarro de la Política Agrícola Común (PAC). Hay una fuerte presión para replantear la PAC después del 2013. A pesar de la oposición de Alemania, se ha acordado una declaración conjunta con Francia en la que la agricultura se considera como una “actividad estratégica” y que Europa “necesita una PAC fuerte”. Los franceses ven esto como una victoria. Pero el hecho es que, en todas las cuestiones fundamentales, la señora Merkel ha conseguido lo que pedía, mientras que Sarkozy no ha tenido más remedio que aprender la lección: “el que paga, manda”.

Gracias a la fortaleza de sus exportaciones, Alemania ha alcanzado un crecimiento del 3,7% del PIB, frente a sólo el 1,6% en Francia y un promedio del 1,7% en la zona del euro. Entre el 2005 y 2009, la participación alemana en las exportaciones mundiales creció, mientras que la francesa se contrajo. Ningún gobierno francés ha logrado equilibrar su presupuesto en los últimos 27 años. En el 2011 se espera que el déficit presupuestario francés sea superior al 6% del PIB, mientras que el alemán puede ser inferior al 3%. Estas cifras colocan a Francia más cerca de Grecia que de Alemania a los ojos de los mercados. Esto es muy difícil de aceptar para la burguesía francesa, pero no le queda más remedio que hacerlo.

La supremacía económica de Alemania se expresa inevitablemente como un deseo de afirmar su peso político. Ya no se siente inclinada a ocultar sus intereses nacionales. Después de haber logrado establecer su dominio en Europa, Alemania no ve ninguna razón por la que deba pagar el precio por los problemas de los demás. Se vio obligada a suscribir el déficit del capitalismo griego, y después el del capitalismo irlandés. Pero no ve ninguna posibilidad de resolver los problemas económicos de España, por no hablar de Italia.

La primavera pasada, durante la

crisis griega, la UE juntó tardíamente 750.000 millones de euros (980.000 millones de dólares) para el Fondo de Rescate. Luego vino la crisis irlandesa. El Banco Central Europeo (BCE) compró 2.000 millones de euros (2.600 millones de dólares) en bonos gubernamentales la semana que finalizó el 3 de diciembre, con unas compras acumuladas desde mayo del 2010 por valor de 69.000 millones de euros.

Jean-Claude Juncker, el primer ministro de Luxemburgo, trató en vano de convencer a los ministros de Finanzas de la zona euro, durante una reunión el 6 de diciembre, para que adoptasen un plan que había elaborado junto con el ministro de Finanzas italiano, Giulio Tremonti. Esto hubiera obligado a los países miembros del euro a emitir eurobonos de una manera colectiva. Según este plan, los países más ricos y más solventes en Europa deberían usar su posición privilegiada para mantener la calificación crediticia de sus hermanos menos afortunados.

Tales “E-bonos” con el tiempo podrían representar hasta el 40% del PIB de la zona del euro. Juncker y Tremonti, sugirieron que su plan podría “enviar un mensaje claro a los mercados mundiales y los ciudadanos europeos de nuestro compromiso político con la Unión Económica y Monetaria y la irreversibilidad del euro”. Los alemanes y sus aliados enviaron de inmediato un mensaje muy claro a los autores: que podían meter el plan *donde el sol nunca brilla*. Bélgica presentó otra idea: el plan de rescate de fondos podía ampliarse. Esa idea tampoco tuvo éxito. “No podemos tener un nuevo debate cada semana”, se quejó Wolfgang Schäuble, de Alemania.

Alemania es cada vez más reacia a usar su riqueza para ayudar a sus vecinos. Sin embargo, incluso los rendimientos de los bonos alemanes están empezando a aumentar, lo que plantea un interrogante sobre el futuro del propio euro. La recuperación de la economía mundial se ve amenazada por la crisis del euro. Ésta, a su vez, amenaza con extender el caos al mercado mundial del dinero, y desplazar al todopoderoso dólar de su posición privilegiada. El 9 de diciembre la revista “The Economist” comentaba:

“Que el BCE haya sido obligado a ir tan lejos se debe a que temblores financieros aparentemente pequeños pueden rápidamente convertirse en terremotos. Esto es particularmente preocupante en la zona del euro, donde países y bancos están endeudados los unos con los otros. La integración financiera se celebró como uno de los grandes éxitos del euro. Pero también significa que los problemas de los países periféricos podrían extenderse fácilmente a toda la economía de la zona euro.”

“Europa se enfrenta a amenazas por todos los lados. La zona euro es ya una fuente de tensiones, tanto financieras como macroeconómicas. Recortes del gasto público provocarán la caída de la demanda y del crecimiento. Encadenados a una moneda única, los gobiernos europeos no pueden devaluar sus monedas para mejorar su competitividad. Desde un punto de vista capitalista, la única alternativa consiste en bajar los salarios.”



La Presidenta electa Dilma Rousseff con el antiguo Presidente Lula Da Silva.

La misma revista ha sacado conclusiones todavía más pesimistas:

“Lo que es peor, las consecuencias financieras de un cambio hacia un mundo donde un país de la zona de euro puede quebrar sólo ahora se están volviendo claras. El problema no consiste sólo en que demasiados gobiernos de la zona del euro deban mucho, sino que el modelo bancario europeo, que se basa en la integración completa entre los países del euro, debería de ser revisado. Estas dificultades pondrían a prueba a los políticos más experimentados. Los dirigentes políticos de la zona euro, por desgracia son un conjunto de elementos conflictivos y mediocres. Un desastre aún mayor parece casi seguro que se avecina en el 2011.”

“En cierta medida los países como China pueden compensar la menor demanda en los mercados de exportación con el aumento del consumo nacional. Pero el mercado interno también tiene sus límites y, tarde o temprano, estos se alcanzarán. Los economistas serios están preocupados por el “sobrecalentamiento” de la economía china.”

**¿Asia puede salvar al mundo?** Las esperanzas de los economistas burgueses se basan en la rápida tasa de crecimiento de países como China y Brasil. Pero, en primer lugar, este crecimiento no compensa la contracción del mercado en los EE.UU. y, en segundo lugar, no hay garantía de que este crecimiento continuará en el 2011. A primera vista, estas esperanzas parecen estar bien fundadas. De Shenzhen a São Paulo, estas economías han estado creciendo a un ritmo vertiginoso. La capacidad de producción ha llegado a su límite y el capital extranjero sigue invirtiéndose, pero este rápido crecimiento está limitado por el consumo. Y el consumo en Europa y los EE.UU. no está creciendo, sino disminuyendo.

Las economías más jóvenes y robustas de los países “emergentes” tienen una serie de ventajas: una mayor y más joven población y una gran reserva de mano de obra barata en el campo. Estas

economías han tenido la ventaja de una mayor productividad y (al menos inicialmente) una mayor tasa de ganancia, y por lo tanto el beneficio adicional de una enorme afluencia de capital extranjero. La *Ley del Desarrollo Desigual y Combinado* les ha permitido, sobre la base de un auge enorme de la inversión, construir fábricas que utilizan la maquinaria y la tecnología más avanzada importada de los países más avanzados.

Sin embargo, este progreso debe enfrentarse, tarde o temprano, a las contradicciones inherentes del capitalismo. En cada época de auge en la historia del capitalismo ha existido una tendencia inherente a rebasar el mercado, a producir más de lo que el mercado puede absorber. El inmenso poder productivo que se construye para extraer más valor y más excedentes de los trabajadores va más allá de la restringida posibilidad de consumo de la sociedad. El resultado es la crisis de sobreproducción.

Los límites del capitalismo se alcanzaron en los EE.UU. y Europa en el 2008 (en Japón una década antes). Las mismas contradicciones se producirán en China y en otras economías “emergentes”. La rentabilidad en China, como se podía esperar, está cayendo a niveles más normales. La nueva generación de trabajadores más jóvenes ya no está dispuesta a aceptar las condiciones de trabajo *dickensianas* que la primera generación, llegada directamente del campo, estaba dispuesta a aguantar. Se ha producido un marcado aumento de las protestas de los trabajadores.

Con el objetivo de compensar la depresión del 2009, los gobiernos han relajado la disciplina monetaria. De esta manera se puede aumentar el crecimiento a corto plazo, pero a largo plazo es insostenible, ya que conduce a la inflación. Las preocupaciones sobre las burbujas de activos han sido sustituidas por el temor a un sobrecalentamiento. China no es el único ejemplo de este caso. La inflación brasileña ha crecido por encima del 5% y las importaciones en noviembre fueron un 44% más elevadas que el año anterior. Con el fin de detener la subida de los precios, las “economías emergentes” tendrán que elevar las tasas de interés, como China ya está haciendo.

En cierta medida los países como China pueden compensar la menor demanda en los mercados de exportación con el aumento del consumo nacional. Pero el mercado interno también tiene sus límites y, tarde o temprano, estos se alcanzarán. Los economistas serios están preocupados por el “sobrecalentamiento” de la economía china. El día de Navidad, el Banco Popular de China elevó los tipos de interés, por segunda vez en menos de tres meses. La cantidad de dinero que los bancos mantienen en

reserva también ha sido restringida para tratar de reducir la cuantía de préstamos bancarios.

Esta fue la última de una serie de medidas adoptadas por el Banco Central de China para tratar de combatir el aumento de los precios. El problema es que esto puede desacelerar el crecimiento de una manera marcada. Los últimos datos mostraron que la economía china creció a un ritmo anual del 9,6% entre julio y de septiembre del 2010 comparado con un 11,9% en el primer trimestre de ese año. Si no se toman medidas ahora, habrá una mayor inflación, haciendo necesario un ajuste aún mayor más adelante. De cualquier manera, el período de rápido crecimiento llegará a su fin, produciendo ondas expansivas en la economía mundial.

### ¿Conducirán estas contradicciones a la guerra?

Cada vez es más claro que la economía mundial se encuentra dividida en tres segmentos: los grandes mercados “emergentes” (China, India, Brasil), la zona del euro y los EE.UU.. También es cada vez más claro que se están moviendo en direcciones diferentes. Esta divergencia está aumentando la posibilidad de fricciones y la creación de nuevas contradicciones. Lo que ocurre en una parte de la economía mundial tiene repercusiones inmediatas para el resto. La contradicción central en pocas palabras consiste en que cada país quiere exportar. ¿Pero para poder exportar, alguien tiene que importar! Estamos entrando en un período de creciente proteccionismo y tensiones entre las principales naciones capitalistas.

La tendencia hacia el proteccionismo es evidente en los EE.UU., donde se levantan voces en el Congreso exigiendo restricciones a las importaciones chinas. Este es un terreno muy peligroso. El proteccionismo provocaría represalias por parte de los rivales de Estados Unidos, que amenazarían con desbaratar el frágil edificio del comercio mundial. La globalización podría invertirse, con consecuencias catastróficas para la economía mundial.

La divergencia entre los tres componentes principales de la economía plantea graves riesgos para todo el edificio de la mundialización. Europa y los Estados Unidos están obsesionados con los problemas internos y han adoptado estrategias contradictorias para tratar de resolverlos. De hecho, se están moviendo en direcciones diferentes. Por un lado, los Estados Unidos están siguiendo una política monetaria laxa, permitiendo que el déficit se incremente de una manera alarmante. En el otro lado del Atlántico existen dudas en la zona del euro acerca de la capacidad de los estados para pagar sus deudas.

Los recortes presupuestarios de los planes de austeridad de los gobiernos europeos plantean un grave peligro para el futuro del euro, lo que perturba a los mercados. Pero, al mismo tiempo, la táctica de los Estados Unidos de “come, bebe, sé feliz y al diablo con el déficit”, no es sostenible tampoco. Estas preocupaciones se reflejan en un flujo constante de capital hacia las “economías emergentes” como China, que están inundadas de dinero en efectivo en agudo contraste con el endeudado Occidente. Esto provoca que los Bancos Centrales de las “economías emergentes” se muestren reacios a elevar las tasas de interés y frenar la inflación. “The Economist” ha advertido: “Una economía mundial más dividida podría hacer del 2011 un año de sacudidas perjudiciales.”

Está claro que la crisis global del capitalismo traerá una agudización de las tensiones entre Europa y los EE.UU.; entre los EE.UU., China y Japón; y entre Rusia y los EE.UU.. En el pasado, estas tensiones habrían conducido a una guerra mundial. En la década de 1930 no fueron las políticas keynesianas del *New Deal* de Roosevelt las que resolvieron la crisis. Fue el estallido de la Segunda Guerra Mundial, que eliminó el desempleo masivo de la década de 1930 a través del gasto masivo en armas y la destrucción al por mayor de los medios de producción durante la guerra. Esto ha suscitado la cuestión de una nueva guerra mundial en la mente de algunas personas. Sin embargo, la situación ahora es totalmente diferente a la de 1939.

El colapso de la URSS y el poder colosal del imperialismo norteamericano significan que una guerra mundial está descartada. Con un gasto anual en armas de más de 700.000 millones de dólares, ningún poder en la Tierra puede enfrentarse a los Estados Unidos. Por otra parte, no puede haber ninguna duda de que, ni los EE.UU., ni ningún otro país, puede invadir China y convertirla en una colonia, como ocurrió antes de la Segunda Guerra Mundial.

Una guerra mundial está por lo tanto descartada. Pero habrá “pequeñas” guerras de una manera constante, como las guerras en Irak, Afganistán y Somalia. El conflicto entre Rusia y los EE.UU. puede conducir a guerras como la que se produjo en Georgia. En África, la guerra no declarada en Somalia sigue en su camino sangriento hacia un caos mayor, mientras que Costa de Marfil se tambalea al borde de una nueva guerra civil. El conflicto armado entre el Norte y Corea del Sur ha subrayado la inestabilidad en Asia. Las fuerzas de EE.UU. han participado en los últimos ejercicios militares de Corea del Sur. Una nueva guerra puede estallar en Yemen en cualquier momento. No hay falta de

material explosivo a escala mundial.

Las recientes revelaciones de “WikiLeaks” han planteado, al menos parcialmente, la espesa cortina de mentiras que ocultan la cruda realidad de la diplomacia burguesa. La diplomacia es la continuación de la guerra por otros medios. Pero el aumento de las tensiones diplomáticas representa un reflejo de la inestabilidad general, como lo es la propagación incontrolable de terrorismo. Son un síntoma de la crisis subyacente. Lamentarse de estos fenómenos, como los pacifistas sentimentales hacen, es tan inútil como lo sería para un médico sacar un pañuelo y llorar por los síntomas de una enfermedad. Lo que hace falta no son las lágrimas, sino un diagnóstico preciso y una prescripción eficaz.

Los síntomas que vemos a escala mundial no son más que una expresión de la causa subyacente, que es la contradicción entre el colosal potencial de las fuerzas productivas y los estrechos límites de la propiedad privada y el Estado nacional. Los capitalistas no pueden encontrar una manera de salir de la crisis tomando el camino de la guerra, como lo hicieron en 1914 y 1939. Por lo tanto, todas las contradicciones se expresan internamente, a través de un crecimiento de la intensificación de la lucha de clases.

**Cambio de actitud** El primer efecto de la crisis fue de shock, no solo para la burguesía sino también para los trabajadores. Hubo una tendencia a aferrarse a los empleos y aceptar recortes en el corto plazo, especialmente al no ofrecer los dirigentes sindicales alternativa alguna. Sin embargo esto cambiará hacia una actitud general de enojo y amargura que, tarde o temprano, empezará a afectar a las organizaciones obreras de masas.

Los intentos de generar confianza chocan de cabeza con la actitud pública que prevalece en Europa y América. De acuerdo con el Pew Research Centre, solo el 31% de británicos, el 30% de norteamericanos y el 26% de franceses tienen confianza en que sus países están yendo en la dirección correcta. Esto indica una enfermedad que afecta a todos los niveles de la sociedad. La gente ya no confía más en las declaraciones de los políticos. Crece el sentimiento de que ninguno de los actuales partidos y dirigentes representa a la gente ordinaria.

Los cambios en la existencia tienen un efecto sobre la conciencia solo gradualmente. Sin embargo, en cierto momento, la cantidad se transforma en calidad, produciendo un repentino salto en la conciencia. Ya podemos observar los inicios de la rebelión. Naturalmente comienza por la juventud, que por un

lado es la primera víctima de la crisis y, por otro, es un barómetro sumamente sensible de los estados de ánimo de descontento que silenciosamente están madurando en la sociedad. La revuelta de los estudiantes en Gran Bretaña es la más clara indicación de que éste es el comienzo. Este fenómeno no está limitado a Europa. Incluso antes del Año Nuevo tuvimos el levantamiento de la juventud en Túnez contra el desempleo, que ahora se ha extendido a Argelia.

En los Estados Unidos el globo de falsa esperanza inflado por Obama se ha pinchado como un neumático pasando sobre un clavo. Los Republicanos no tienen programa alternativo en absoluto y, si vuelven al gobierno, podemos esperar que echen leña al fuego de la furia y el resentimiento de la amargada clase media. Durante mucho tiempo toda una generación de norteamericanos podía esperar vivir mejor que sus padres. Ahora, menos de la mitad de los norteamericanos piensan que la calidad de vida de sus hijos será mejor que la suya. Esta conclusión es el resultado de la experiencia: los ingresos medios reales de los trabajadores en los Estados Unidos no han aumentado desde mediados de los 70s. La movilidad social en Norteamérica está ahora entre las más bajas del mundo industrializado.

La sociedad está en fermento en todas partes. Incluso en China, donde la economía todavía crece a un ritmo rápido, las malas condiciones y la explotación sin piedad de los trabajadores ha conducido a una ola de suicidios de protesta y huelgas. En Europa protestas de masas cada vez más combativas están tomando las calles de Atenas, Dublín, Londres, Madrid, París y Roma.

En España hubo una huelga gene-

“Los síntomas que vemos a escala mundial no son más que una expresión de la causa subyacente, que es la contradicción entre el colosal potencial de las fuerzas productivas y los estrechos límites de la propiedad privada y el Estado nacional.”

Huelga General en España, 29 de septiembre. Piquetes cortando el tráfico en la calle Alcalá, Madrid.



**“Las viejas organizaciones serán sacudidas de arriba a abajo. Habrá una serie de crisis y escisiones, en las que los viejos líderes del ala de derechas se verán desplazados. Gradualmente, una corriente de izquierda de masas abierta al marxismo cristalizará.”**

Hugo Chávez, presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

ral en Septiembre. En Italia ha habido grandes manifestaciones de protesta. Francia ha sido sacudida por una serie de huelgas masivas y manifestaciones. En Italia, el sindicato del metal (FIOM) organizó una manifestación de masas de más de medio millón en Roma. En Portugal la reciente huelga general, seguida por el 65% de los trabajadores, fue la mayor desde la Revolución. En Grecia, donde el movimiento ha adquirido un carácter explosivo, una huelga general ha seguido a otra.

En Venezuela la Revolución Bolivariana ha alcanzado un punto de inflexión decisivo. La oposición contrarrevolucionaria acusa a Hugo Chávez de lanzar un golpe contra los otros sectores del gobierno, tras concederle la saliente Asamblea Nacional nuevos poderes durante 18 meses. Las medidas, adoptadas días antes de que la nueva legislatura fuera juramentada, donde la oposición tiene una importante aunque minoritaria representación, prepara el camino para una batalla abierta entre izquierda y derecha. En Ecuador un intento de golpe de estado contrarrevolucionario llevado a cabo por la policía fue derrotado por las masas y las tropas leales al gobierno de Rafael Correa.

Todos estos hechos indican que hemos entrado en un nuevo periodo, un periodo de enormes turbulencias e inestabilidad, un periodo de revolución y

contrarrevolución que puede durar años, con alzas y bajas. La situación mundial está llena de peligros para la burguesía. Recordemos que en Inglaterra en el siglo XVII y en Francia en el XVIII las grandes revoluciones burguesas fueron desatadas por la cuestión de quién pagaría los enormes déficits estatales.

Lo que falta es dirección. Es la contradicción central. Las condiciones objetivas para la revolución socialista están madurando rápidamente en todas partes, pero en todas partes la conciencia va a rastras tras la situación objetiva. Muchos trabajadores no han comprendido todavía la seriedad de la crisis. Sobre todo, las organizaciones de masas y sus direcciones –tanto sindicales como políticas– van con retraso respecto a los acontecimientos. Reflejan el pasado, no el presente o el futuro.

Es una ironía de la historia que precisamente en este momento hayan renunciado a todas sus pasadas reivindicaciones de una transformación revolucionaria de la sociedad. Ahora la historia se está tomando la venganza sobre ellos. La degeneración de las organizaciones de masas ha alcanzado límites insólitos en el último periodo. La socialdemocracia ha abandonado toda pretensión de lucha por el socialismo y los “Comunistas” han abandonado toda pretensión de lucha por el comunismo.

La flagrante contradicción entre las necesidades de la situación objetiva y la conciencia tendrá que ser resuelta. Esto sólo puede realizarse cuando las masas hayan pasado a través de una serie de acontecimientos. Todos los partidos existentes y sus direcciones serán puestos a prueba. Hay un creciente descontento en todas las organizaciones de masas. Este crecerá mientras la crisis se desarrolle y las políticas de los dirigentes sean puestas en práctica.

En base a dolorosas experiencias los trabajadores y jóvenes llegarán a comprender la necesidad de un cambio fundamental en la sociedad. Las ideas del marxismo encontrarán una creciente resonancia entre las nuevas capas que están siendo despertadas a la acción política. Las viejas organizaciones serán sacudidas de arriba a abajo. Habrá una serie de crisis y escisiones, en las que los viejos líderes del ala de derechas se verán desplazados. Gradualmente, una corriente de izquierda de masas abierta al marxismo cristalizará.

Esos escépticos que se lamentan del supuesto “bajo nivel de conciencia” de las masas simplemente muestran que su conocimiento del marxismo consiste solo en fragmentos sin digerir. Su pedante actitud ante la lucha de clases es una mezcla tóxica de ignorancia y esnobismo intelectual. Todas las impotentes *jeremiadas* de los escépticos serán echadas por tierra frente a los titánicos

acontecimientos que están por venir. A diferencia de esos eunucos, las masas sólo pueden aprender a través de la lucha. Habrá, por supuesto, muchas derrotas, errores y contratiempos, pero a través de todas esas experiencias, el movimiento aprenderá y crecerá. No hay otro camino.

Paso a paso, la desintegración del capitalismo está preparando el camino para el desarrollo de procesos revolucionarios. El camino para grandes transformaciones sociales está preparado por una serie de luchas parciales. Esa es la etapa preparatoria necesaria en la que nos encontramos. En la primera década del siglo XIX, Hegel, cuyo método dialéctico tan brillantemente se anticipó a Marx, escribió las siguientes inspiradoras palabras, que encierran el espíritu de su época y de la nuestra también:

“No es difícil darse cuenta, por lo demás, de que vivimos en tiempos de gestación y de transición hacia una nueva época. El espíritu del hombre ha roto con el viejo orden de cosas hasta ahora vigente y con las viejas formas de pensar, y está empeñado en dejarlas hundirse en las profundidades del pasado y lanzarse a su propia transformación. El espíritu, ciertamente, no permanece nunca quieto, sino que se halla siempre en movimiento incesantemente progresivo. Pero, así como en el niño, tras un largo periodo de silenciosa nutrición, el primer aliento rompe bruscamente la gradualidad del proceso puramente acumulativo en un salto cualitativo, y el niño nace, así también el espíritu que se forma va madurando lenta y silenciosamente hacia la nueva figura, va desprendiéndose de una partícula tras otra de la estructura de su mundo anterior y los estremecimientos de este mundo se anuncian solamente por medio de síntomas aislados. La frivolidad y el tedio que se apoderan de lo existente y el vago presentimiento de lo desconocido son los signos premonitorios de que algo distinto se avecina. Este desmoronamiento gradual, que no altera la fisonomía del todo, se ve bruscamente interrumpido por la aurora que de pronto ilumina como un rayo la imagen del mundo nuevo”. (Hegel, *Fenomenología del espíritu*, Prólogo).

El viejo Hegel, a través de sus visiones idealistas, pudo ver el futuro solo en una forma confusa. Usando el método del materialismo, Marx y Engels transformaron la dialéctica hegeliana en una poderosa herramienta de análisis. Dos siglos después, este método científico nos permite ver más allá de la superficie de los hechos, eliminar lo secundario y pasajero, y poner al desnudo los procesos fundamentales. Solo los marxistas, apoyados sobre el materialismo dialéctico, pueden mirar al futuro con verdadero optimismo★

En todos los países el proletariado está sobrecogido por una profunda inquietud. Grandes masas de millones de hombres vienen incesantemente al movimiento revolucionario, pero siempre tropiezan en este camino con el aparato burocrático, conservador de su propia dirección.

León Trotsky, *El Programa de Transición*



## EL PROGRAMA DE TRANSICIÓN

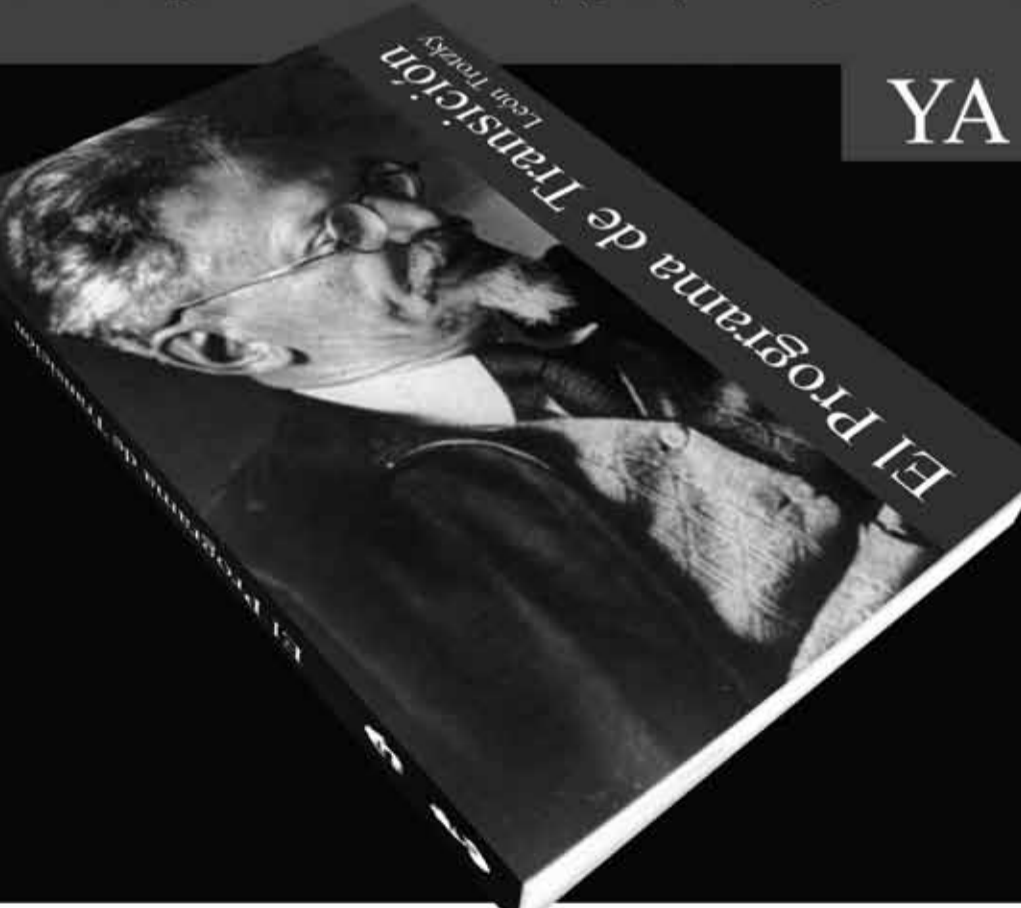
En 1938 todos los colaboradores de Lenin habían sido asesinados por la burocracia estalinista. Los bolcheviques-leninistas formaron la Oposición de Izquierda para reformar la Internacional Comunista (IC). Stalin se alió con Hitler y permitió el acenso del fascismo en Alemania sin que significara ninguna oposición en las filas comunistas, Trotsky llegó a la conclusión de que la IC estaba muerta como herramienta de lucha por el socialismo. Ante la perspectiva de la guerra proclamó la necesidad de una nueva internacional. Trotsky escribió El Programa de Transición como el programa para el congreso fundacional de la IV Internacional.

## YA A LA VENTA

Consigue tu ejemplar:

- \_ pídelo a los compañeros/as de Lucha de Clases
- \_ a través de nuestro correo electrónico: [libreria@luchadeclasses.org](mailto:libreria@luchadeclasses.org)
- \_ en el Museo Casa León Trotsky Av. Rio Churubusco 410, Col. del Carmen Coyoacan, México, D.F.

Esta publicación ha sido publicada de manera conjunta con el Instituto del Derecho al Asilo-Museo Casa León Trotsky y Thomas Guinta-Memorial Trust



El Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx es la nueva editorial en lengua castellana impulsada por los marxistas de la CMI. Con presencia en Argentina, Perú, Venezuela, Bolivia, El Salvador, México y el Estado Español.

[www.centromarx.org](http://www.centromarx.org)





Fotografías reportaje: Nasser Nouri

## La insurrección en Túnez y el futuro de la Revolución Árabe

Por Alan Woods

El maravilloso movimiento revolucionario de los trabajadores y los jóvenes tunecinos es una inspiración y un ejemplo para el mundo entero. Por más de una semana Túnez ha estado viviendo una revolución de dimensiones épicas. El levantamiento de masas en Túnez ha desembocado en el derrocamiento del odiado dictador Zine al-Abidine Ben Ali después de 23 años en el poder.

El levantamiento cogió a casi todo el mundo por sorpresa, incluido el gobierno. El 6 de enero la revista *The Economist* dijo con confianza: “Es improbable que los problemas de Túnez terminen con el derrocamiento del presidente de 74 años de edad o, incluso, que sacudan su modelo de autocracia”. La nación norteafricana era como un refugio de estabilidad y prosperidad relativas, aunque gobernada con mano de hierro. Para los inversores extranjeros, Túnez ha sido un lugar seguro para invertir y una fuente de mano de obra barata. Para los turistas era un lugar para tumbarse al sol y disfrutar de la vida.

Pero lo que parecía como un rayo de un cielo azul, en realidad, había estado preparándose durante décadas. Esto refleja en parte el empeoramiento de la situación económica, que tiene su impacto más grave en la gente de los estratos sociales más bajos. Pero también refleja otra cosa, menos visible pero más importante. La revolución no se puede explicar sólo por la pobreza, ya que las masas siempre la han sufrido. Se trata de un proceso dialéctico en el que un millar de pequeñas injusticias se van sumando hasta que la acumulación llega a un punto crítico en el que una explosión es inevitable. Cuando la sociedad llega a este punto, cualquier accidente puede provocar la explosión.

En este caso la autoinmolación de un vendedor de frutas en la ciudad de Sidi Bouzid fue la chispa que provocó una conflagración general. Mohamed Bouazizi, el joven que se prendió fuego, era en realidad un graduado universitario que, como tantos otros, fue incapaz de encontrar un trabajo adecuado. Trató de salir adelante vendiendo frutas y verduras, pero incluso eso fue imposible porque la policía le detuvo por vender sin permiso. Desesperado, decidió poner fin a su vida en un gesto dramático. Murió unas semanas después. Este incidente provocó una oleada de manifestaciones y disturbios.

El aumento de los precios de alimentos y otros bienes básicos, el desempleo galopante y la falta de libertad causaron que los disturbios se extendieran por todo el país. Además de la gente pobre que comenzó la agitación, miles de estudiantes y trabajadores salieron a las calles para demostrar su odio hacia el régimen. Un nuevo elemento en la ecuación es el surgimiento de una capa grande de jóvenes graduados que no tienen perspectivas de trabajo. En un periodo en que millones tienen acceso a la televisión e Internet, cuando la gente es consciente del estilo de vida lujoso de los ricos, la imposibilidad de escapar de la pobreza extrema y el desempleo se vuelve cada vez más insoportable.

Ben Ali y el clan Trabelsi eran sín-

nimo de corrupción, enorme desigualdad y represión política. Su corrupción era tal que provocó la indignación del embajador de EE.UU., como sabemos por las revelaciones de WikiLeaks. Comenzando como una protesta contra las intolerables condiciones de vida, el desempleo y el alto costo de vida, el movimiento de masas adquirió rápidamente un carácter político. Se puede resumir en una sola consigna: ¡Fuera Ben Ali!

Una vez que el fuego se encendió no había forma de extinguirlo. Una ola de disturbios se ha extendido por todo el país, con continuas manifestaciones masivas contra el desempleo, la subida de los precios de los alimentos y la corrupción. Un gran número de licenciados en paro, la frustración por la falta de libertades, los excesos de la clase dominante y la ira por la brutalidad de la policía parece que se han unido para dar inicio a una imparable ola de indignación pública.

**De la represión a la concesión** Los enfrentamientos se volvieron mucho más mortales el fin de semana del 8-9 de enero, y luego se extendieron a la capital Túnez. Sacudido por la revuelta en las calles, el régimen trató de salvarse combinando represión y concesiones. Como siempre, el primer recurso fue el uso de balas, gases lacrimógenos y porras. La ferocidad de la represión policial sorprendió incluso a endurecidos periodistas occidentales. Es imposible decir cuántos perdieron la vida en estos enfrentamientos sangrientos, pero según las organizaciones de derechos humanos por lo menos 60 personas han muerto.

Pero después de una semana se hizo evidente que estos métodos no estaban funcionando. Por el contrario, sólo sirvieron para echar más leña al fuego. Una vez que todo un pueblo se levanta y dice “no”, ningún Estado, ejército o policía en el mundo lo puede detener.

Una vez que las masas comienzan a perder el miedo, un régimen dictatorial no puede salvarse sólo por la represión. Al principio, el Presidente negó que la policía hubiera reaccionado desproporcionadamente, diciendo que estaban protegiendo la propiedad pública contra un pequeño grupo de “terroristas”. Esto no hizo nada para apaciguar a los manifestantes. Todas las universidades y las escuelas fueron cerradas en un intento por mantener a los jóvenes en casa y fuera de las calles. Esto también fracasó. Poco a poco, según su régimen se derrumbaba ante sus ojos, la realidad empezó a penetrar hasta en el torpe cráneo del Presidente.

El 12 de enero, despidió a su Ministro del Interior y ordenó la liberación de todos los detenidos durante los disturbios. También creó un comité especial

para “investigar la corrupción”. Esto es como Satanás investigando a Belcebú. También se comprometió a hacer frente a la raíz del problema mediante la creación de 300 000 puestos de trabajo extras. Pero los disturbios continuaron y llegaron al centro de la capital el 13 de enero, a pesar de un toque de queda nocturno.

Ben Ali, a continuación, se comprometió a abordar el aumento de precios de los alimentos, permitir la libertad de la prensa e Internet, y “profundizar la democracia y revitalizar el pluralismo”. También dijo que no modificaría la Constitución para que le permitiera presentarse a las elecciones de nuevo en 2014. En un último acto de desesperación por salvarse a sí mismo, Ben Ali apareció en la televisión prometiendo que ya no se permitiría a la policía disparar contra los manifestantes y anunció una serie de reformas y concesiones. Es fácil conceder lo que ya no está en nuestro poder de preservar.

El Presidente sólo ordenó el cese de fuego cuando estaba claro que cualquier otra masacre de la policía provocaría un motín en el ejército, incluso en el nivel superior. Un sitio web francés informó de la existencia de un creciente malestar en las fuerzas armadas y de una escisión abierta entre la policía y el ejército: “Uno de los desarrollos nuevos e importantes a principios de esta semana fue el distanciamiento entre una parte del ejército y el régimen. El lunes, una docena de soldados montaba guardia en el Palacio de Justicia de Kasserine, tanto para evitar posibles disturbios en el interior como para proteger a los abogados, según informaron varios testigos.

Se recibieron numerosos informes de confraternización entre el Ejército y el pueblo y, en algunos casos, del Ejército protegiendo las manifestaciones contra las fuerzas de policía. Esta fue la razón por la que el ejército fue retirado de las calles de la capital y sustituido por la policía. Cuando la masiva manifestación llegó al palacio presidencial, el pueblo y los soldados se abrazaron.

Las protestas llegaron a su punto culminante el viernes 14 de enero, cuando miles de personas se congregaron frente al Ministerio del Interior, un símbolo del régimen. Muchos subieron a su techo. La policía respondió con una lluvia de bombas lacrimógenas, pero fue en vano. Las masas en las calles habían adquirido un sentido de su poder y habían interpretado correctamente el discurso del Presidente como un signo de debilidad. Por todas partes se planteó la consigna: ¡Fuera Ben Ali! Ben Ali ya había prometido dimitir... en 2014. Pero este cálculo resultó ser un tanto optimista. La gente en las calles exigió —y obtuvo— su dimisión inmediata.

Con una prisa indecente, el ex pre-

“La revolución no se puede explicar sólo por la pobreza, ya que las masas siempre la han sufrido. Se trata de un proceso dialéctico en el que un millar de pequeñas injusticias se van sumando hasta que la acumulación llega a un punto crítico en el que una explosión es inevitable.”

“Una vez que las masas comienzan a perder el miedo, un régimen dictatorial no puede salvarse sólo por la represión.”





Manifestante agredido por la policía. Túnez, 18 de enero.

sidente disolvió su gobierno y el parlamento del país, hizo las maletas y se dirigió al aeropuerto más cercano. El Sr. Ben Ali y su familia salieron de Túnez, y están buscando un lugar de asilo. Pero esto es más fácil decirlo que hacerlo. Es un hecho triste de la vida que cuando un hombre es exitoso y próspero tiene un montón de amigos, pero un fracaso le cierra todas las puertas.

El presidente Nicolás Sarkozy, cortésmente pero con firmeza, rechazó una petición de su viejo amigo para que aterrizara su avión en Francia. Los últimos informes dicen que terminó en Jeddah, en Arabia Saudita, donde recibirá una bienvenida más favorable de los miembros de la Casa de Saud, que debe estar empezando a preocuparse de que ellos pueden esperar un destino similar, alguna vez en un futuro no muy lejano.

La salida precipitada del Presidente ha preparado el terreno para una maniobra por arriba, con la ansiosa mano de Washington moviendo los hilos entre bastidores. Como primer paso, en un discurso televisado en la tarde del viernes, el Primer Ministro Mohamed Ghannouchi anunció que asumiría el papel de presidente interino, y se ha declarado el estado de emergencia.

Los soldados ya han comenzado a descolgar de vallas publicitarias y de las paredes de edificios públicos en todo el país los retratos omnipresentes del Sr. Ben Ali. Los líderes esperan que mediante la eliminación de los signos externos de un gobierno autoritario, las masas estén satisfechas y regresen a casa. Esto posibilitaría que la misma gente que gobernó antes mantuviera todas las palancas del poder, permitiendo al mismo tiempo que el pueblo tuviera la ilusión de que algo ha cambiado.

Esperar que esta gente introdujera

reformas políticas significativas y elecciones libres y justas, sería el colmo de la estupidez. Mohamed Ghannouchi es uno de los líderes del antiguo régimen. Es el “hombre de Ben Ali”. Él fue el arquitecto de las mismísimas políticas económicas que contribuyeron al caos actual. Ha estado en el centro del antiguo régimen desde el principio. No se puede esperar que defienda los intereses del pueblo. Al tiempo que ofrece bellos discursos sobre la democracia y el constitucionalismo, se basa en un estado de excepción, impuesto por el ejército y las fuerzas de seguridad.

Esta es una táctica dilatoria por parte del ejército y la élite del régimen para reprimir las protestas y restaurar su control del poder. La realidad detrás de la fachada “democrática” es el mantenimiento del decreto de estado de emergencia, que prohíbe reuniones de más de tres personas e impone un toque de queda nocturno. Las fuerzas de seguridad han sido autorizadas a abrir fuego contra cualquier persona que desafíe estas órdenes.

**La hipocresía de los imperialistas** Todo esto ha hecho saltar la alarma en Washington, París y Londres. Los imperialistas se han sorprendido por los acontecimientos, que no previeron y que se han escapado de su control. Las revoluciones no respetan las fronteras, y mucho menos las fronteras artificiales establecidas por el imperialismo en el pasado que dividen el cuerpo vivo del Magreb.

África del Norte y Oriente Medio son fundamentales para los intereses económicos y estratégicos de los EE.UU. y la UE, especialmente para Francia. Un analista de asuntos árabes de la BBC, Magdi Abdelhadi, fue citado diciendo: “La desaparición del Sr. Ben Ali podría sacudir todo el orden postcolonial en el norte de África y el resto del mundo árabe”. Esto es muy cierto, y va al meollo de la cuestión.

Ahora que las masas han derrocado al viejo tirano con un levantamiento heroico, los gobiernos occidentales están apresurándose a reclamar la democracia. El presidente Sarkozy dijo que estaba al lado de los ciudadanos de Túnez, antiguo protectorado de su país. Nicolás Sarkozy ha elevado el cinismo a una forma de arte. Si hubiera un premio Nobel de la hipocresía, sin duda lo ganaría.

El 28 de abril 2008, declaró durante uno de sus viajes a Túnez: “Su país está inmerso en la promoción de los derechos humanos universales y las libertades fundamentales...”. Unos meses más tarde, el director gerente del FMI Dominique Strauss-Kahn, dijo en la capital, Túnez, que el régimen de Ben Ali era “el mejor modelo para muchos países emergentes”.

Estos hombres no pueden alegar ignorancia. Durante décadas, las organizaciones pro derechos humanos han denunciado innumerables violaciones en Túnez, pero esto no impidió que el presidente de Francia fuera el primer Jefe de Estado (y uno de los pocos) en felicitar a Ben Ali después de su amañada “reelección” en 2009. Ahora el mismo hombre puede decir, sin siquiera ruborizarse: “Sólo el diálogo puede aportar una solución democrática y duradera a la crisis actual”.

Estas astutas palabras están concebidas como una trampa para los incautos. A las masas revolucionarias se les aconseja que dejen de luchar y, en su lugar, que entren en un diálogo amistoso. ¿Con quién? Un diálogo con la misma gente que les ha robado y oprimido desde hace décadas, los mismos verdugos cuyas manos están manchadas de rojo con la sangre del pueblo. ¿Quién es el hombre que ofrece este consejo de amigo? Es el hombre que apoyó a los verdugos hasta el momento mismo en que Ben Ali fue derrocado por las masas. A lo largo de la sublevación del pueblo de Túnez, Sarkozy estuvo silencioso, pero su gobierno estaba tratando de salvar a la dictadura.

El ejército disparó fuego real contra gente desarmada, pero el portavoz del gobierno francés, François Baroin, dijo que la condena de la represión “supondría interferencia”. ¿Como si la presencia permanente del ejército francés en muchos países africanos que no tienen nada que ver ni remotamente con democracia política no fuera una interferencia de primer orden!

El Ministro de Agricultura, Bruno Lemaire, era muy claro en su defensa del dictador tunecino. Ben Ali “es alguien que a menudo es juzgado mal”, pero “ha hecho muchas cosas”, dijo. No se sabe a qué “cosas” se refería, si eran buenas o malas. Lo que sí sabemos es que la Ministra de Asuntos Exteriores francesa, Alliot-Marie, fue aún más lejos que su colega, ofreciendo a Ben Ali “los conocimientos prácticos de nuestras fuerzas de seguridad”. Así, los “demócratas” en París ofrecieron ayuda a la dictadura para reprimir a su propio pueblo en un país que Francia había colonizado durante 73 años. Los viejos hábitos se resisten a morir.

Tres días después del tiroteo de las masas desarmadas, el Primer Ministro, François Fillon, dijo que estaba “preocupado” por el “uso desproporcionado de la violencia”, colocando así a las víctimas y a los verdugos en el mismo nivel. Utilizando los trucos de siempre, hizo un llamado a *todas las partes involucradas* a actuar con moderación y elegir el camino del diálogo. Pero nadie ha explicado nunca cómo es posible “elegir el camino del diálogo” con la policía

disparando a todo lo que se mueve.

Ahora que el juego ha terminado, todos estos “demócratas” están ansiosos de aconsejar al pueblo tunecino. Y no sólo en París. Barack Obama ha tenido la amabilidad de condenar la violencia contra los ciudadanos tunecinos por “expresar pacíficamente su opinión en Túnez”. Pero este mismo hombre, como sabemos por las revelaciones de WikiLeaks, estaba en pleno conocimiento de todos los hechos relacionados con el régimen corrupto y represivo en Túnez y *no hizo absolutamente nada al respecto*.

Ahora este mismo hombre dice: “Aplaudo la valentía y la dignidad del pueblo tunecino”. Pero se apresuró a añadir: “Insto a todas las partes a mantener la calma y evitar la violencia, y hago un llamado al gobierno tunecino a respetar los derechos humanos, y celebrar elecciones libres y justas en un futuro próximo que reflejen la verdadera voluntad y aspiraciones del pueblo tunecino”.

Esta misma canción se está cantando por todos los lados. Es una canción de cuna tranquilizadora y, como todas las canciones de cuna, está diseñada para enviar a las masas de nuevo a dormir. Se les pide mantener la calma y “evitar la violencia”. Todo lo que se requiere de las masas es que se vayan a casa en silencio, “mantengan la calma” y, sobre todo, “eviten la violencia”. ¿No es extraño que siempre sea a las masas a las que se les pide mantener la calma, permanecer tranquilas y “evitar la violencia”, cuando son los ricos y poderosos quienes tienen el monopolio de la violencia, y lo usan para defender su poder y privilegios?

La gente ha tenido que afrontar las balas y las porras de la policía, han visto a sus compañeros, amigos y familiares, brutalmente golpeados, pateados, gaseados con gases lacrimógenos, detenidos, torturados y asesinados a sangre fría. Se les negó incluso el acceso a los cuerpos mutilados de sus seres queridos. Ahora se les aconseja mantenerse tranquilos, “evitar la violencia” y, sobre todo, abandonar las calles, desmovilizarse y regresar a casa ordenadamente con el fin de permitir que una banda de ladrones determine su destino. Se trata de una broma de muy mal gusto.

**La revuelta se extiende** La erupción de descontento popular en Túnez y la vecina Argelia es una pesadilla para los líderes autoritarios en el norte de África y en el mundo árabe. Los regímenes corruptos y reaccionarios en el norte de África y Oriente Medio están temblando. Temen que el ejemplo dado por las masas en Túnez será seguido mañana por los trabajadores y campesinos de otras zonas donde existen los

mismos problemas. Esa es la razón por la que en pocos días la revuelta se había expandido al país vecino de Argelia por el alza de los precios del azúcar, la leche y la harina, que resultó en la muerte de al menos cinco personas.

Al Jazeera informó que se oía a jóvenes gritando la consigna de “dadnos azúcar” y que manifestantes irrumpieron en los almacenes para robar sacos de harina en señal de protesta contra el precio de los alimentos, que había aumentado entre 20 y 30 por ciento en la primera semana de enero. En un intento de calmar a los manifestantes, el gobierno argelino ha impuesto recortes urgentes de los derechos de importación y los impuestos para ayudar a reducir el costo de los alimentos y afirma que ha “pasado la página” de los disturbios en todo el país.

Los disturbios en varias ciudades de Argelia sólo disminuyeron después de que el gobierno se comprometiera a hacer todo lo necesario para proteger a los ciudadanos del aumento del costo de la vida. Libia, Marruecos y Jordania también han anunciado planes para reducir los precios de los productos básicos. Pero la situación en Argelia sigue siendo muy inestable. Recordemos que durante todo el año de 2001, el sur de la región bereber de Argelia (Kabília) fue el escenario de una insurrección generalizada. En Marruecos, también el régimen reaccionario del Rey Mohamed VI es muy inestable y tiene muchas similitudes con la situación en Túnez.

Justo antes de que Ben Ali fuera derrocado, el columnista Abdel al-Rashed escribió en el periódico *Ash-Sharq al-Awsat*: “Mucho de lo que impide la protesta y la desobediencia civil no es más que una barrera psicológica”. El derrocamiento de Ben Ali, así como los esfuerzos en Argelia para apaciguar la ira sobre los aumentos de precios, habrán tenido el efecto de inhibir el temor que desde hace tiempo mantenía el descontento bajo control en toda la región. Las noticias por satélite y medios de comunicación sociales pueden dejar de lado las tácticas autocráticas y rápidamente pueden fusionar las frustraciones de los jóvenes de las regiones aisladas y desfavorecidas en un movimiento amplio.

La llama de la rebelión se está extendiendo a otros países árabes. El movimiento revolucionario en Túnez ha sido seguido muy de cerca en los canales regionales de televisión por satélite e Internet en todo el Oriente Medio, donde el alto desempleo, una población joven grande, una inflación disparada y una creciente brecha entre ricos y pobres están echando leña al fuego.

Argelia está justo al lado de Túnez, pero Ammán está a 1500 millas (2500 Km.) de Túnez. No obstante, la razón para el enojo de los manifestantes en Jor-



дания era la misma, y también lo fueron las llamadas para que el líder dimitiera. Sintiendo temblar el suelo bajo sus pies, el rey Abdullah II ordenó una reducción de los precios y los impuestos sobre algunos alimentos y combustibles. El gobierno ya ha asignado 141 millones de libras (168 millones de euros) en el presupuesto de 2011 para subsidiar el pan, del cual dependen muchos pobres en un país de 7 millones de habitantes. El dinero también será utilizado para reducir el precio del combustible, así como para la creación de empleo, pero se trataba de un caso *de demasiado poco y demasiado tarde*.

Según un informe de Al Jazeera, los manifestantes fueron vistos llevando pancartas que decían “Jordania no es sólo para los ricos”, “El pan es una línea roja”, “Atención a nuestra hambre y furia”. Más de 5000 personas participaron en protestas en Jordania en un “día de ira” para protestar contra la escalada de precios de los alimentos y el desempleo en el mismo día en que, en otra parte del mundo árabe, el presidente de Túnez huyó del Estado norteafricano, después de semanas de manifestaciones violentas.

Estudiantes de la Universidad de Jordania y seguidores del partido Baaz también realizaron manifestaciones en Irbid, Karak, Salt y Maan, exigiendo que el Primer Ministro, Samir Rifai, renunciara. Los informes oficiales afirman que la policía logró contener a los manifestantes, formando círculos a su alrededor, y no hubo detenciones. Después de ver lo sucedido en Túnez, las autoridades jordanas se dieron cuenta de que los sangrientos enfrentamientos podrían volver las protestas en una insurrección.

El blog jordano de noticias *Ammon*

**Protestas ante la sede del RCD, partido del depuesto presidente Zine al-Abidine Ben Ali. En la fotografía se ven como los manifestantes colocaban clavetes en la punta de los fusiles. Túnez, 20 de enero.**

**“La erupción de descontento popular en Túnez y la vecina Argelia es una pesadilla para los líderes autoritarios en el norte de África y en el mundo árabe. Los regímenes corruptos y reaccionarios en el norte de África y Oriente Medio están temblando.”**

Manifestantes descansando. En el muro, escrito en árabe, la palabra "libertad". Túnez, 23 de enero.



“El levantamiento de Túnez no fue organizado por la oposición, que también es débil y está desmoralizada. Fue un levantamiento espontáneo de las masas y fue imparable, precisamente porque no había ninguna organización reformista “responsable” que lo dirigiera hacia canales seguros.”

informó que en la protesta, llamada “día de la ira”, la gente gritaba: “Clase unida, el gobierno unido ha chupado tu sangre”, y agitando carteles con panes prendidos a ellos. “Estamos protestando contra la política del gobierno, los altos precios e impuestos que han provocado la revuelta del pueblo jordano”, dijo Tawfiq al-Batoush, un ex jefe de la municipalidad de Kayak, a Reuters.

Un informe de Tom Pfeiffer, Reuters, del 15 de enero 2011, contenía citas muy interesantes: “Esto podría ocurrir en cualquier lugar”, dijo Imane, dueño de un restaurante en Egipto que no quiso dar su nombre completo. “Las imágenes de satélite e internet que podemos ver hoy en día significa que la gente que normalmente estaría callada, ahora puede ver a los demás conseguir lo que quieren”.

“No estamos acostumbrados a algo como esto en esta parte del mundo”, dijo Kamal Mohsen, un estudiante libanés de 23 años de edad. “Es más grande que un sueño en una región donde la gente sigue diciendo ‘¿Qué podemos hacer?’”.

“Los jóvenes de todo el mundo árabe deben salir a la calle y hacer lo mismo. Es hora de reclamar nuestros derechos”, dijo Mohsen, el estudiante libanés. “Los líderes árabes deberían estar muy asustados, porque no tienen nada que ofrecer a su gente sino miedo. Y cuando los tunecinos ganen, el miedo se superará y lo que suceda será contagioso. Es sólo cuestión de tiempo”, añadió.

De todos los países árabes, el más importante es Egipto, con su poderosa clase obrera. Las preocupaciones acerca de su futuro se expresan en un reciente artículo en el *Daily Star*, un diario libanés:

“Cualquiera que espere una revolución en toda la región haría bien en mirar a Egipto, que importa cerca de la mitad de los alimentos consumidos por sus 79 millones de habitantes y está luchando con una inflación de más del 10 por ciento.

“Con un aparato de seguridad masivo dispuesto a reprimir rápidamente grandes protestas en las calles y con el principal partido de oposición, los *Hermanos Musulmanes*, excluido de la política formal, el mayor desafío del Estado proviene de las huelgas de las fábricas en el cinturón industrial del Delta del Nilo.

“La campaña por el cambio político de Egipto basada en Internet, la voz más crítica del país, no ha logrado ir más allá de la charlatanería de la clase media y llegar a los pobres en la calle.

“Ha habido una división entre las luchas económicas y las luchas políticas en Egipto”, dijo Laleh Khalili, un experto en Oriente Medio en la Universidad de Londres. ‘Las huelgas han seguido,

pero no han alcanzado el dominio público”.

“Sin embargo, esto podría cambiar si el descontento creciente por la inflación de los precios de alimentos se introduce en el malestar general acerca del estancamiento político y económico, junto con la falta de oportunidades y la libertad”.

El Fondo Monetario Internacional dijo que las tasas de desempleo actual ya son muy altas y que la región necesita crear cerca de 100 millones de nuevos empleos para el año 2020. Pero en una situación en la que los presupuestos están bajo gran presión por el creciente costo de los alimentos importados y el combustible. Esto será imposible, sobre todo en aquellos países que carecen de grandes reservas de energía.

“Existe el peligro de [...] volverse un poco cómodo con el argumento de que ‘el Estado árabe saldrá del paso’”, dijo esta semana en un blog Stephen Cook, del Consejo de Relaciones Exteriores de Estados Unidos. “Puede que no sean los últimos días de [el Presidente de Egipto Hosni] Mubarak o de cualquier otro hombre fuerte de Oriente Medio. Pero es evidente que algo pasa en la región”.

**La necesidad de una perspectiva revolucionaria** Los expertos políticos burgueses se consuelan con la idea de que el ejemplo de Túnez no se extenderá para derrocar a los gobiernos autocráticos que van desde Rabat a Riad porque los movimientos de oposición son débiles y están desmoralizados. Pero no han captado la idea en absoluto.

El levantamiento de Túnez no fue organizado por la oposición, que también es débil y está desmoralizada. Fue un levantamiento espontáneo de las masas y fue imparable, precisamente porque no había ninguna organización reformista “responsable” que lo dirigie-

ra hacia canales seguros. La debilidad o la ausencia de las organizaciones reformistas de masas no es un reflejo de la fuerza de los regímenes autocráticos, sino de su debilidad. Una vez que las masas comienzan a moverse, será como un coche que avanza cuesta abajo y sin frenos.

Como hemos señalado con relación a Irán, el carácter espontáneo del movimiento es al mismo tiempo su fuerza y su debilidad. En Túnez, las masas fueron lo suficientemente fuertes como para derrocar un régimen corrupto y podrido. Pero la pregunta es: ¿Y ahora, qué?

“Nuestro gran problema es la falta de una perspectiva política”, dijo Nizar Amami, uno de los dirigentes sindicales de la sección del PTT -UGTT, en una conversación con *Mediapart* el lunes al mediodía en Túnez. “No ha surgido ningún partido; el Partido Demócrata Progresista (PDP, el partido de la oposición legal) es muy débil. La UGTT ha ocupado el lugar de la oposición para lanzar consignas, acciones de solidaridad, etc., pero en cuanto al proyecto [político]... En fin, el régimen ha sido desestabilizado verdaderamente, y eso es algo realmente sin precedentes”.

Emma Murphy es profesora en la Escuela de Gobierno y de Asuntos Internacionales en la Universidad de Durham, y es una experta en asuntos tunecinos. Ella fue entrevistada por la *BBC*:

“¿Pueden ellos [la oposición legal] ofrecer algo más al pueblo tunecino?”

Ella contestó lo siguiente:

“Probablemente no. Pero si la democracia ha de llegar, el Consejo de Dirección debe hacer indicaciones muy tempranas de que habrá reformas sustanciales para el sistema de partidos políticos, los procesos electorales, la libertad de asociación, los derechos civiles y la libertad de los medios de comunicación antes de las elecciones.

“Un pronto final del estado de emergencia y algunas indicaciones claras de que el *Comité sobre la Corrupción*, anunciado hace unos días, se ocupará directamente de las actividades de los clanes de Ben Ali y de los Trabelsi servirían mucho para convencer a los tunecinos de que, esta vez, las promesas de un gobierno constitucional se cumplirán, de que esta vez la reconciliación nacional realmente significará exactamente eso, y de que el ejército, en la defensa de la estabilidad, no sucumbirá una vez más a la defensa de un régimen autoritario”.

Podemos predecir con confianza que, en las próximas semanas y meses, un ejército de “amigos de la democracia” descenderá sobre Túnez: representantes de sindicatos “libres” con maletas llenas de dólares, hombres trajeados de los Estados Unidos y de la Unión Europea, ONGs por docenas, la Internacional “Socialista”, la Fundación Friedrich Ebert, y otros frentes “respetables” de la CIA, todos ansiosos por proporcionar consejos y —para aquellos que estén dispuestos a seguirlos— considerables recursos materiales. El objetivo de esta gente puede resumirse en una palabra: *la restauración del orden*.

El orden puede restaurarse por diferentes medios. La contrarrevolución puede llevarse a cabo de una forma que oculte su ropaje dictatorial. Lo que Ben Ali no pudo conseguir con balas y porras, sus sucesores y sus valedores imperialistas esperan alcanzarlo a través de sonrisas y palabras amables, con la ayuda de dólares y euros. Sin embargo, el objetivo sigue siendo el mismo: sacar al pueblo de las calles, que el obrero vuelva a su torno, el campesino a su granja, y el estudiante a sus estudios. Lo que desean fervientemente es un rápido retorno a la normalidad: *es decir, un rápido retorno a la vieja esclavitud bajo un nuevo nombre*.

No puede depositarse absolutamente ninguna confianza en estos hipócritas “demócratas”. Estos mismos gobiernos respaldaron el régimen dictatorial de Zine al-Abidine Ben Ali. Las grandes empresas occidentales hicieron jugosas ganancias allí y no tenían ninguna razón para quejarse por los bajos salarios, ya que esa era, en primer lugar, la base de sus ganancias. Estas damas y caballeros mantuvieron un silencio cortés durante décadas sobre el régimen podrido y represivo de Túnez porque ese mismo régimen estaba defendiendo sus ganancias. Ahora que ese régimen ha sido derrocado, encuentran de repente una voz para llamar a la “calma”.

Los acontecimientos están moviéndose a la velocidad de la luz. Incluso mientras escribo estas líneas, Ghannouchi ya ha sido sustituido por el presidente del Parlamento, Fued Mebaza,

que está intentando improvisar un Gobierno de unidad nacional para convocar nuevas elecciones en 60 días. Esto demuestra que el régimen es débil y está corroido por divisiones.

Trabajadores y jóvenes de Túnez, ¡manteneos en guardia! Lo que habéis conquistado es el resultado de vuestras propias luchas y sacrificios heroicos. ¡No permitáis que lo que habéis ganado con sangre os sea arrebatado con el fraude! No depositéis ninguna confianza en los grandes discursos y las promesas huecas. Confíad sólo en vuestra propia fuerza, vuestra propia autoorganización, y vuestra propia determinación.

La idea de un “gobierno nacional”, que incluiría a los diferentes partidos políticos legales y, tal vez, a uno o dos más que los militares no consideraran una amenaza para la estabilidad del país y sus relaciones con aliados importantes, tales como los Estados Unidos y la Unión Europea, es otra trampa. La “oposición legal” es un conjunto de oportunistas débiles y cobardes, comprometidos durante años de convivencia —o de sumisión— con el régimen de Ben Ali.

El pueblo de Túnez no está formado por tontos o niños pequeños que se deje adormecer con palabras hipócritas. No debe desmovilizarse, sino, por el contrario, tiene que intensificar la movilización y darle una expresión organizada y generalizada. No debe darle ningún respiro a los restos del antiguo régimen. No debe permitir que estos bandidos reorganicen una nueva versión “democrática” del viejo régimen. El tiempo de las palabras ya pasó hace mucho. ¡No más intrigas! ¡Abajo el Gobierno! ¡Fin inmediato del Estado de emergencia! ¡Plena libertad de reunión, organización y de expresión! ¡Por una Asamblea Constituyente revolucionaria! ¡Por la disolución inmediata de todos los órganos represivos y juicio popular a los asesinos y torturadores!

Para lograr estas reivindicaciones, se debe organizar una huelga general a nivel nacional. La clase obrera es la única fuerza que tiene el peso necesario para derrocar el antiguo régimen y reconstruir la sociedad de arriba abajo. El proletariado debe ponerse a la cabeza de la sociedad. Esta es la única salida posible. La convocatoria de una huelga general ya ha encontrado eco en las agrupaciones locales de la UGTT. Según algunos informes, ya tuvieron lugar varias huelgas generales en algunas regiones la semana pasada (Kasserine, Sfax, Gabes, Kairuán y Jendouba).

Con miras a preparar una jornada de huelga general hay que formar comités de huelga a todos los niveles: local, regional y nacional. La vida misma nos enseña que la única manera de obtener la libertad y la justicia es a través de la

acción directa de las masas. En Túnez la cuestión del poder se plantea abiertamente. Es necesario organizar y movilizar a todo el pueblo para propiciar el derrocamiento decisivo del antiguo régimen.

Ha habido informes de saqueos generalizados durante toda la noche pasada. Esto ha sido claramente organizado por las fuerzas policiales y por agentes provocadores leales a Ben Ali. Quieren crear una situación de caos que les permita hacer fracasar la revolución, para volver al pasado. También hay informes de que se están estableciendo comités barriales de autodefensa.

Los trabajadores deben confraternizar con los soldados que están de su lado. Debe haber un llamamiento a las filas del ejército para que se formen comités de soldados vinculados al pueblo. Los obreros y campesinos deben conseguir armas para su propia defensa y establecer una milicia popular en cada fábrica, barrio y pueblo para mantener el orden y defenderse de los bandidos y contrarrevolucionarios. Esto es crucial para el éxito de la revolución.

**El renacimiento del marxismo árabe** No me cabe duda de que habrá gente “inteligente” que por alguna razón peculiar se considera marxista y que dirá que lo que está sucediendo en Túnez “no es una revolución”, aunque, hay que decir la verdad, tampoco puede decir lo que es. En su libro *La revolución permanente*, Trotsky compara a los mencheviques con un viejo profesor de escuela que durante muchos años ha dado lecciones sobre la primavera. Pero una mañana abre la ventana y cuando es recibido por un sol radiante y el canto de los pájaros, cierra la ventana de golpe y declara que estas cosas son una aberración monstruosa de la naturaleza.

Los marxistas genuinos parten de la realidad viviente, no de los esquemas sin vida. La revolución de Túnez, en muchos aspectos, se parece a la revolución de febrero de Rusia en 1917. La Revolución ha comenzado claramente, pero no está completada. Ha logrado derrocar el régimen anterior, pero aún no ha sido capaz de poner nada en su lugar. Por lo tanto, es posible que la revolución pueda ser derrotada, particularmente ante la ausencia de una dirección auténticamente revolucionaria.

Si no hubiera sido por la presencia del Partido Bolchevique, la revolución de febrero habría terminado en una derrota. Por otra parte, si no hubiera sido por la presencia de Lenin y Trotsky, el Partido Bolchevique habría sido incapaz de ejercer el papel que jugó. La dirección habría sido ejercida por los dirigentes reformistas de los Soviets, y la revolución habría terminado en un naufragio. Si eso hubiera ocurrido, no

“La revolución de Túnez, en muchos aspectos, se parece a la revolución de febrero de Rusia en 1917. La Revolución ha comenzado claramente, pero no está completada. Ha logrado derrocar el régimen anterior, pero aún no ha sido capaz de poner nada en su lugar. Por lo tanto, es posible que la revolución pueda ser derrotada, particularmente ante la ausencia de una dirección auténticamente revolucionaria.”

“Lo que hemos presenciado en Túnez es nada menos que los inicios de la revolución árabe, un evento colosal que va a cambiar el curso de la historia mundial. De un país a otro, las llamas de la revuelta se extenderán desde el Atlántico al Éufrates.”

habría ninguna duda de que esos mismos marxistas “inteligentes” habrían estado escribiendo montones de manuales, explicando que, por supuesto, no hubo ninguna revolución en Rusia, por las razones a, b, c y d.

Cuando estaba preparando este artículo y leía diferentes informes en internet, me puse a leer algunos blogs anarquistas. Me ha interesado ver que hay personas “inteligentes”, no sólo entre los marxistas, sino también entre los anarquistas. El autor del blog antes mencionado, se quejaba amargamente de la falta de apoyo a la revolución en Túnez debido a que no se ajusta a sus prejuicios anarquistas. Por lo menos tiene instintos revolucionarios saludables, a diferencia de los pedantes que se niegan a dar a la revolución tunecina un certificado de nacimiento, debido a que no se adecua a sus estúpidas ideas preconcebidas.

Durante décadas, se ha cultivado cuidadosamente la idea de que no hay base para el socialismo y el marxismo entre las masas de Oriente Medio y del norte de África. En la medida en que hay alguna oposición—dice el argumento—esta aparece bajo la bandera del fundamentalismo islámico. Pero este argumento es falso de raíz y está desmentido por los acontecimientos de Túnez. Las mujeres jóvenes que salieron a las calles para enfrentarse a la policía no llevaban el burka. Son personas educadas e inteligentes que hablan un buen francés e inglés. No exigen la introducción de la *sharia* como ley, sino derechos democráticos y puestos de trabajo.

Tanques en las calles de Túnez. Esos llamados izquierdistas que han estado flirteando con el fundamentalismo islámico demuestran un despre-

cio por el nivel de comprensión de los trabajadores y la juventud árabes. Retratar a los fundamentalistas como una tendencia revolucionaria es una traición a la causa del socialismo. La futura revolución árabe se llevará a cabo no bajo la bandera negra del fundamentalismo islámico, sino bajo la bandera roja del socialismo.

En el pasado hubo una fuerte tradición socialista y comunista en el mundo árabe. Pero los crímenes del estalinismo tuvieron su efecto más terrible en esta parte del mundo. Los partidos comunistas de masas de Irak y Sudán fueron destruidos por la política traidora de las “dos etapas”, que entregó el poder en un plato a los llamados burgueses progresistas, como Kassim y Numeiri. Esto llevó a la aniquilación de la vanguardia comunista y a la consolidación de los regímenes dictatoriales, como el de Saddam Hussein, con todo lo que esto implicó para los pueblos del Medio Oriente.

La naturaleza aborrece el vacío. Lo mismo puede decirse de la política. El vacío dejado por el colapso del estalinismo dio paso a los fundamentalistas islámicos, que se presentan como “antiimperialistas”, a pesar del hecho de que fueron apoyados y financiados por el imperialismo de EE.UU. para combatir el “comunismo” y luchar contra las fuerzas soviéticas en Afganistán. Basta recordar que Osama bin Laden fue un agente de la CIA hasta que se peleó con sus viejos amigos de Washington.

En la manifestación de Bruselas del pasado 15 de enero, un camarada informó de una conversación que mantuvo con una mujer mayor tunecina. Ella le preguntó: “¿Has visto hombres con barbas largas en nuestras manifestaciones en Túnez? ¡No! Porque no necesitamos a esas personas para liberarnos”. Los fundamentalistas siempre han sido utilizados como un medio para desviar a las masas de la revolución socialista. No es casualidad que a Rashid Ghanoushi, un líder islámico, se le haya permitido volver del exilio y ahora se le está promocionando en los medios de comunicación tunecinos. Muchos están diciendo: “¡No echamos a Ben Alí para que ahora vengan los islamistas!”.

Es muy importante subrayar que esta es la primera vez que un dictador árabe ha sido derrocado por su propio pueblo sin una intervención exterior. Esto representa una ruptura decisiva con una visión fatalista que, lamentablemente, se ha extendido en el mundo árabe y que dice: “sí ha habido muchas luchas pero siempre fuimos derrotados”. Es significativo que en la manifestación de hoy en Bruselas el lema principal que se coreaba era: “¡Sí podemos!”.

En cuanto a las repercusiones en otros países, un activista del movimien-

to, escribiendo en nawaat.org, una de las voces de la insurrección, tenía esto que decir: “el pueblo tunecino ha dado una lección a todo el mundo y, en particular, a los oprimidos del mundo árabe: no esperes nada de nadie y si todo de ti mismo, y supera el miedo que paraliza tu voluntad y tu energía”.

Las tradiciones socialistas siguen vivas y reúnen fuerza. Una nueva generación de activistas árabes está creciendo en las condiciones de crisis del capitalismo. En el curso de la lucha están aprendiendo rápido. Lo que están buscando es las ideas del marxismo. La magnífica obra de Marxy.com (la web en lengua árabe de la Corriente Marxista Internacional está empezando a producir resultados importantes, no sólo en la defensa de las ideas y los principios del marxismo, sino en la organización revolucionaria práctica del trabajo y la solidaridad, como demuestra su campaña de apoyo a la revolución tunecina.

Ayer por la tarde, en el programa de la televisión tunecina *Nessma* (la mayor televisión del Magreb), con intelectuales y periodistas, se preguntó acerca de cómo devolver al pueblo la riqueza que la familia de Ben Alí había robado a la gente. Un periodista dijo: “debemos nacionalizar los bancos y todos los activos del clan Trabelsi”. Entonces, uno mencionó el artículo “La primavera tunecina”, y otro espontáneamente añadió: “sí conocemos ese artículo marxista (refiriéndose al título del primer artículo en Marxy.com sobre la insurrección tunecina) pero no hemos llegado todavía a esa primavera”.

Esta es una pequeña anécdota, pero revela el eco que las ideas del marxismo están alcanzando en la izquierda de Túnez. Lo que hemos presenciado en Túnez es nada menos que los inicios de la revolución árabe, un evento colosal que va a cambiar el curso de la historia mundial. De un país a otro, las llamas de la revuelta se extenderán desde el Atlántico al Éufrates. El movimiento revolucionario se desarrollará y madurará, para levantarse al nivel de las tareas exigidas por la historia. Luchando codo a codo con las masas, las fuerzas del marxismo crecerán con ellas. La revolución árabe triunfará como una revolución socialista o no triunfará en absoluto.

¡Abajo el régimen de Fued Mebaza!  
 ¡Plenos derechos democráticos, ya!  
 ¡Por una Asamblea Constituyente revolucionaria!  
 ¡Por la expropiación de todos los bienes robados por la camarilla de los Trabelsi!  
 ¡Victoria para los trabajadores y la juventud de Túnez!  
 ¡Viva la Revolución Socialista árabe! ★

## Venezuela: Leyes Habilitantes Una necesidad para combatir el sabotaje económico y avanzar al socialismo

Empar Cogollos  
Militante del PSUC-Viu

Las elecciones parlamentarias de septiembre de 2010 han puesto de manifiesto los puntos fuertes y débiles de la revolución. Los candidatos del PSUV consiguieron la mayoría en la Asamblea Constituyente, demostrando el gran apoyo del pueblo venezolano a la revolución después de 11 años. Por otra parte, se han perdido 1 millón de votos chavistas respecto a las anteriores elecciones, que han engrosado la abstención.

Este aumento de la abstención es explicable por el cansancio, consecuencia del sabotaje continuo a la economía por parte de los empresarios venezolanos, que se ha reflejado en el incremento de los precios en un 26,9% y en el desabastecimiento de algunos productos básicos que hacen cada día más difícil las condiciones de vida de las masas.

El resultado de las elecciones ha servido para envalentonar a los contrarrevolucionarios. Se han presentado como ganadores de las elecciones a pesar de tener sólo 65 diputados de un total de 165. La estrategia de la oposición es combinar los medios parlamentarios legales, con la presión al sector de derechas del PSUV, e incluso con la violencia ilegal extraparlamentaria. El presidente de Fedecámaras, la patronal venezolana, Noel Álvarez, el 22 de diciembre pasado, volvió a utilizar el lenguaje que recuerda al golpe de estado del 2002, llamando a los militares a ejercer “su libertad de conciencia” para que dejen de cumplir las órdenes del presidente en un momento dado.

**Ley Habilitante** La oposición mantiene que la promulgación de la Ley Habilitante es un ataque a la democracia. Pero la democracia burguesa es sólo una máscara detrás del cual se esconde la dictadura del gran Capital, donde el poder real está en manos de los grandes bancos y monopolios. En cambio, para los trabajadores y los campesinos la Ley Habilitante es una oportunidad para llevar a cabo las medidas necesarias para avanzar hacia el socialismo.

“La Habilitante es un instrumento necesario en función de los retos y compromisos que hemos asumido: no se trata sólo de enfrentar las calamitosas consecuencias de esta prolonga-

da temporada de lluvias, sino de darle respuesta a los problemas estructurales, intrínsecos al modelo capitalista, que se han agravado con la crisis actual.

“En estas circunstancias de apremio se evidencian de nuevo dos visiones: de este lado, el afán insobornable de la solidaridad y el bienestar colectivo; y del otro lado, los apetitos mezquinos de quienes por generaciones han querido repartirse el país como un botín.” *Líneas de Chávez*, 19 de diciembre.

Esta ley permitiría a Chávez durante 18 meses tomar medidas sin que la oposición pueda vetarlas.

La primera medida que se aprobó fue la de la nacionalización de 47 latifundios al sur de Maracaibo con el apoyo del *Frente Campesino Ezequiel Zamora*, contestada por los terratenientes, que bloquearon las carreteras en señal de protesta.

Las presiones de la derecha, y la falta de perspectivas por parte de sectores importantes de la dirección del PSUV, lograron hacer dudar al propio Chávez, que vetó la progresiva ley de Universidades que se estaba tramitando.

Posteriormente, el 15 de enero, sometió al nuevo Parlamento, ya con los diputados presentes de la oposición, la posibilidad de derogar la Ley Habilitante. Este es un paso negativo, que puede traer consigo la desmoralización de una parte de las bases más militantes del PSUV.

### Avanzar hacia el socialismo

El descontento por la falta de avances concretos se ha expresado en la abstención pero también es compartido por muchos votantes del PSUV. Los trabajadores y campesinos se dan cuenta que la mayoría del aparato del Estado venezolano está en manos todavía de los capitalistas. De hecho, el 70% de la economía sigue estando en manos privadas y, por tanto, sólo el 30% restante es público.

La única manera de resolver problemas como el de la alimentación es mediante la expropiación de los grandes monopolios alimentarios, como Polar y Cargill, así como se hizo en octubre de 2010 con Agroisleña.

El Ministro del Poder Popular para la Alimentación, Carlos Osorio, ase-

guró el de 11 de octubre en el *Correo del Orinoco* que empresas como Polar y Cargill deben estar en manos del Estado. No obstante, el vicepresidente de la República, Elías Jaua, expresó el 21 de octubre en el programa de televisión *Contragolpe*, que el Gobierno Nacional no tiene planteado aplicar la medida de expropiación a las empresas Polar ni Cargill.

Estas contradicciones demuestran los diferentes sectores existentes dentro del PSUV. El sector del reformismo, que argumenta que se ha ido demasiado lejos en la revolución, que es necesario disminuir la velocidad y hacer concesiones a la oposición. Este sector busca una tercera vía entre el capitalismo y el socialismo. Pero, como Chávez dijo: “No hay conciliación con la burguesía y la contrarrevolución”.

Otro sector del PSUV ha sacado la conclusión de que para terminar con el sabotaje de la economía por parte de los capitalistas es necesario planificar la economía y utilizar el potencial productivo en beneficio de los intereses de la mayoría de la sociedad. Pero no se puede planificar lo que no se posee. A pesar de que ha habido nacionalizaciones de muchas empresas, el sector público supone sólo el 30% de la economía. Por tanto, es necesario expropiar las principales palancas de la economía que están en manos privadas y ponerlas bajo control obrero ★

“La Habilitante es un instrumento necesario en función (...) de darle respuesta a los problemas estructurales, intrínsecos al modelo capitalista, que se han agravado con la crisis actual.”

Una mujer camina cerca de uno de los derrumbes provocados por la lluvia en una calle de Caracas (Venezuela). 30 de noviembre de 2010.



# Hay que construir una corriente radical dentro del PSUV

Venezuela: Entrevista exclusiva a Eduardo Samán, ex Ministro para el Poder Popular del Comercio



Eduardo Samán nació en 1964, en el popular barrio de Catia, al oeste de Caracas. En 1982 participó en las luchas estudiantiles contra los cupos de acceso a la universidad; durante las mismas llegó a realizar una huelga de hambre de cuatro días. Se licenció en 1989, justo antes del Caracazo.

En febrero de 2010 Eduardo Samán fue destituido como Ministro para el Poder Popular del Comercio. Samán era conocido en Venezuela como un ministro muy cercano al pueblo. Era muy popular entre los trabajadores por el hecho de haber trabajado por el control obrero en fábricas como La Gaviota, lo que generó un fuerte descontento entre los empresarios. Los compañeros venezolanos de Lucha de Clases le entrevistaron este otoño.

¿Qué recuerdos tienes del Caracazo? Esto fue un baño de sangre horrible. El 27 de febrero estuve en una escuela de

## Por Lucha de Clases

medicina, dando clases. Yo no podía entrar al sector farmacéutico, pues cuando uno tenía una “mancha roja” no te dejaban entrar a la industria.

El Caracazo fue un acontecimiento espontáneo, sin dirección. Era como un estallido de la frustración acumulado en el pueblo por mucho tiempo. Ese 27 de febrero yo decidí caminar desde la escuela de medicina en Altamira hasta mi casa en Catia. En la calle ya habían comenzado los saqueos, pero lo que sorprendía es que muchos policías también participaban en los saqueos.

También vi los primeros actos de represión a nivel de calle. Pero fue el siguiente día cuando se militarizó toda la capital y mandaron soldados a los barrios para “controlar” la situación. Pero los soldados estaban gobernados por el miedo. No querían disparar contra sus hermanos de clase. Claro, nosotros tuvimos que deshacernos de todo el material político, para no ser detenidos o “desaparecidos” por la DISIP. Así que perdí toda mi colección de Marx, Engels y Lenin.

El Caracazo fue un factor determinante para entender el panorama político de los veinte años que han transcurrido desde aquel entonces.

¿Cómo llegaste a protagonizar la lucha contra el acaparamiento de alimentos y la especulación? Bueno, yo fui nombrado como director del INDECU por Adina Bastidas (vicepresidenta de Venezuela entre el 2000-2002), una mujer muy valiosa y del ala más de izquierdas del Gobierno.

INDECU era el Instituto para la Defensa y Educación del Consumidor, pero en el 2008 cambiamos el nombre al Instituto para la Defensa de las Personas en el Acceso a Bienes y Servicios. Nuestro criterio principal para cambiar tanto

el nombre como la ley fue que la palabra “consumidor” viene de la propia terminología capitalista. El “consumidor” es el que tiene dinero como para comprar y así consumir determinados productos.

Nosotros queríamos romper estos esquemas. Pensamos que no se podría construir la Venezuela que necesitamos con los viejos códigos de comercio del capitalismo y por lo tanto hicimos un análisis de porqué se fortalecen los monopolios.

El problema principal es que no se puede industrializar a Venezuela con un estándar capitalista. Ya se ha intentado muchas veces, pero la oligarquía no está interesada. Condenaron a Venezuela a ser un país “rentista”, que sólo producía petróleo e importaba todos los demás productos. Tenemos petroquímica, pero no hay juguetes producidos enteramente en Venezuela.

¿Cuál era el eje de su gestión y cómo benefició al pueblo? Hay gente que han dicho que “Samán quería quebrar la Polar (la mayor compañía de alimentos de Venezuela)” ¿Y que les puedo responder? ¡Claro que sí! No es justo que una compañía tenga el monopolio del comercio, y no es justo que pueda utilizar sus bienes para decidir cuándo hay abastecimiento y cuándo no.

El control de precio era nuestro arma en la lucha de clases. Así, lo utilizamos en el Marzo de 2009 cuando, bajo mi gestión y con la aprobación del presidente Chávez, decidimos inspeccionar las plantas arroceras de la Polar y descubrimos que sólo producían arroz de lujo para poder evitar los controles de precio. Fue en esta lucha que el presidente decidió nombrarme Ministro de Comercio.

Desde el primer día en el cargo intenté romper el poder económico de la

oligarquía venezolana y las multinacionales. Establecimos la *Arepera Socialista* en Caracas, donde el pueblo puede almorzar con un descuento del 40 por ciento o más.

Investigamos el comercio y la producción en varios sectores, entre ellos la industria cafetera. Allí descubrimos que *Café Madrid* y *Café Fama de América* tenían el 80% del mercado por varias trabas y ventajismos en el intercambio de materia prima para la producción. Se decidió intervenir en *Café Fama de América* y nacionalizar a la *Cafea*, una planta en Rubio, Estado Táchira.

*Usted ha trabajado intensamente con colectivos de trabajadores a lo largo y ancho del país. Una experiencia particularmente importante fue con los camaradas de La Gaviota, en el Estado Sucre. ¿Puede hablarnos de ella? La Gaviota es una fábrica que enlata sardinas y está ubicada cerca de Cumaná. Durante los meses de enero y febrero se dio una huelga por parte de los trabajadores, pues el patrono estaba incumpliendo casi todos los reglamentos y la Ley Orgánica del Trabajo.*

Decidimos intervenir allí para reactivar la planta. Pero, claro, las máquinas estaban desgastadas, el personal eran trabajadores mayores, y el proyecto del patrono era liquidar la fábrica. Pero eso significaba un desastre para las comunidades de alrededor, pues una buena parte de las familias dependían del funcionamiento de la fábrica. La fábrica tenía 300 trabajadores, la mayor parte de ellos eran de dos urbanizaciones cercanas.

Lo primero que hicimos fue explicar a los trabajadores que nosotros no éramos unos nuevos patronos. Envié gente a la planta que, más bien, acompañaron a los trabajadores como camaradas políticos, aprendiendo y enseñando a la misma vez.

Lo primordial en la primera etapa era romper la división entre trabajo manual y administración de la empresa. En cualquier empresa capitalista es lo normal que el patrono quiere separar a los trabajadores y a los empleados, evitar a máximo costo que tengan una cercanía. Esto no es coincidencia, pues el manejo de los libros de cuenta, los presupuestos, la contabilidad, etc. revelan todos los secretos comerciales y muestran las cifras crudas. El patrono desea mantener todo esto oculto para los trabajadores.

El 19 de mayo, dos semanas después la intervención del Estado, la fábrica ya estaba produciendo a 50% de su capacidad, que es decir entre 25 y 30 toneladas semanales. Los excedentes eran mínimos, pero la fábrica no dió pérdida. Efectivamente, se mostró que éramos capaces de pagar los salarios, el mantenimiento y todo con la venta de los productos.

El órgano superior en todo este periodo fue la asamblea de trabajadores. En los primeros cuatro meses celebramos 40 asambleas con la participación de toda la plantilla. También se eligió un Consejo de Trabajadores, pero no era algo contrapuesto al sindicato. Al contrario, los dos organismos se complementaron, el Consejo manejaba la dirección diaria de la planta y el Sindicato luchaba por las reivindicaciones de los trabajadores. De hecho, es muy significativo que la mitad de los integrantes de la Dirección sindical, la parte más combativa, fueran también elegidos como voceros en el consejo.

Se inició además un profundo trabajo político-cultural con los trabajadores. Se creó un teatro obrero, se estableció una biblioteca para promover la lectura de los trabajadores y se dio espacio a las misiones educativas: *Misión Robinson* y *Misión Ribas*.

Esta fue una experiencia maravillosa que desafortunadamente se liquidó cuando salí del ministerio. Pero, no obstante, el ejemplo de *La Gaviota* muestra que el Control Obrero no es un “espejismo” como afirma Toby Valderrama y otros analistas, sino algo real que muestra cómo los trabajadores son perfectamente capaces de gestionar las empresas.

¿Por qué cree que le sustituyeron en el cargo como Ministro de Comercio? Muchas veces ha ocurrido que las decisiones poco populares se toman justo antes de vacaciones para intentar calmar a la gente. Así también fue en mi caso, me sustituyeron justo antes de los carnavales.

A mí no me dieron una razón y, claro, el presidente puede sustituir los cargos como desee. Pero puedo sospechar que los empresarios del sector agro-alimentario tenían su mano metida. Creo que ellos pedían mi cabeza como garantía para, en cambio, no generar desabastecimiento de alimentos en un año electoral. Ellos hicieron una amenaza y yo era el obstáculo que querían mover.

Lo primero que hizo el nuevo Ministro de Comercio, Ricardo Canán, era dar luz verde para un aumento del precio de productos tan importantes como el tomate, la margarina y la mayonesa. Yo jamás hubiera permitido eso.

Después de los resultados electorales del 26 de septiembre, ¿Cuáles son las perspectivas para la Revolución Bolivariana? Hay dos escenarios factibles en la coyuntura actual. El primero es que haya una radicalización de la revolución. Para ir por esta vía es necesario una rectificación interna en el seno del PSUV. Esto significa una lucha sin cuartel contra la burocracia y la corrupción.

El otro escenario es algún tipo de reconciliación del proceso con la derecha,

o incluso podría haber un *status quo*, pero sin un avance significativo. Allí tendríamos una agonía, que es decir una muerte lenta de la revolución.

La contrarrevolución no va a apostar por lanzarse inmediatamente contra el presidente. A ellos no les interesa un referéndum revocatorio, pues necesitan los dos años hasta el 2012 para crear la suficiente apatía en los barrios, entre los trabajadores y los campesinos. Su arma fundamental es que el descontento se convierta en abstención, lo que sería mortal para la revolución.

Aunque los portavoces de la oposición hablan bonito, como si realmente quisieran resolver los problemas como la inseguridad, la alta inflación, etc, en realidad no les interesa desarrollar Venezuela como nación.

Ellos ni siquiera controlan su propia política, son controladas desde los EE.UU. Su motivo real es devolver el petróleo al imperialismo norteamericano.

Fíjese, es como si hubiera una gran maquinaria contra un hombre, el presidente Chávez ¿Usted se recuerda de la primera computadora que jugaba ajedrez contra el hombre? Algo parecido está ocurriendo ahora y, en realidad, el camarada Chávez está luchando solo contra esta maquinaria.

Hemos hablado de muchos de los problemas que enfrentan la revolución. Pero ¿qué mensaje final quiere enviar a nuestros lectores? ¿Qué salida hay en la coyuntura actual? Mira, la única manera de avanzar es con un profundo debate en nuestro partido, en el PSUV. Hay que construir una corriente radical en el PSUV. No para fraccionar y dividir el partido, sino para contribuir como una corriente de pensamiento al debate vivo, a la discusión de ideas.

El presidente Chávez tiene que reconocer la existencia de una corriente radical en su movimiento. Dicha corriente puede salvar la revolución de una derrota aplastante, pues puede capitalizar el descontento y orientarlo hacia adentro. En lugar de tener gente valiosa que vaya a la casa, decepcionada con la burocracia y el lento avance para abandonar la política, podrían organizarse en una corriente radical si lo ven como una alternativa viable, como una esperanza.

Con una corriente organizada en el partido se podría desafiar la burocracia. No es cierto que la quinta columna sea la oposición venezolana, esto es un intento de confundir el término. La verdadera quinta columna es una burocracia que existe en nuestro propio movimiento bolivariano y debemos organizarnos para quitarle el puesto dirigente que ha asumido. Sólo así se puede rectificar, que es decir aplicar la tesis de las tres R a la revolución para poder salir adelante ★

“Hay que construir una corriente radical en el PSUV. No para fraccionar y dividir el partido, sino para contribuir como una corriente de pensamiento al debate vivo, a la discusión de ideas.”

“La verdadera quinta columna es una burocracia que existe en nuestro propio movimiento bolivariano y debemos organizarnos para quitarle el puesto dirigente que ha asumido.”

# ¿A quién beneficia este pacto?

## IU debe ayudar a la movilización contra el pacto social

Miguel Jiménez

IU Puerto de la Torre-Málaga

Los máximos dirigentes sindicales de UGT y CCOO han alcanzado un Pacto de Estado, partiendo del inicial pacto en las pensiones. En la práctica, asumen como inevitable la política del Gobierno del PSOE, dictada a su vez en lo esencial por el capital financiero.

El compañero Cayo Lara resumía muy bien la filosofía básica del inicial pacto de pensiones alcanzado, cuando recordaba cómo “el Gobierno va a cumplir el deseo del ex presidente de la CEOE Gerardo Díaz Ferrán de *trabajar más y cobrar menos*.”

“De esta forma, se renuncia por parte de Toxo y Méndez a los programas aprobados en sus congresos, o a desarrollar medidas para hacer pagar la crisis a las grandes empresas y bancos de este país, que son los principales generadores de la fenomenal crisis existente.”

**¿Qué representa el acuerdo?** Un negociador sindical citado por *El País* (28-01-2011) argumentaba así la estrategia seguida por los dirigentes sindicales:

“Sabíamos que era inevitable una merma social pese a esta negociación. Como ocurre cuando se precipita un tsunami sobre una zona muy poblada.”

El Gobierno amenazó con derogar el PRODI para los desempleados sin ayudas; también amenazó con poner actualmente el contador a cero de la negociación colectiva; en las pensiones exigió lo máximo posible... Zapatero planteó supuestas concesiones, como eliminar el despido objetivo por causas económicas aprobado con la última reforma laboral (de indemnización de 20 días por año), lo que de todas formas no elimina la posibilidad de despido para cualquier trabajador tomando como base otros aspectos regresivos aprobados con dicha reforma laboral.

En el curso de las conversaciones con el Gobierno y la Patronal, aquel se comprometió a “elaborar un plan contra el desempleo juvenil y el paro de larga duración, buscar una política industrial que regenere el sector secundario...”. Son ideas vagas, que se materializarán en miles de millones de euros de subvenciones para los capitalistas, como

siempre sucedió en las últimas décadas, sin cambiar nada esencial.

De esta forma, se renuncia por parte de Toxo y Méndez a los programas aprobados en sus congresos, o a desarrollar medidas para hacer pagar la crisis a las grandes empresas y bancos de este país, que son los principales generadores de la fenomenal crisis existente.

Finalmente, en buena parte de este Pacto de Estado, el PP probablemente estampará su firma. Esto es lo más lógico del mundo. Los reparos públicos anteriores del PP a la congelación de las pensiones y a la extensión de la jubilación de las pensiones a 67 años era pura demagogia electoralista. Así debía haber sido denunciado por Toxo y Méndez. Los ejemplos de políticos del PP como Aguirre en Madrid, y Valcarcel en Murcia, bastan y sobran para demostrar quiénes son los que con más ahínco atacan a los trabajadores allí donde gobiernan.

**¿Era posible otra estrategia?** La conclusión que ha sacado los máximos dirigentes de luchas como las de Francia o Grecia, parece que ha sido la de que, a pesar de la multitud de movilizaciones convocadas, éstas no sirvieron para parar los ataques. Ahora bien, en Francia, si bien la reforma de las pensiones no fue paralizada, la fortaleza de la movilización ha dejado a Sarkozy extremadamente debilitado y con muy poco fuelle en los próximos meses para sostener otro “round” similar con el movimiento obrero francés.

Es decir, la mejor forma de organizar la resistencia del movimiento obrero, reconquistar una autoridad perdida entre sectores de trabajadores por parte de los sindicatos y limitar futuros ataques, consiste en organizar la más amplia respuesta posible. No con una estrategia de luchas de desgaste sin fin concreto, sino con un plan consistente que se plantee en primer lugar retomar

los centros de trabajo con actividad sindical permanente; al mismo tiempo, reforzar al conjunto del movimiento obrero con alianzas donde, junto a los sindicatos estatales, marchen los sindicatos nacionalistas, IU, asociaciones de inmigrantes, de parados y otros movimientos sociales.

Al carecer de esta perspectiva, Toxo y Méndez demostraron no confiar en la capacidad de lucha del movimiento obrero. Finalmente, se “han metido en un jardín” del que les imposible salir.

Aunque se venga a plantear que estos son los últimos recortes en nuestros derechos, la realidad es que, como dice *Cinco Días* (29-01-2011): “No se debe parar aquí. La energía, la justicia, la determinación de los salarios, los ajustes en las causas de los despidos, el control de las finanzas de las comunidades autónomas y los ayuntamientos, etc., son materias que no pueden demorarse mucho más tiempo”.

No solo eso, días después, el Secretario de Estado de Hacienda habló sobre que: “se pueden realizar ajustes importantes. También en los servicios básicos (sanidad, educación, dependencia ...) Habrá que reconsiderar el *copago sanitario* en el futuro”.

Y, sobre todo, está la inminente *nacionalización* de las pérdidas del sector bancario, fundamentalmente las cajas de ahorro, que va a empezar en marzo. Todos los estudios de los bancos de inversión en realidad hablan de que *para empezar a sanear*, tan solo las cajas de ahorro, harían falta cantidades que oscilan como mínimo entre los 50 000 y 80 000 millones de euros.

Este Gobierno, entregado al capital financiero, no se atrevería a romper su plan de reducción del déficit con semejantes inyecciones de dinero a las cajas si no hubiera ya en marcha una “operación de rescate”, o como la quieran llamar, avalada por las autoridades de la UE y, sobre todo, por el Gobierno

alemán.

Esto significa que, sobre los recortes ya firmados por nuestros dirigentes sindicales en el Pacto de Estado, se van aplicar en solo cuestión de semanas y meses nuevos recortes y... más recortes.

El problema es que, mientras más tarden UGT y CCOO en cambiar esta política, más autoridad perderán los sindicatos, más saldrán debilitados. Y UGT y CCOO son las únicas herramientas, construidas durante décadas, que pueden llegar al conjunto del Estado y enfrentar los ataques de la burguesía. Los otros sindicatos más pequeños, si tienen una buena orientación, pueden ayudar en este proceso pero, hoy por hoy, no pueden sustituir el papel jugado por UGT o CCOO

Sindicalmente además, centro a centro de trabajo, las empresas no están cumpliendo los convenios firmados, una gran parte de ellos ni siquiera se firman. La tendencia en los próximos meses va a ser poner en cuestión “todo” en las empresas, por encima de los retrocesos ya firmados a nivel estatal. La crisis demostró que muchas de las luchas, empresa a empresa, no servían y era necesario generalizarlas para poder tener cierto éxito. Ahora, el *Pacto* significa que se renuncia a una estrategia unificada de luchas en este sentido, se nos arroja “a los pies de los caballos”, en lo que es el principio de los nuevos retrocesos que Toxo y Méndez están dispuestos a aceptar en la reforma de la *Negociación Colectiva*, cuyos detalles finales se concretarán en marzo.

### El sindicalismo del “pacto”, una herencia de un pasado que no volverá

La huelga general del 29 de septiembre, teniendo en cuenta lo tarde y mal que fue convocada, tuvo un resultado bastante digno para la clase trabajadora. No pudo echar atrás la reforma laboral, pero sí atemperó a una burguesía que durante todo el verano estuvo hablando de sacar una “ley de huelga” contra los sindicatos. El 29S hay que verlo como el primer paso de una nueva etapa de luchas del movimiento obrero después de muchos años sin luchas sindicales globales, en unas condiciones objetivas donde hacer huelga es mucho más difícil que en el 2002, en época de auge económico. Tomando como base los ejemplos de otras movilizaciones en Europa, y sacando las mejores lecciones de ellas, el movimiento obrero podía haber empezado a recomponer su unidad, revitalizándose.

Ahora bien, en muchas estructuras sindicales, la actitud ante la huelga reflejó pérdida de tradiciones, mala organización de piquetes, etc. El consejo de la Unión Provincial de CCOO de Granada del 15 de enero recaló esto:

“Nos parece que las decisiones que se están tomando desde que en mayo de 2010 el Gobierno decidiera un giro radical en sus políticas, no están siendo las más adecuadas en su manejo de los tiempos, y que no se está teniendo suficientemente en cuenta la opinión de los cuadros sindicales más cercanos a los trabajadores y trabajadoras (...) Las críticas a los sindicatos de clase han calado en el conjunto de la ciudadanía, que considera que estamos actuando con excesiva pasividad ante la crisis (...) No se trata de buscar culpables sino de analizar los errores para intentar corregirlos, porque el problema no está localizado sino que afecta al conjunto de la organización, que parece haber perdido tono muscular en todas sus estructuras y no estamos haciendo el trabajo necesario para recuperarlo.”

En última instancia, Toxo y Méndez reflejan la opinión de otros miles de responsables a diferentes niveles en las estructuras sindicales, habituados a la tradición del “pacto” cultivada durante décadas. Esta tradición pareció tener un sentido para muchos durante un periodo, cuando afluyeron inversiones productivas al Estado español y, junto con las ayudas de la UE y la integración de la economía española en la misma, hubo un cierto desarrollo económico y social, si bien el gasto social siempre creció mucho menos que el conjunto de la economía, desde los *Pactos de la Moncloa* en 1978.

Este sector, con peso decisivo en las estructuras sindicales, vive anclado en otra época, querría retroceder en el tiempo, pero la burguesía española ya no hará concesiones significativas. Todavía enquistados en nuestros sindicatos mayoritarios, basan su actual estrategia en cierta pasividad que todavía vive una parte de la clase trabajadora, aterrada temporalmente por la rotundidad de la crisis económica.

Este es el país de la UE donde la tasa de paro es más alta, donde todavía se dan cotidianamente noticias como el cierre de la factoría de *Yamaha* en Barcelona, que afecta a 400 empleos directos, o situaciones como la de Nissan, en Barcelona, donde nuevamente se aceptan retrocesos para “garantizar” la viabilidad de unas inversiones que vendrán en el 2014.

Llevamos ya más de dos años donde el *pan de cada día* es que se aceptan recortes, se echa a un trabajador en una empresa y, en muchos casos, todavía no hay confianza a la hora de revertir ese despido, se acepta... Este espíritu existe todavía en un sector amplio de trabajadores.

**Organizar la izquierda sindical en UGT y CCOO** Este ambiente temporal permitirá durante un



tiempo limitado que Toxo y Méndez tengan cierto margen de independencia para apuntalar, temporalmente, sus posiciones. Nos tenemos que preparar, con esta perspectiva, para organizar el ala izquierda en los sindicatos, sabiendo que este ambiente cambiará en favor de los que defendemos un sindicalismo combativo, cuando la clase trabajadora entrará en lucha a pesar de sus máximos dirigentes sindicales.

Muchos trabajadores entienden que, para enfrentar el ataque que está planteando la burguesía, haría falta la máxima fuerza y unidad de la clase trabajadora. Pero cuando quieren basarse en la herramienta que se les presenta para oponerse a dichos golpes que está empleando la burguesía, entienden que el instrumento que tienen a mano no es el más adecuado, no es lo suficientemente fuerte.

Los limitados resultados de la huelga del 27 de enero en Galicia y Euskadi por los sindicatos nacionalistas, con resultados casi ínfimos en Cataluña donde convocó CGT, revelaron esta situación, junto con el hecho de la división sindical, ocasionada por la no convocatoria de los dirigentes de UGT y CCOO

Ante esta situación, toda estrategia sindical debe pasar por tender a ir generando la mayor unidad de la clase trabajadora en torno a los sectores más dinámicos de ésta, que deben explicar pacientemente sus propuestas al resto, para lograr el acercamiento entre los sectores de activistas y batallones del movimiento obrero más conscientes con aquellos otros más retrasados, no para separarlos.

¿Había otra posibilidad después del 29-S de haber podido plantar cara? El ejemplo de Murcia revela que sí. Allí,

Manifestación de UGT y CCOO en defensa de las pensiones. Madrid, 23 de febrero de 2010.

“Nos tenemos que preparar, con esta perspectiva, para organizar el ala izquierda en los sindicatos, sabiendo que este ambiente cambiará en favor de los que defendemos un sindicalismo combativo, cuando la clase trabajadora entrará en lucha a pesar de sus máximos dirigentes sindicales.”



Cayo Lara en la concentración de piquetes del 29-S. Puerta del Sol, Madrid.

“Desde IU tenemos una responsabilidad muy importante de cara a organizar un trabajo en los sindicatos, para dotarlos de una perspectiva política más amplia y de un programa socialista. Lógicamente, a través de nuestras estructuras, debemos apoyar a los sectores de izquierda dentro de UGT y CCOO.”

de cara al 29-S, se forjó una plataforma de la izquierda que aglutinó a la práctica totalidad del movimiento obrero organizado. La movilización del 29-S fue proporcionalmente muy superior a otras zonas del Estado, lo que ha tenido su correlato en las 6 manifestaciones contra el posterior ajuste del presidente regional del PP, Valcárcel. La última de las manifestaciones de enero reunió a unas 60.000 personas.

En la asamblea de delegados convocada en Euskadi por UGT, a principios de enero, el ambiente entre los delegados presentes no era de convencimiento con la estrategia de la dirección. Muy significativa fue la asamblea de delegados de CCOO en Asturias el 12 de enero. La imagen que queda de dicha asamblea es que hubo una rebelión de la mayoría de los delegados y cuadros sindicales de CCOO frente a Fernando Lezcano, de la CE confederal.

Al poco, el consejo de la UP de CCOO de Granada realizó por unanimidad una crítica clara de la línea seguida, llamando a la rectificación y a la convocatoria de una huelga general.

Sobre todo en CCOO, pero también en UGT, ha empezado un movimiento contra la estrategia de Toxo y Méndez, con apoyos en importantes cuadros sindicales. Objetivamente, esto pone las bases para el desarrollo de corrientes de izquierda en UGT y CCOO, que podrán alcanzar la mayoría en ambos sindicatos una vez la estrategia de Toxo y Méndez quede agotada. Comarcas de Galicia (Arousa, Pontevedra) donde el antiguo sector crítico de CCOO no era mayoritario, ahora se posicionaron contra el acuerdo.

Muchos compañeros, cuando han visto las magníficas respuestas que ha

ofrecido la clase trabajadora en otros países europeos, se sienten un tanto escépticos en el caso español. Comentarios del tipo: “va a hacer falta mucho tiempo para que nos movamos en serio aquí”, todos los hemos escuchado.

La lucha en Murcia demuestra cómo los trabajadores pasaron de la frustración a la furia, ante la última medida de ajuste de Valcárcel contra los funcionarios, entrando en ebullición, pero la potencial furia que existe en otras zonas del Estado no es menor. En zonas como Andalucía hay tremendo problemas de carestía en zonas jornaleras que pueden expresarse con luchas muy radicalizadas. En general, las tradiciones históricas que tiene la clase trabajadora en el Estado español es la de luchas que a veces son sorpresivas y fulminantes.

**¿Qué podemos aportar desde Izquierda Unida?** Cayo Lara afirmó después del acuerdo que IU “vamos a estar en movilización permanente, como hemos hecho con el ‘tijeretazo’ o con la reforma laboral. Y lo vamos a estar de aquí hasta las elecciones municipales y autonómicas, y después de las mismas hasta las generales”.

Esta actitud es muy positiva. Desde IU tenemos una responsabilidad muy importante de cara a organizar un trabajo en los sindicatos, para dotarlos de una perspectiva política más amplia y de un programa socialista. Lógicamente, a través de nuestras estructuras, debemos apoyar a los sectores de izquierda dentro de UGT y CCOO.

Ahora, desde IU, podemos conectar con éxito con millones de jóvenes y trabajadores con una campaña política que demuestre en la calle, a los ojos de las masas, cómo podemos suponer una alternativa real que planteamos soluciones concretas ante la crisis capitalista. Deberíamos explicar:

- Nuestra oposición a la reforma de pensiones con una campaña de propaganda amplia en todas las ciudades y pueblos.

- Nuestra oposición, como IU, a la privatización de las cajas de ahorro. Interviniendo con propaganda en las diferentes oficinas de las cajas de ahorro, que se van a ver afectadas por miles de despidos con el ajuste que presenta el Gobierno.

- Apoyando a las asociaciones de parados, vinculando sus actividades a las de los trabajadores con contrato, en primer lugar a los precarios, y al resto de organizaciones de la clase trabajadora. Otros colectivos están surgiendo, como plataformas contra el desahucio, o de afectados contra las hipotecas. Debemos promover todas estas campañas.

El compañero Cayo Lara ha comentado cómo IU debe “volver al viejo espíritu de la octavilla”. Correcto. Desde

cada asamblea de IU podemos organizar una campaña de actos públicos donde invitamos a todos los sindicatos y expongamos nuestro programa de una manera amplia. Muchos trabajadores y jóvenes, por sí mismos, sacarán en base a su experiencia la necesidad de organizarse políticamente. Pero desde IU tenemos que tener una actitud activa en este sentido.

Los capitalistas, con la crisis de sobreproducción existente, no van a garantizar las inversiones para dotar de empleo a estos millones de trabajadores. Si los empresarios no invierten, el único que tiene posibilidad de hacerlo es el Gobierno.

Frente a la política de empobrecimiento de la clase trabajadora que propone el Gobierno del PSOE, sí hay una alternativa. ¿El Gobierno sólo debe intervenir en la economía para salvar a los grandes grupos de la banca y de la construcción que nos han conducido al desastre, “nacionalizando” sus pérdidas? Decimos que no.

Una banca pública que dominase el sector financiero español anularía los intereses abusivos que ha cobrado hasta ahora, otorgando hipotecas baratas, favoreciendo con los recursos financieros disponibles los planes e inversiones del Gobierno para dotar de empleo a los 47 millones de parados actuales.

Son los grandes empresarios y banqueros quienes fomentaron el endeudamiento familiar. Los trabajadores no somos responsables de estas deudas que padecemos, referenciadas a valores especulativos de las propiedades inmobiliarias. Una auténtica política socialista pasaría porque el Estado tomase el control de estos bancos y empresas, técnicamente insolventes en muchos casos, poniéndolos bajo el control de los trabajadores para evitar corrupción y derroches tan comunes en todos ellos.

Como muy bien decía nuestra responsable estatal del Área de Juventud, Esther López Barceló: “¡Sí hay dinero para esto! Lo tienen los bancos y las grandes empresas que se están forrando a beneficios a costa del dinero público”. Con los recursos de los principales conglomerados económicos españoles sí se puede empezar a planificar la economía para acabar con la pesadilla que vivimos millones de familias.

Objetivamente, la clase trabajadora necesita ahora más que nunca de una expresión política organizada lo más fuerte posible a la izquierda del PSOE. IU es una herramienta que cumple tal objetivo. Con una actitud consciente, dando una alternativa clara, desde IU podemos salir hacia fuera: a los barrios, institutos, fábricas y mercados para hacer un trabajo continuo de propaganda y, con él, de afiliación y fortalecimiento de nuestra organización ★

# Pensiones y Estado de bienestar

## Por Lucha de Clases

A principios de 2010 el Gobierno del PSOE dio a conocer sus intenciones acerca de alargar la edad de jubilación a los 67 años, provocando el rechazo frontal de las direcciones de UGT y CCOO. Méndez y Toxo afirmaron que esa era una línea roja que no se podía sobrepasar.

En flagrante contradicción con todo lo que hasta entonces habían sido sus declaraciones, estos mismos dirigentes firmaron el Pacto de Pensiones, configurando un escenario que algunos comparan con los Pactos de la Moncloa de principios de 1978.

Horas después de la firma del Pacto de Pensiones, Toxo y Méndez afirmaron que aquel “ha permitido que el ataque no fuese mucho mayor”. Declaran que su firma pretende “preservar sus niveles de protección en el futuro como consecuencia del reto demográfico y financiero que deben afrontar.”

Pero lo publicado por la prensa no corrobora estas afirmaciones. *Cinco Días* (28-01-2011) exponía los datos de los que se jubilaron en el año 2009: el 77,27% tenían cotizados más de 35 años. Pero, del resto de trabajadores que venimos por detrás, el 50% tienen menos de diez años cotizados, con lo que concluye el diario que “les será muy difícil acumular otros 28,5 años [de cotización]”. Esto no se puede presentar como un avance, ni siquiera como una “consolidación”.

El propio *El País* dice que las pensiones se reducirán de media un 12%. Antes, Toxo y Méndez, elevaban esta cifra al 25%. Paulatinamente, se pretende que cale la idea de que estas pensiones son insuficientes, de que hay que complementarlas con un sistema privado. Igual retroceso se prepara en la sanidad, educación y asistencia social.

Toxo y Méndez admitían como único modelo de financiación de las pensiones el modelo contributivo. Esto es, en esencia, que cobre una pensión mayor quien cotice más años. Pero hay países de la UE que compatibilizan la vía contributiva con la presupuestaria. Suecia, vía impuestos, recauda más del 60% de la financiación de sus pensiones.

**El interés general** Toxo y Méndez hablan de que este pacto se adecue



al “interés general”. CCOO y UGT siempre defendieron que el interés general no puede ser otro que el que beneficie a los casi 15 millones de asalariados y sus familias.

Miren Etxezarreta y Vicenç Navarro, catedráticos de economía reputados, explican en innumerables artículos algo que es fácil de entender para un trabajador consciente: lo que determina si hay recursos para las pensiones (así como para otros gastos sociales) es si hay suficiente riqueza y cómo se distribuye ésta. ¿Qué distribución de la renta ha habido en los últimos 15 años del tan fabuloso boom económico y quién se ha apropiado de la parte del león de la misma? Veamos:

- El Estado español registra una de las presiones fiscales más débiles de la UE, supone poco más del 30% del PIB. Así hay poco dinero para mantener el estado del bienestar

- La mayor parte de la presión fiscal no proviene del IRPF, sino de los impuestos indirectos (los que gravan más a los sectores populares, los más injustos).

- Justo antes de los Pactos de la Moncloa (en los años 1976-77) la participación de la renta del trabajo en la renta total alcanza su máximo, llegando al 55% de la misma. Desde entonces, esa tasa ha caído alrededor de 10 puntos. Eso no va a favor del interés general.

El Gasto Social español (pensiones, sanidad, educación, dependencia, desempleo) supone un raquítico 21% del PIB, frente a la media del 27% en la UE (año 2007). El único país que está

por detrás en la UE es Irlanda, con un 16,5% del PIB, país cuyo modelo social ha colapsado, pero parece que ahora debe ser nuestra referencia.

Con el pacto alcanzado, lógicamente, Toxo y Méndez no se cuestionan el cambiar estas tendencias fiscales y redistributivas. Al contrario, las profundizan.

El despilfarro del capitalismo provoca que haya 4,7 millones de parados derrochando todo su potencial de creación de riqueza en beneficio de la sociedad. En cambio, se les paga más de 30 000 millones de euros para mantenerles ociosos, cuando podrían producir casi la tercera parte del PIB anual: ¡En torno a 300 000 millones de euros extras que incorporar al PIB! Mucho más que el conjunto del Gasto Social español, cada año.

Volvemos al inicio del artículo, a los Pactos de la Moncloa: a partir de ellos se instauró el sindicalismo del “pacto”. Al principio hubo “algunas” mínimas reformas progresivas. Pero, con los datos en la mano, este sindicalismo no fue capaz de redistribuir la “tarta” de una manera equitativa, se profundizó en la última década y media en una fiscalidad regresiva... Pero lo que más debe hacernos reflexionar tiene que ver cuando directamente las conquistas sociales, no ya solo se degradan, sino que se eliminan. Preguntamos ahora ¿Hace falta otro sindicalismo más combativo que oponer al sindicalismo de pacto a la hora de tomar partido verdaderamente por los intereses generales de la inmensa mayoría de la sociedad? ★

**Concentración de pensionistas y jubilados ante la Bolsa de Madrid.**

“El propio *El País* dice que las pensiones se reducirán de media un 12%. Antes, Toxo y Méndez, elevaban esta cifra al 25%. Paulatinamente, se pretende que cale la idea de que estas pensiones son insuficientes, de que hay que complementarlas con un sistema privado. Igual retroceso se prepara en la sanidad, educación y asistencia social.”

## La privatización de Aena y el estado de alarma: Un expolio al Estado, un aviso para todos los trabajadores

**Ferran Alemany**

*Afiliado de CC.OO. y militante del PSUC-Viu*

La privatización de los aeropuertos supone en sí misma un expolio al Estado, un regalo para los empresarios privados. Pero, además, la forma en que se anunció, el conflicto con los controladores y la respuesta del Gobierno decretando el estado de alarma supone un serio aviso para el conjunto de la clase trabajadora.

El conflicto estalló justo antes del “Puente de la Constitución”, al anunciarse la privatización de los aeropuertos y de la imposición de un cómputo anual de horas trabajadas para los controladores que no incluía las horas perdidas por enfermedad, permisos, etc. No fue casualidad: el Gobierno aprovechó que los controladores aparecían ante la opinión pública como privilegiados y que éstos nunca se han vinculado al conjunto de los trabajadores, para demostrar su fuerza y sus intenciones. Éstos, simplemente, mordieron el anzuelo y abandonaron su puesto de trabajo y entonces el Gobierno decretó el estado de alarma.

Independientemente de los errores de los controladores y de sus salarios, muy por encima de la media de los trabajadores, no podemos olvidar el contexto en que se produce: un periodo de recortes y privatizaciones.

**El decreto de estado de alarma** La argumentación del decreto se podría aplicar a cualquier huelga: se causa un gran perjuicio al lesionar el “derecho de libre circulación” a un gran número de personas. Pero lo cierto es que, visto en perspectiva, no era necesario cerrar todo el espacio aéreo por

el número de controladores que abandonaron su puesto —en Madrid, en el momento del cierre, sólo dos controladores habían abandonado su puesto— ni se llamó a otros controladores para que sustituyeran a los que se declaraba no estar en condiciones. Simplemente, se cerró el espacio en busca de la hecatombe.

A continuación, tanto el ministro José Blanco como Alfredo Pérez Rubalcaba, se lanzaron al ataque: “quien echa un pulso al Estado, lo pierde.” Es un grave precedente. Ya, durante la huelga de trabajadores del Metro de Madrid, Rubalcaba amenazó con utilizar a la policía para acabar con la huelga. Se acerca un periodo en que los sindicatos se verán obligados a contestar a las contrarreformas previstas por el Gobierno, y la burguesía ha comenzado a tomar medidas que pretende sistematizar en el futuro.

¿Qué garantía tenemos de que la misma argumentación no sea utilizada contra los trabajadores del metro o autobuses para garantizar el “derecho constitucional a la libre circulación”? ¿O para prohibir una huelga de profesores para “garantizar el derecho a la educación”?

“La huelga encubierta y desmedida de los controladores aéreos del pasado fin de semana ha sido uno de los mejores ensayos de resistencia para las instituciones administrativas y gubernamentales, para la legislación (...)

“Pero no puede, ni el Gobierno ni el país, dejar pasar uno de los episodios más graves de desobediencia civil y presión laboral que se recuerda, sin resolver de una vez por todas las lagunas que en

la legislación del derecho de huelga dan alas a este tipo de comportamientos. No es posible que el juego de dos de los derechos más sagrados que tienen los trabajadores, como son el de hacer huelga o el de acudir al trabajo si así se desea cuando hay huelga, sigan regulados por un simple decreto remendado reiteradas veces por sentencias judiciales.

“Este último brote de conflictividad (...) ha abierto el proceso de privatización parcial de los servicios aeroportuarios. En ningún caso debe frenarlo, y si fuere posible, debe ampliar el foco para dar pasos más firmes hacia la gestión privada tan común en Europa.” (El énfasis es nuestro) *Cinco Días* (6-12-10).

En resumen: aplauden al Gobierno por haber impuesto sus condiciones, haber iniciado la privatización, y por la mano dura. Además, subrayan que no se puede dejar pasar la ocasión para imponer una ley de huelga. Y, de paso, recuerdan las “reformas pendientes” que ningún colectivo puede frenar.

En algo estamos de acuerdo: en el sagrado derecho al trabajo. El problema es que estos empresarios sólo lo recuerdan cuando hay huelga, no cuando destruyen empleo.

Lástima también que la contundencia demostrada “contra los que echan un pulso al Estado” no sea empleada contra “los mercados”, que hipotecan al propio Estado, obligándole a sanear los balances de los bancos con los recursos de todos.

**Privatización** ¿Cuál es la razón de la privatización de Aena? En primer lu-

gar, hacer caja. En segundo, “mejorar la gestión”. Pero ninguno de los dos argumentos se sostiene.

Esta política es la misma que la empleada por los gobiernos de Aznar cuando se privatizaron las grandes empresas públicas españolas. Para cumplir con los criterios de entrada en el Euro, se redujo el déficit, vendiendo las empresas públicas.

La valoración que hace el gobierno de la empresa Aena oscila entre los 12 272 y los 18 175 millones de Euros. Incluso, desde el punto de vista capitalista, esto es un disparate. Aena publica en su memoria anual del ejercicio 2009 que tiene unos activos valorados en “más de 300 000 millones de euros”.

Aena es una empresa rentable. Cierzo es que acumula una deuda de 12 000 millones de euros. Pero esto es fruto de la política de modernización, por una parte, y del despilfarro por otra. Solamente la famosa terminal T4 de Barajas ya costó más de 6000 millones de euros. La nueva terminal satélite T1 de El Prat ha costado cerca de los 5500 millones. Estas obras posicionan a Madrid y Barcelona como aeropuertos de referencia. Pero a estas inversiones hay que sumar otras, como aeropuertos en todas las comunidades autónomas y aeropuertos como el de Ciudad real, con menos de diez mil pasajeros al año. En Tenerife Sur se construyó una torre que no ha llegado a funcionar por defectos de construcción. El aeropuerto de Salamanca tiene cuatro pasajeros de media

por operación y el de Burgos, ocho (46 millones de euros de inversión). A pesar de todo, su deuda se saldará en el 2014.

Al privatizar Aena, se dividiría la gestión de los aeropuertos y, obviamente, las grandes empresas como Abertis o Ferrovial estarían interesadas en los grandes aeropuertos, dejando los deficitarios al Estado. Esta posibilidad ya se recoge en el Real Decreto de 3 de diciembre de 2010.

A este botín hay que añadir que Aena, a través de sus sociedades filiales, es líder en tecnología. Las empresas de infraestructuras han tenido que asociarse con Aena, como socio tecnológico, porque hasta 2004 no tenían ni un sólo céntimo invertido en aeropuertos.

Está claro que no hay ninguna razón para la privatización. Se podría argumentar que la gestión privada sería mejor. Pero el ejemplo de los aeropuertos privatizados en Europa no mejora el servicio público. Una muestra: en el reciente temporal de Navidad, la falta de previsión y de anticongelantes, hizo cerrar varios aeropuertos. La propia UE amenazó entonces a los diferentes aeropuertos con intervenir para regular la navegación.

Una empresa privada tendría sólo un objetivo: ganar dinero. Para ello tendría que encarecer las tasas y endurecer las condiciones laborales. Ya se habla claramente de que las empresas que gestionen el aeropuerto podrán subrogar a los trabajadores.

Tampoco los usuarios de vuelo sal-

drian beneficiados. Las tasas de los aeropuertos españoles están por debajo de la media europea. Y el presidente de Aena, ya anunció que las tasas de los aeropuertos como el de Madrid están un 400% debajo de las de los 5 grandes aeropuertos de Europa, y que hay que subir las tasas gradualmente.

Por tanto, para la clase trabajadora no hay ningún beneficio en la privatización: ni los viajeros se benefician, ni se abarataran costes, ni se mejora las condiciones laborales, ni se mejora las comunicaciones del país, ni se gestiona mejor. Sólo se vende a un precio irrisorio el capital público, renunciándose a su control para beneficio de unas grandes empresas.

Los primeros implicados en frenar esta privatización son los trabajadores de los propios aeropuertos, que ya han planteado movilizaciones. Pero esta no es sólo una lucha de los trabajadores de Aena. Dentro de los aeropuertos existen ya cientos de trabajadores que trabajan para todo tipo de contratistas. Explicar y denunciar sus condiciones sería un paso.

Precisamente, el conflicto de los controladores es una prueba de cómo no podemos caer en determinadas trampas. Un sector aislado, que no gane apoyo en la opinión pública, que no se vincule al resto de reivindicaciones de los trabajadores, puede ser fácilmente derrotado. Ese fue el éxito del gobierno, tejer una cortina de humo con los privilegios de los controladores para ocultar la privatización ★

“Aena es una empresa rentable. Cierzo es que acumula una deuda de 12 000 millones de euros. Pero esto es fruto de la política de modernización, por una parte, y del despilfarro por otra.”

Vista desde una de las salas de espera en la T1 del aeropuerto de Barcelona.

“Es un grave precedente. Ya, durante la huelga de trabajadores del Metro de Madrid, Rubalcaba amenazó con utilizar a la policía para acabar con la huelga.”



# ¿Por qué somos marxistas?

Por Alan Woods

**D**os décadas han pasado desde que Francis Fukuyama publicara su libro “El fin de la historia y el último hombre”, que proclamaba el triunfo definitivo de la economía de mercado y la democracia burguesa. Esta idea parecía confirmada por 20 años de mercados al alza y un crecimiento económico virtualmente ininterrumpido. Los políticos, los miembros de los bancos centrales y los directivos de Wall Street estaban convencidos de que habían terminado definitivamente con los ciclos de recesión y expansión.

Hoy, dos décadas después de la caída de la URSS, no queda piedra sobre piedra de esas ilusiones que albergaba la burguesía. El mundo está experimentando su crisis más profunda desde los años 30. Frente a una situación catastrófica a escala mundial, la burguesía de los EEUU, Europa y Japón se encuentra en un estado de pánico. En los años 30, Trotsky dijo que la burguesía “se dirigía hacia el desastre en un tobogán con los ojos cerrados”. Precisamente estas palabras, que son aplicables a la presente situación, hubieran podido ser escritas ayer.

**L**os últimos veinte años los economistas burgueses presumieron que no habría más recesiones ni “booms”, que los ciclos habían sido abolidos. Es un hecho concreto el que durante décadas, los mismos economistas nunca predijeron ni una sola recesión ni un solo boom. Habían elaborado una fantástica nueva teoría llamada “hipótesis del mercado eficiente”. De hecho, no hay nada nuevo en ese concepto, en suma es la vieja idea que alega: “dejado por sí solo, el mercado lo soluciona todo, automáticamente se regula siempre; mientras el gobierno no interfiera, tarde o temprano todo se arreglará”. A lo que John Maynard Keynes respondió con la famosa cita: “A largo plazo, todos estamos muertos”.

En la primera década del siglo XXI está cada vez más claro que el capitalismo ha agotado su capacidad progresista. En vez de desarrollar la industria, la ciencia y la tecnología, poco a poco socava su desarrollo. Las fuerzas productivas están estancadas, las fábricas cierran como quien cierra una caja de cerillas, y millones de trabajadores son despedidos de sus empleos. Estos síntomas evidencian que el desarrollo de las fuerzas productivas a escala mundial ha llegado a sus límites en el marco de la

propiedad privada y del estado nacional.

Esta es la razón fundamental de la crisis actual, que ha desenmascarado la bancarrota del capitalismo, en el sentido más literal del término. La situación de Irlanda y Grecia da una confirmación gráfica del estado de gravedad del capitalismo europeo. Mañana el contagio se extenderá a Portugal y España, incluso Gran Bretaña e Italia no están lejos. Y Francia, Alemania y Austria las seguirán inexorablemente en su tendencia a la baja.

Los economistas y políticos burgueses y, sobre todo, los reformistas, están buscando desesperadamente algún tipo de reactivación para salir de la crisis. Buscan en la recuperación del ciclo económico la salvación. Los dirigentes de la clase obrera, los dirigentes sindicales, junto con los líderes de la socialdemocracia, creen que la crisis es algo temporal. Imaginan que se puede resolver haciendo algunos ajustes en el sistema existente, que todo lo que se necesita es más control y regulación y que se puede volver a la situación previa. *Pero esta crisis no es una crisis normal, no es temporal. Marca un punto de inflexión en el proceso, el punto en que el capitalismo ha llegado a un callejón sin salida*

*histórico. Lo mejor que podemos esperar es una recuperación débil, acompañada de un alto nivel de desempleo y un largo periodo de austeridad, recortes y caída de los niveles de vida.*

**La crisis de la ideología burguesa** El marxismo es en primer lugar una ideología y una visión del mundo. En los escritos filosóficos de Marx y Engels no encontramos un sistema filosófico cerrado, sino una serie de guías e instrumentos brillantes que, si son desarrollados, pueden dotar de un buen complemento al arsenal metodológico de la ciencia.

En ningún ámbito la crisis de la ideología burguesa es tan clara como en el del reino de la filosofía. En sus etapas iniciales, cuando la burguesía defendía el progreso, ésta era capaz de producir verdaderos pensadores: Hobbes y Locke, Kant y Hegel. Pero en la época de decadencia senil, la burguesía es incapaz de producir grandes ideas. De hecho, no es capaz de producir ninguna idea.

Ya que la burguesía moderna es incapaz de audaces generalizaciones, niega el concepto mismo de ideología. Es por ello que los posmodernistas hablan del “fin de las ideologías”. Niegan el

concepto de progreso simplemente porque bajo el capitalismo ya no es posible dicho progreso. Engels una vez escribió: “La filosofía y el estudio del mundo actual tienen la misma relación entre ellos que el onanismo y el amor sexual”. La filosofía burguesa moderna prefiere el primero al segundo. En su obsesión por combatir el marxismo, ha arrastrado a la filosofía de vuelta al peor periodo de su viejo, desgastado y estéril pasado.

El materialismo dialéctico es una manera dinámica de entender el funcionamiento de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Lejos de ser una idea decimonónica pasada de moda, es una manera sorprendentemente moderna de entender la naturaleza y la sociedad. La dialéctica desecha la visión rígida, fija y sin vida que caracterizó la vieja escuela de la física mecánica. Muestra que, bajo ciertas circunstancias, las cosas pueden convertirse en su contrario.

La noción dialéctica de que la acumulación gradual de pequeños cambios pueden, en un punto crítico, transformarse en un salto gigantesco, ha recibido su plena confirmación con la moderna *Teoría del Caos* y sus derivadas. La teoría del caos ha puesto fin al tipo de determinismo reductor y estrecho que dominó la ciencia durante más de

100 años. La dialéctica marxista es una expresión en el siglo XIX de lo que la teoría del caos representa hoy matemáticamente: la interrelación de los elementos, la naturaleza orgánica de las relaciones entre los diferentes tipos de entidades.

El estudio de los cambios de estado constituye una de las áreas más importantes de la física contemporánea. Hay un número infinito de ejemplos del mismo fenómeno. La transformación de cantidad en calidad es una ley universal. En su libro “*Ubicuidad*” Mark Buchanan muestra esto a través de fenómenos tan diversos como los ataques al corazón, las avalanchas, los incendios, el auge y caída de las poblaciones animales, la crisis de la bolsa, las guerras e incluso los cambios en la moda o las escuelas de arte. Incluso, más sorprendentemente, estos acontecimientos pueden ser expresados a través de una fórmula conocida como Ley de Potencias.

Tales descubrimientos remarcables fueron anticipados hace tiempo por Marx y Engels, colocando la filosofía dialéctica de Hegel sobre una base racional (es decir, materialista). En su *Lógica* (1813) Hegel escribe “se ha convertido en una broma común en la historia que grandes acontecimientos

surjan de pequeñas causas”. Esto se dijo mucho antes de que se escuchara hablar del “efecto mariposa”. Como las erupciones volcánicas y los terremotos, las revoluciones son el resultado de la lenta acumulación de las contradicciones durante un largo periodo. El proceso, al final, culmina en un punto crítico en el que se da un salto cualitativo.

**Materialismo histórico** Cada sistema social cree que representa la única forma posible de existencia para los seres humanos. Que sus instituciones, su religión y su moralidad son lo último que puede ser dicho. Es lo que caníbales, sacerdotes egipcios, María Antonieta y el Zar Nicolás creían fervientemente. Y esto es lo que Francis Fukuyama deseaba demostrar cuando nos aseguró, sin la más mínima base, que el autodenominado sistema de “libre empresa” es el único posible, justo cuando se empezaba a hundir.

Así como Charles Darwin sostiene que las especies no son inmutables y poseen un pasado, presente y futuro cambiante que evoluciona, Marx y Engels explican que un sistema social determinado no es algo eternamente fijo. La analogía entre sociedad y naturaleza es, por supuesto, sólo aproximada. Pero

*“El materialismo dialéctico es una manera dinámica de entender el funcionamiento de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento. Lejos de ser una idea decimonónica pasada de moda, es una manera sorprendentemente moderna de entender la naturaleza y la sociedad.”*



Abuela haitiana en un campamento de desplazados situado en lo que, hasta hace poco, fue un campo de golf en Puerto Príncipe.



incluso el examen más superficial de la historia nos muestra que las interpretaciones gradualistas no tienen base. La sociedad, como la naturaleza, conoce periodos de cambio lento y gradual, pero también aquí la línea se interrumpe con desarrollos explosivos: guerras y revoluciones, en los que el proceso de cambio se acelera enormemente. De hecho, son esos eventos los que actúan como motores principales del desarrollo histórico.

El presidente Barack Obama y el presidente chino Hu Jintao en una reunión con empresarios el pasado 19 de enero.

La causa principal de los cambios revolucionarios radica en el hecho de que un sistema socioeconómico particular ha llegado a sus límites y es incapaz

de desarrollar las fuerzas productivas como lo venía haciendo anteriormente. El marxismo analiza las causas primordiales ocultas que están detrás del desarrollo de las sociedades humanas desde las primeras sociedades tribales hasta nuestro tiempo. La concepción materialista de la historia nos permite entender a la historia, no como una serie de incidentes imprevistos e inconexos, sino como parte de un proceso inteligible e interrelacionado. Son series de acciones y reacciones que cubren la política, la economía y el amplio espectro del desarrollo social.

**El Manifiesto Comunista** El *Manifiesto Comunista*, escrito en 1848, es el libro más actual que puede leerse hoy en día. Es cierto que este o aquel detalle tendría que cambiarse, pero en lo fundamental las ideas del *Manifiesto Comunista* son tan relevantes y acertadas hoy como cuando fueron escritas. Por el contrario, la inmensa mayoría de los libros escritos hace un siglo y medio sólo tienen un interés histórico en la actualidad.

Lo que más llama la atención del *Manifiesto* es la forma en la que se anticipa a los hechos más fundamentales que en la actualidad ocupan nuestra atención a escala mundial. Veamos un ejemplo. En el momento en que Marx y Engels escribían, el mundo de las grandes empresas multinacionales sólo era la música de un futuro muy lejano. A pesar de esto, ambos explicaron que “la libre empresa” y la competencia conducirían inevitablemente a la concentración del capital y al monopolio de las fuerzas productivas.

Es francamente cómico leer las declaraciones hechas por los defensores del “mercado” en relación con el presunto error de Marx sobre esta cuestión, cuando en realidad constituye precisamente una de sus predicciones más brillantes y precisas. Hoy en día es un hecho absolutamente indiscutible que el proceso de concentración del capital previsto por Marx ha ocurrido, está ocurriendo, y de hecho ha llegado a niveles sin precedentes en los últimos diez años.

Durante décadas los sociólogos burgueses intentaron refutar estas afirmaciones y “demostrar” que la sociedad era cada vez más igualitarias y que, por consiguiente, la lucha de clases se había vuelto tan anticuada como el telar manual y el arado de madera. La clase obrera había desaparecido, dijeron, y todos éramos clase media. En cuanto a la concentración del capital, el futuro lo representaban los pequeños negocios, y “lo pequeño es hermoso”.

¡Qué irónicas suenan estas afirmaciones hoy en día! La economía mundial está dominada por poco más de 200 grandes compañías, la gran mayoría de las cuales están ubicadas en los EE.UU. El proceso de monopolización ha alcanzado proporciones sin precedentes. En el primer trimestre de 2006 las fusiones y adquisiciones en los EE.UU. ascendieron a 10 000 millones de dólares al día. Esta actividad febril no significa un desarrollo real de las fuerzas productivas, sino todo lo contrario. Y el ritmo de

la monopolización no disminuye sino que aumenta. El 19-20 de noviembre de 2006, el valor de las fusiones y adquisiciones en los EE.UU. ascendieron a un récord de 75 000 millones de dólares ¡en sólo 24 horas! Las absorciones constituyen una especie de canibalismo empresarial a las que, inevitablemente, siguen el cierre de fábricas, liquidación de activos, y despidos —esto es, la destrucción masiva y gratuita de medios de producción y el sacrificio de miles de puestos de trabajo en aras del beneficio económico—.

Al mismo tiempo, la desigualdad aumenta constantemente. En todos los países, la proporción de los beneficios empresariales en la renta nacional se ha situado a un nivel récord, mientras que la proporción de los salarios está en un mínimo histórico. El verdadero secreto del auge actual está en que los capitalistas están extrayendo cantidades récord de plusvalía de la clase obrera. En los EE.UU. los trabajadores están produciendo un promedio de un tercio más que hace diez años. Sin embargo, los salarios reales se estancan o caen en términos reales. Los beneficios han aumentado y los ricos son cada vez más ricos a expensas de la clase obrera.

Escojamos otro ejemplo aún más sorprendente: la globalización. El aplastante dominio del mercado mundial es la manifestación más importante de nuestra época, y esto se supone que es un descubrimiento reciente. De hecho, Marx y Engels previeron y explicaron la globalización hace más de 150 años. Sin embargo, cuando escribieron el *Manifiesto* prácticamente no existían datos empíricos para apoyar esa hipótesis. Inglaterra era la única economía realmente capitalista desarrollada. Las industrias nacientes de Francia y Alemania (que ni siquiera existía como una entidad unida) estaban todavía protegidas por unos muros arancelarios elevados —un hecho que convenientemente se olvida hoy en día cuando los gobiernos occidentales y los economistas adoctrinan al resto del mundo sobre la necesidad de abrir las economías—.

A escala mundial los resultados de la globalizada “economía de mercado”, son horribles. En el año 2000 los 200 individuos más ricos tenían más patrimonio que los 2000 millones más pobres. De acuerdo con las cifras de la ONU, 1200 millones de personas viven con menos de dos dólares al día. De éstos, ocho millones de hombres, mujeres y niños mueren cada año porque no tienen dinero suficiente para sobrevivir. Todo el mundo está de acuerdo en que el asesinato de seis millones de personas en el Holocausto nazi fue un terrible crimen contra la humanidad, pero aquí tenemos un holocausto silencioso que mata a ocho millones de personas ino-

centes cada año y nadie tiene nada que decir al respecto.

Junto a la miseria y el sufrimiento humano más espantosos, hay una orgía de enriquecimiento obscuro y ostentación. Actualmente, hay en el mundo 945 multimillonarios con una riqueza total de 3,5 billones de dólares. Muchos son ciudadanos de los EE.UU. Bill Gates tiene una fortuna personal estimada en alrededor de 56 000 millones de dólares. Warren Buffet no se queda atrás con 52 000 millones de dólares. Ahora se jactan de que esta riqueza indecorosa se está extendiendo a “las naciones más pobres”. Entre los súper ricos hay 13 chinos, 14 indios, y 19 rusos. ¡Y esto se supone que es motivo de celebración!

**La lucha de clases** El materialismo histórico nos enseña que las condiciones materiales determinan la conciencia. El problema es que la conciencia está rezagada detrás de la situación objetiva, las organizaciones de masas, a su vez, están rezagadas tras ésta y, sobre todo, los líderes de la clase obrera están aún más rezagados. Esta es la contradicción principal del periodo actual. Debe resolverse, y se resolverá.

Los idealistas han presentado siempre a la conciencia como la fuerza motriz de todo progreso humano. Pero incluso el estudio más superficial de la historia muestra que la conciencia humana tiende siempre a ir detrás de los acontecimientos. Lejos de ser revolucionaria, es innata y profundamente conservadora. A la mayoría de la gente no le gusta la idea del cambio y menos aún de una agitación violenta que transforme las condiciones existentes. Las personas tienden a aferrarse a las ideas que les son familiares, las instituciones conocidas, la moral tradicional, la religión y los valores del orden social existente. Sin embargo, dialécticamente, las cosas se transforman en su contrario. Tarde o temprano, la conciencia se pondrá en línea con la realidad de una manera explosiva. Eso es precisamente lo que constituye una revolución.

El marxismo explica que, en *última instancia*, la clave de todo desarrollo social reside en el desarrollo de las fuerzas productivas. Mientras la sociedad avanza, es decir, mientras es capaz de desarrollar la industria, la agricultura, la ciencia y la tecnología, la gran mayoría la ve viable. En tales condiciones, los hombres y las mujeres no suelen cuestionar la sociedad existente, ni su moralidad ni sus leyes. Por el contrario, la sociedad se ve como algo natural e inevitable: tan natural e inevitable como la salida y puesta del sol.

Grandes acontecimientos son necesarios para que las masas se puedan deshacer de la pesada carga de la tradición, el hábito y la rutina, y abracen nuevas

ideas. Tal es la posición que adopta la concepción materialista de la historia, que Karl Marx expresó brillantemente con su célebre frase “el ser social determina la conciencia”. Se necesitan grandes acontecimientos para exponer la falta de solidez del viejo orden y vencer a las masas de la necesidad de su completa destrucción. Este proceso no es automático y lleva tiempo.

En el último periodo parecía que la lucha de clases en Europa era una cosa del pasado. Pero ahora todas las contradicciones acumuladas están subiendo a la superficie, preparando el camino para una explosión de la lucha de clases en

cia de las masas. Un número creciente de personas está cuestionando el capitalismo. Están abiertas a las ideas del marxismo de una manera en la que no lo habían estado anteriormente. En el próximo periodo, ideas confinadas ahora a pequeños grupos de revolucionarios serán ávidamente seguidas por millones de personas.

Por lo tanto, podemos responder al señor Fukuyama de la siguiente manera: la historia no ha terminado. De hecho, apenas ha comenzado. Cuando las generaciones futuras miren hacia atrás, a nuestra presente “civilización”, tendrán aproximadamente la misma actitud que

Protestas ante la sede del RCD, partido del depuesto presidente Zine al-Abidine Ben Ali. Túnez, 20 de enero.



“Lo que más llama la atención del *Manifiesto* es la forma en la que se anticipa a los hechos más fundamentales que en la actualidad ocupan nuestra atención a escala mundial.(...) ambos explicaron que “la libre empresa” y la competencia conducirían inevitablemente a la concentración del capital y al monopolio de las fuerzas productivas.”

de desarrollar las fuerzas productivas como lo venía haciendo anteriormente. El marxismo analiza las causas primordiales ocultas que están detrás del desarrollo de las sociedades humanas desde las primeras sociedades tribales hasta nuestro tiempo. La concepción materialista de la historia nos permite entender a la historia, no como una serie de incidentes imprevistos e inconexos, sino como parte de un proceso inteligible e interrelacionado. Son series de acciones y reacciones que cubren la política, la economía y el amplio espectro del desarrollo social.

La relación entre todos esos fenómenos es compleja y dialéctica. Muy a menudo, se intenta desacreditar al marxismo caricaturizándolo en su método de análisis histórico. La distorsión más usual es que Marx y Engels “reducían todo a lo económico”. Esta patente absurdidad fue respondida muchas veces por los mismos Marx y Engels, como por ejemplo en el siguiente extracto de la carta de Engels a Bloch:

“Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo ter-



todas partes. Incluso en países como Austria, donde durante décadas la clase dominante trajo paz social mediante reformas, una tormenta social se está preparando. Cambios rápidos y repentinos están implícitos en la situación.

Cuando Marx y Engels escribieron el *Manifiesto* eran dos jóvenes de 29 y 27 años respectivamente. Escribían en un periodo de negra reacción. La clase obrera estaba aparentemente inmóvil. El propio *Manifiesto* fue escrito en Bruselas, donde sus autores se habían visto obligados a huir como refugiados políticos. Y, sin embargo, en el momento mismo en que el *Manifiesto Comunista* vio la luz, en febrero de 1848, la revolución había estallado ya en las calles de París, y durante los siguientes meses se había extendido como la pólvora a través de la práctica totalidad de Europa.

Estamos entrando en un periodo de máxima convulsión que durará algunos años, similar al periodo que atravesó España entre 1930 y 1937. Habrá derrotas y reveses, pero en estas condiciones las masas aprenderán con rapidez. Por supuesto, no hay que exagerar: todavía estamos tan solo en los inicios de un proceso de radicalización. Pero está muy claro que estamos presenciando el comienzo de un cambio en la conciencia de las masas. Un número creciente de personas está cuestionando el capitalismo. Están abiertas a las ideas del marxismo de una manera en la que no lo habían estado anteriormente. En el próximo periodo, ideas confinadas ahora a pequeños grupos de revolucionarios serán ávidamente seguidas por millones de personas.

Por lo tanto, podemos responder al señor Fukuyama de la siguiente manera: la historia no ha terminado. De hecho, apenas ha comenzado. Cuando las generaciones futuras miren hacia atrás, a nuestra presente “civilización”, tendrán aproximadamente la misma actitud que

adoptamos hacia el canibalismo. La condición previa para alcanzar un mayor nivel de desarrollo humano es el fin de la anarquía capitalista y el establecimiento de un plan racional y democrático de producción en el que los hombres y las mujeres puedan poner sus vidas y su destino en sus propias manos. “¡Esto es una utopía imposible!”, nos van a decir los autodenominados “realistas”. Pero lo que es definitivamente ilusorio es imaginar que los problemas a los que se enfrenta la humanidad pueden resolverse sobre la base del sistema actual, que ha llevado al mundo al lamentable estado de nuestros días. Decir que la humanidad es incapaz de encontrar una mejor alternativa a las leyes de la selva es una calumnia monstruosa a la raza humana. A través del aprovechamiento del colosal potencial de la ciencia y la tecnología, liberándolas de las ataduras monstruosas de la propiedad privada y el estado nacional, será posible resolver todos los problemas que oprimen a nuestro mundo y lo amenazan con la destrucción. La historia real de la humanidad sólo comenzará cuando los hombres y mujeres hayan puesto fin a la esclavitud capitalista y dado los primeros pasos hacia el reino de la libertad★

“Las personas tienden a aferrarse a las ideas que les son familiares, (...) Sin embargo, dialécticamente, las cosas se transforman en su contrario. Tarde o temprano, la conciencia se pondrá en línea con la realidad de una manera explosiva. Eso es precisamente lo que constituye una revolución.”

# Miguel Hernández en el marco de la Edad de Plata

Por Miguel Fernández

Traductor de los poetas de la Generación del 27  
a la lengua internacional esperanto



El año que acaba de expirar nos ha proporcionado tres efemérides de primer orden a toda la izquierda española, independientemente de nuestra posición o de nuestra sensibilidad dentro de la misma, tres centenarios: el de la creación de la central sindical CNT, el del nacimiento de “el pastor poeta” y “poeta del pueblo” Miguel Hernández y el de la fundación de la Residencia de Estudiantes.

Y comienzo este modesto homenaje –el enésimo, no me cansaré de ensalzar su hombría de bien y la pulsación “fieramente humana”, enorme, de su poesía– a la figura de nuestro “compañero del alma” comentando el significado de la Residencia de Estudiantes en el marco de nuestra memoria histórica, la que el franquismo intentó arrasar hasta la última brizna, y a la que los “demócratas” de ahora quieren que renunciemos para no “remover” un pasado que los denuncia y que hace salir a nuestros muertos de las cunetas y a nuestros intelectuales del ostracismo.



El poeta en su pueblo natal  
en el homenaje a Ramón Sijé.

La Residencia de Estudiantes fue una creación de la Junta para la Ampliación de Estudios, que, a su vez, había nacido en 1907 a iniciativa de la Institución Libre de Enseñanza, uno de los pocos baluartes contra el oscurantismo, la superstición y la miseria cultural que emanaba esa legión de parásitos sociales, esa “mantenida de lujo” que en el momento actual nos cuesta 6.000 millones de euros al año, ese freno constante al avance de la humanidad –hasta 1992 no ha reconocido que la tierra gira en torno al sol!–, ese brazo religioso de la más rancia reacción –con honrosas y muy respetables excepciones, por lo demás denostadas y perseguidas por sus propios jerarcas –, ese cáncer llamado Iglesia Católica que los españoles hemos sufrido y seguimos sufriendo y que a lo largo de todo el siglo XIX y gran parte del XX ha sido una de las causas de nuestro aislamiento del resto del mundo civilizado y cuyo escandaloso poder e influencia todavía en el XXI rebasa con mucho lo que cabría esperar, habida cuenta del número de sus socios reales y no de los usuarios de unas prácticas sociales que, impuestas por la Iglesia, se confunden ya con la tradición sin mayor cuestionamiento.

El término liberal nace en España en 1810, pero, a lo largo del siglo XIX, a los liberales españoles les fue imposible realizar su programa. La corte de Isabel II se definía liberal por oposición a carlista (la reacción católica, “la carcunda”, en palabras de Galdós), pero no por sus convicciones. Sonroja constatar que un personaje esperpéntico como Sor Patrocinio, la Monja de las Llagas, jugara un papel político relevante como consejera de los reyes. La Revolución de 1868, la Gloriosa, exilia a Isabel II. Después de la renuncia del italiano Amadeo I de Saboya al trono, se proclama la Primera República Española el 1 de febrero de 1873. Una esperanza. Pero esa esperanza, que pudo ser la gran oportunidad de ese estrato culto, humanista y laico de la burguesía que nunca había podido realizar su revolución, naturalmente tenía que ser abortada por la oligarquía, con la ayuda de sus tradicionales brazos, la Iglesia y el Ejército. Abochorna la imagen del Tejero de turno, el modelo ibérico de salvapatrias –¿cuándo entenderán que siempre nos negaremos a ser salvados por nadie?– bravucón e ignorante, el general Pavía, entrando en el Congreso a lomos de su caballo para disolver el parlamento. Y esta afrenta resulta tanto más indignante cuanto que los padres de aquella República tenían la estatura intelectual y la grandeza moral de un Nicolás Salmerón, que renunció a la Presidencia del Poder Ejecutivo por no firmar una pena de muerte, o de un Francisco Pi y Margall, que afirmaba que “todo hombre que tiene poder sobre otro es un tirano”.

A estos republicanos la Restauración monárquica, el régimen corrupto que los sucede basado en el “turno pacífico” de partidos bajo el control del gobierno y con el apoyo de los caciques locales, Cánovas, su diseñador, los deja fuera de juego al suspender la libertad de cátedra “si se atenta contra los dogmas de fe”. El propio Nicolás Salmerón y Francisco Giner de los Ríos, entre otros, apartados de sus cátedras por negarse a secundar ese principio integrista que hacía del estado un proyecto apoyado en la voluntad divina, crearon en 1876 la Institución Libre de Enseñanza (ILE), adoptando como guía los principios del filósofo alemán Karl Christian Friedrich Krause. Al margen de la enseñanza oficial, los krausistas españoles consiguen la apertura de nuestra intelectualidad hacia Europa y hacen que los aires renovadores del mundo oxigenen el cuerpo de las depauperadas ciencia, arte y cultura de la España levítica. Son institucionalistas figuras como Santiago Ramón y Cajal, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Miguel de Unamuno... Colaboran con la Institución Henri Bergson, Charles Darwin, León Tolstoi, Rabindranath Tagore... Nada más y nada menos.

Como hemos dicho, en 1907 la ILE consigue la creación de la Junta para la Ampliación de Estudios. Por medio de ella, nuestros estudiantes son enviados a las mejores universidades extranjeras y vuelven imbuidos de un espíritu renovado, abierto y fecundo. En este contexto, viajan a Alemania el filósofo Ortega y Gasset, el jurista Fernando de los Ríos, el matemático Rey Pastor... Y exportamos filosofía, nuestros matemáticos y físicos escriben en las revistas más prestigiosas del mundo, nuestra cultura, por primera vez desde el Siglo de Oro, consigue una sincronización con Europa, una universalización incluso mayor que la de entonces porque lo propio del periodo que aquí comienza, llamado Edad de Plata de la Cultura Española, es la pluralidad de las universalizaciones: en lo cultural, en lo intelectual, en lo artístico, en lo científico...

Y en octubre de 1910 la Junta para la Ampliación de Estudios engendra una institución modélica, la Residencia de Estudiantes, con la finalidad de dar a los jóvenes una formación integral basada en el rigor científico, en el laicismo, en la tolerancia, en el humanismo, en la responsabilidad... En el laboratorio que allí dirige el Dr. Negrín, se forma el que sería más tarde Premio Nobel de Medicina, Severo Ochoa. Allí coinciden, conviven, crean, revolucionan el panorama cultural el músico Salvador Bacarisse, el pintor y poeta José Moreno Villa... Y Federico García Lorca, Salvador Dalí, Luis Buñuel, Emilio Prados... Allí se reciben las visitas de



Rafael Alberti, Luis Cernuda, León Felipe, Pedro Garfias, Jorge Guillén, Dámaso Alonso, Pedro Salinas, Gerardo Diego, Manuel Altolaguirre... Es decir allí amanece la Generación del 27, cuyo “genial epígono”, en palabras de Dámaso Alonso, es justamente Miguel Hernández... Allí intervienen como conferenciantes Albert Einstein, Madame Curie, Paul Valéry, Ígor Stravinski, Le Corbusier, Louis Aragon... Y de allí salen muchos de los hombres que en 1931 asumen responsabilidades políticas al proclamarse la Segunda República o segundo intento de esa burguesía ilustrada, a la que nunca la oligarquía y sus brazos religioso y armado le habían permitido aplicar su programa, de poner en práctica su revolución. Pero lo más sorprendente es que la capacidad de análisis que esa pedagogía crea en los hijos de la burguesía progresista alojados en la Residencia hace que muchos de ellos, renunciando a su propia clase, se identifiquen con la clase trabajadora, engrosen sus filas, compartan esa imponente ilusión colectiva de que algo iba a cambiar, de que todo iba a cambiar, de que la revolución y la emancipación de los trabajadores eran posibles, de que un mundo nuevo casi se tocaba con la punta de los dedos. Esa ilusión colectiva es la descarga eléctrica que, aplicada al caldo de cultivo descrito, genera la vida de nuestra pléyade irrepetible. Tanto genio junto no es frecuente, no se obtiene por generación espontánea. Son estos procesos los que los hacen nacer y crecer como setas después de la lluvia. Finalmente, cuando el fascismo se alza contra el pueblo, la mayoría de nuestros poetas se colocan al lado de éste con sus armas y/o con sus versos.

Miguel Hernández  
fotografiado junto a  
otros milicianos en  
el patio de los Sa-  
lesianos de Francos  
Rodríguez, sede del  
5º Regimiento.

Portada con el retrato realizado por Antonio Buero Vallejo, 1972.

Pues bien, yo quisiera tener frente a mí como enemigo de clase a ese tipo de burguesía. La zafiedad y cortedad intelectual y humana de la actual, los rajos, pons, cospedales, aguirres y demás fauna, envilecen a quienes los apoyan y degradan a quienes luchan contra ellos.

Ahora ya podemos volver con Miguel Hernández. El marco está esbozado. Nuestro oriolano universal es también un producto de esa ilusión colectiva y de esa Edad de Plata, pero no procede de la burguesía ilustrada y progresista. Su padre, humilde más que pobre, austero, inculto, obliga a Miguel, cuando éste tiene sólo 14 años, a abandonar los estudios y a pastorear ovejas y cabras: las suyas. A partir de ahí todo sucede a una velocidad de vértigo. En los 17 años que le quedan de vida, nuestro autodidacta sigue una evolución portentosa, se transforma en un fenómeno poético que sorprende a propios y extraños. Pablo Neruda expresa así su admiración por Hernández: “En mis años de poeta, y de poeta errante, puedo afirmar que la vida no me ha dado contemplar un fenómeno igual de vocación y de eléctrica sabiduría verbal”. Y aunque su extracción social no es la misma que la de sus compañeros de generación, el proceso que sigue hasta tomar conciencia de la realidad española, de la cruda realidad de un país secularmente dominado por caciques y clérigos, es muy similar. Lorca recorre los pueblos de España con el teatro ambulante “La Barraca” patrocinado por la República y le devuelve al pueblo lo que le ha sido arrebatado: su teatro clásico; Hernández participa en las Misiones Pedagógicas de la Repú-

Miguel Hernández leyendo sus poemas en una locución radiofónica.



ca, que llevan a las aldeas nociones de ciencia e historia, libros, películas, grabaciones musicales, sesiones teatrales y de títeres, recitales poéticos... En algunos pueblos, tanto “La Barraca” como estos intelectuales eran recibidos como “ateos destructores de la Iglesia” por curas y caciques. Lorca se define “partidario de los pobres” y añade: “Yo siempre seré partidario de los que no tienen nada y hasta la tranquilidad de la nada se les niega. Nosotros —me refiero a los hombres de significación intelectual y educados en el ambiente medio de las clases que podemos llamar liberales acomodadas— estamos llamados al sacrificio. Aceptémoslo”. Extraordinaria declaración de desclasamiento a la que seguirá una toma de posición como creador: “Hay que dejar el ramo de azucenas y meterse en el fango hasta la cintura para buscar las azucenas”. Y Miguel, que viene del integrismo religioso oriolano, manipulado por Ramón Sijé (pseudónimo de José Marín Gutiérrez) y el canónigo Almarcho, al contacto con la España real, con los poetas que se sitúan junto al pueblo y sus aspiraciones, toma conciencia de su ser y de su estar: “Vengo muy satisfecho de librarme/ de la serpiente de las múltiples cúpulas,/ la serpiente escamada de casullas y cálices”. Y en su poemario *Viento del pueblo* formula bellísimamente las bases de una nueva ética y una nueva estética en su quehacer poético: “A nosotros, que hemos nacido poetas entre todos los hombres, nos ha hecho poetas la vida junto a todos los hombres. Nosotros venimos brotando del manantial de las guitarras acogidas por el pueblo. [...] Nuestro cimientito será siempre el mismo: la tierra. Nuestro destino es parar en las manos del pueblo. [...] Los poetas somos viento del pueblo: nacemos para pasar soplando a través de sus poros y conducir sus ojos y sus senti-

mientos hacia las cumbres más hermosas [...] El pueblo espera a los poetas con la oreja y el alma tendidas al pie de cada siglo.”

Nada de panfleto. Poesía con mayúscula. Poesía con sus más impresionantes y auténticos atributos, rezumando verdad por todos sus poros. ¡Cuánta grandeza! Para mí decir Miguel Hernández es decir verdad, tierra, pasión, poeta en el frente disparando belleza por su boca, construyendo verso a verso uno de los más impresionantes monumentos líricos al pueblo, al amor como destino trágico, a su hijo, a la esperanza a pesar de todos los pesares: “Dejadme la esperanza”, grita en su *Canción última*. Decir Miguel Hernández es vibrar ante sus inmortales *Elegía*, *El niño yuntero*, *Para la libertad*, *Canción del esposo soldado*, *El tren de los heridos*, *Nanas de la cebolla*, *Llegó con tres heridas*, *Casida del sediento*... Decir Miguel Hernández es decir hombre consecuente que prefirió morir antes que traicionar por escrito los ideales por los que había luchado, como los vencedores le propusieron... ¡Decir Miguel Hernández!...

Federico García Lorca murió asesinado por las balas fascistas el 19 de agosto de 1936 en algún lugar entre Viznar y Alfacar (Granada). Aún no se sabe dónde está su sepultura. Miguel Hernández Gilabert murió también asesinado (la negativa a trasladar al poeta, gravemente enfermo de tuberculosis, al hospital Porta Coeli de Valencia, no puede ser calificada más que como un cruel asesinato) en el Reformatorio de Adultos de Alicante el 28 de marzo de 1942. Responsable: el fascismo franquista y la Santa Madre Iglesia —es decir, el nacionalcatolicismo— en la figura del que luego sería obispo de León D. Luis Almarcho, brazo derecho del dictador y antiguo preceptor de Miguel, que con una simple llamada telefónica hubiera podido no sólo hacer que nuestro poeta fuera trasladado al hospital Porta Coeli, sino que saliera de la prisión en donde se encontraba por haber defendido la legalidad Republicana votada por el pueblo frente a los generales traidores que se alzaron contra él. La mayoría de los demás miembros de la Generación del 27 tuvieron que exiliarse. Muchos murieron sin volver a España; otros volvieron a la muerte del dictador. En el exilio interior quedaron no muchos más que Dámaso Alonso y Vicente Aleixandre. A este último, en 1977, se le concedió el Premio Nobel de Literatura. Se premiaba, de hecho, a toda la Generación del 27, a los poetas de aquella España que la reacción no permitió que fuera posible, a los hombres de la Edad de Plata española que siempre estarán en nuestro corazón junto con sus versos porque son viento del pueblo.

¡Salud y poesía! ★

## Recuperar la Memoria para conquistar el futuro Miguel Hernández poeta del Pueblo

Por Pepe Blanes EU-IU Vitoria-Gasteiz

El pasado jueves, 9 de diciembre, cuarenta afortunados nos reunimos en la sede de Ezker Batua en Vitoria-Gasteiz, para participar en un acto de homenaje —en el centenario de su nacimiento— al gran poeta del pueblo Miguel Hernández.

Los asistentes tuvimos la suerte de emocionarnos escuchando como Miguel Fernández recordaba al poeta acompañado a la guitarra por Jon Redondo.

Miguel y Jon tuvieron la generosidad de permitirnos participar y disfrutar, junto a ellos, durante noventa intensos minutos de memoria, aprendizaje, y de ese íntimo sentimiento que a uno le embarga cuando le *pellizcan* el alma con la fuerza y la belleza de una poesía poderosa y profunda como la de Miguel Hernández; más aún cuando —quien la recita— la siente en lo más hondo de su ser.

Pudimos ver al hombre y al poeta Miguel Hernández, no como un fruto perfecto e irreal, sino como el producto contradictorio que se forja con los golpes, el fuego y el agua en la fragua de la vida.

Escuchamos como Miguel Fernández nos glosaba la figura del poeta; enmarcándola en su espacio temporal e histórico concreto, pero sin dejar de extraer el jugo y las lecciones que hoy tienen la fuerza de su poesía y el ejemplo humano y de compromiso con sus ideales y con los trabajadores de este gran rapsoda del pueblo.

Nos habló de su nacimiento en 1910 y de su infancia en Orihuela, de cómo él, hijo de un pequeño ganadero con un rebaño de un centenar de cabras, en los albores del siglo XX y a pesar de su origen humilde, tuvo la suerte de poder acudir a la escuela y destacar por su inteligencia e rebeldía.

Del abandono de sus estudios, con quince años recién cumplidos, para cuidar las cabras junto a su hermano mayor a la evolución con sus primeros poemas “*Pastoril*” en búsqueda de su propia senda, con una temática que es fiel reflejo del ambiente reaccionario que le rodea e influye.

Sus primeras lecturas de Berceo, Garcilaso, San Juan de la Cruz, Rubén Darío, Virgilio... su amistad juvenil con Ramón Sijé (simpatizante falangista) y con Carlos Fenoll, y de cómo —muy pronto— desputa por sus innatas cualidades y fuerza poética.

Los primeros viajes a Madrid, donde

—a pesar de la falta de apoyo— sigue su camino llegando a brillar con luz propia en el firmamento poético español de comienzos de los años 30. Aparece su primer poemario completo *Perito en lunas* y su auto sacramental *Quien te ha visto y quien te ve y sombra de lo que eras* publicado en la revista *Cruz y Raya*.

En estos sus primeros escarceos literarios, atrae la atención y elogios de grandes poetas como José Bergamín o Pablo Neruda; conoce a Rafael Alberti, al gran Federico García Lorca y por supuesto al que sería —desde entonces— su amigo Vicente Aleixandre. Es su contacto con los grandes poetas del 27 y con todo el fermento cultural y artístico que se vive en el Madrid de la época marcado por la irrupción en la escena de la historia de las masas laboriosas.

Es este contexto, con todo el drama histórico de estos años, es el que impone su sello en Miguel y le hace crecer como hombre y artista rompiendo sus ataduras con el ambiente “intelectual” retrógado de su infancia. También es donde conoce a Josefina Manresa, su primer amor, a Maruja Mallo —la gran mujer y pintora de la escuela de Vallecas— y el amor platónico para con su admirada María Cegarra.

A principios del 36, tras la muerte en diciembre del 1935 del que fuera su amigo de infancia, escribe la “*Elegía a la muerte de Ramón Sijé*” que junto a las “*Coplas a la muerte de su padre*” de Jorge Manrique alcanza las más altas cimas de la poesía elejiaca en lengua castellana impresionando a *Juan Ramón Jiménez* que ensalza esta obra en el diario el *Sol*. Este mismo año se afilia al PC y se incorpora como voluntario al V Regimiento nada más estallar la guerra, siendo nombrado al poco comisario de cultura. Este es el año de la publicación en Valencia de “*Vientos del Pueblo*”, finalmente en diciembre le nace su primer hijo Manuel Ramón que muere 9 meses después. No sería hasta el 39 cuando naciera su segundo hijo Manuel Miguel.

Tras la derrota y brutal represión Miguel intenta huir a Portugal para desde allí cruzar a Chile, pero es detenido por la policía Salazarista que le entrega a la guardia civil, pasa por cárceles de Huelva y Sevilla y termina encerrado en la prisión de Torrijos en Madrid allí enterado del hambre y las penurias de su familia que le narra su esposa Josefina compone las “*Nanas de la Cebolla*”.

Inesperadamente es puesto en li-



bertad y Miguel marcha de nuevo a Orihuela para reunirse con su familia, reconocido y denunciado, se reinicia su calvario, en 1940 le trasladan a la prisión del Conde de Toreno en Madrid donde le condenan a la pena capital. Más tarde tras la intervención entre otros de Cosío le conmutan la pena de muerte por la de 30 años de prisión.

En septiembre del 40 es trasladado a la prisión de Palencia y en noviembre al penal de Ocaña entre rejas inicia su último poemario inconcluso el “*Cancionero y romancero de ausencias*”. Enfermo es trasladado a principios de 1941 al reformatorio de adultos de Alicante donde su precario estado de salud empeora seriamente; manifestándose una grave afección pulmonar que se complica con tuberculosis.

Altos representantes del Régimen le proponen —para así trasladarle a un hospital— que consienta en publicar un escrito suyo en la prensa del “Movimiento”, el poeta se niega y les espeta a los inquisidores que poco le conocen aquellos que piensan que va a consentir en *prostituirse renunciando a sus pensamientos e ideales*.

Su agonía dura todo un año, los fascistas no perdonan, le niegan el traslado a un hospital especializado en Valencia y le dejan morir poco a poco como a un perro. Finalmente Miguel fallece en 1942 a los 31 años de edad ★

Miguel Fernández en el centro, Jon Redondo a la guitarra y Pepe Blanes en la presentación del acto.

Hoy la figura de Miguel Hernández sigue sin ser un plato de gusto para el “establishment” de la cultura oficial, para todos esos sesudos estudiosos y literatos que intentan restar valor a su lírica, especialmente a su poesía de combate y de compromiso con quienes un día se levantaron para acabar con la explotación del hombre por el hombre

## “Tú coge la escoba y ponte a barrer, aquí no tienes derecho ni a soldar ni a nada”

Entrevista a Gilberto Canal Guzmán, obrero inmigrante en paro



“Las personas que han generado este caos no somos los obreros, pero mientras a nosotros nos abandonan a nuestra suerte, los responsables, los banqueros y empresarios, sí que cuentan con el apoyo de los gobiernos y de las instituciones.”

**G**ilberto es uno de los muchos trabajadores emigrantes que dejaron su tierra y vinieron al Estado español a buscar un futuro mejor para ellos y sus familias.

Nació hace 55 años en Ibagué, en el departamento de Tolima en Colombia, una zona agrícola y ganadera del centro del país.

**¿Cuándo y por qué decidiste venir a trabajar al Estado Español?** En el año 2000, trabajaba como obrero de pico y pala en mi país, a pesar de mi cualificación como mecánico. La situación era tan difícil y precaria que cuando mi hermana, que ya había emigrado a España, nos mandó a mí y a mis hermanos una carta de presentación y un contrato para poder emigrar a la península, no me lo pensé.

El primer obstáculo era conseguir el dinero para pagar el viaje. Nos endeudamos y mi mujer e hijos quedaron solos en Colombia para probar si me iba bien y salíamos adelante.

**¿Cuáles fueron tus primeras experiencias laborales?** Nada más llegar, en abril del 2001, me encontré que la Empresa “Jardinería Dicava”, con la que tenía el contrato, ya no existía.

Con mis documentos en regla y la carta de presentación me dirigí a una ETT (Build Team) y conseguí mi primer contrato descargando aviones con pescado sudafricano, en el aeropuerto de Foronda, durante dos semanas.

Al responsable de la ETT le gustó como trabajaba y me preguntó cuáles eran mis planes. Le dije que quería trabajar duro para traer a mi familia y ofrecerles el futuro que no tenían en mi país.

Me ofreció la posibilidad de trabajar en Filozin, una empresa de trefilería ubicada en el polígono de Jundiz y me llegó a decir que si demostraba ser un buen trabajador podría llegar a jubilarme en esa empresa.

Siempre he tenido facilidad para el trabajo con maquinaria. En Colombia trabajé en la industria del plástico, en telares textiles, en la industria del acero, en una papelera ¡Nunca me dio miedo trabajar duro! En Mayo del 2.001, conseguí el trabajo en Filozin.

**¿Qué pasó después?** Una vez superado el periodo de prueba, me hicieron fijo. En plantilla éramos 20 en tres turnos de trabajo, dedicándonos a trefilar acero de 2 a 13 mm de diámetro para tornillería, mallas de alambreadas, alambre eléctrico...etc. Al cabo de 2 años en la fábrica, manejaba toda la maquinaria y junto a otro compañero, Abderrahim, nos responsabilizaron de la producción del turno de noche.

Nuestras condiciones de trabajo y salariales eran las establecidas en el convenio del metal. No había organización de los trabajadores. A mediados del 2006, cuando ya tenía un quinquenio, me eligieron delegado por UGT junto con otros dos delegados de ELA

y CCOO. Ese año conseguimos mejorar el convenio de empresa y que las horas extras de los sábados se pagaran a 22 euros. Cuando logré una estabilidad laboral, me traje a mi mujer y a mis hijos.

**¿Cómo te ha afectado la crisis?** En el 2006 las cosas le iban bien a la empresa. De hecho, ese año invierten con otro socio capitalista de Valencia en la compra de maquinaria automatizada para trefilar aceros con carbono de mucha más dureza, y empezar a producir varillas para hormigón, y otros productos para la construcción.

La plantilla llega a 45 trabajadores y se implanta el 5º turno, alcanzando una producción de 20 000 Kg de trefila por cada turno de 8 horas.

La mayor parte de la producción va a la planta de prefabricados para la construcción del socio valenciano. Poco a poco dejan de prestar atención a la calidad del producto y, ya a mediados del 2007, los trabajadores empezamos a preocuparnos porque veíamos cómo se acumulaba la producción en los almacenes.

En la navidad del 2008, nos mandan a casa porque no hay trabajo. Ese mes cobramos la nómina y la extra, pero la incertidumbre por nuestros puestos de trabajo iba en aumento. En enero del 2009, el patrón nos dice que la empresa tiene deudas por más de 12 millones de euros y que no pueden seguir. Ante esto decidimos que había que luchar por

nuestros empleos. Nos manifestamos y acampamos durante varias semanas pidiendo ayuda al Gobierno vasco.

Finalmente, la empresa se declara en quiebra, interviniendo la administración concursal. ¡Los trabajadores estuvimos 5 meses sin cobrar! Nos despidieron a todos con una indemnización del FOGASA de 20 días por año.

En mi caso, con 55 años, mis ilusiones de jubilarme en Filozin se esfumaron. En vez de esto, me encontré, al igual que los otros 32 compañeros, algunos con más de 30 años en plantilla, con la cruda realidad del paro y con la incertidumbre de qué iba a pasar con nuestro futuro y el de nuestras familias.

Los compañeros nos hicimos una foto de despedida en la puerta de la fábrica, rondándonos la idea de que también nos despedíamos de un trabajo digno y estable.

**¿Cuál es tu situación ahora?** Desde el primer momento empecé a buscar empleo y me apunté a cursos para cualificarme. Hice un curso de limpieza de 40 horas en la escuela Ignacio Ellacuría, y finalmente superé la prueba de admisión, siendo seleccionado junto a otros 14 compañeros, de entre 120 aspirantes, para realizar un curso de fontanería y calefacción de 900 horas, de enero a noviembre del 2010.

Me ofrecí para hacer prácticas voluntarias en una empresa de fontanería. La realidad fue que me utilizaron de cargador de herramientas y, como me

dijo el patrón cuando le dije que quería practicar la fontanería, “Tú coge la escoba y ponte a barrer, aquí no tienes derecho ni a soldar ni a nada.”

Ahora, tan solo me queda paro hasta el mes de mayo y, salvo algunas chapuzas, no tengo posibilidad de trabajar.

Confiaba que podría contar con la ayuda de los 429 euros, al menos para hacer frente a la hipoteca de mi vivienda. Su supresión ha sido un duro golpe para mí.

El paro es lo peor que te puede pasar en la vida, y más a los 55 años. No se le puede hacer nada peor a un ser humano que negarle su derecho a ganarse el pan. Quienes nos explotan no nos dan, si quiera, la posibilidad de subsistir.

Han roto mis ilusiones como las de otros muchos. Tengo dos hijos, una en la universidad, y otro de 20 años. Y yo, que no tengo responsabilidad alguna de esta crisis, me siento abandonado por la administración.

Las personas que han generado este caos no somos los obreros, pero mientras a nosotros nos abandonan a nuestra suerte, los responsables, los banqueros y empresarios, sí que cuentan con el apoyo de los gobiernos y de las instituciones.

Me dicen que podré refinanciar mi hipoteca. Pagar durante más años y que la herencia que deje a mis hijos y nietos sean deudas.

Nos están cerrando todos los caminos y sólo nos queda organizarnos y luchar★

La firma del “Pacto Social” ha coincidido con la publicación de la última encuesta de población activa (EPA). Según esta, a finales del 2010, el número de desempleados ha llegado a la cifra de 4 696 600, uno de cada cinco adultos en edad de trabajar; el número de hogares donde todos sus miembros sufren esta lacra se sitúa en 1 328 000.

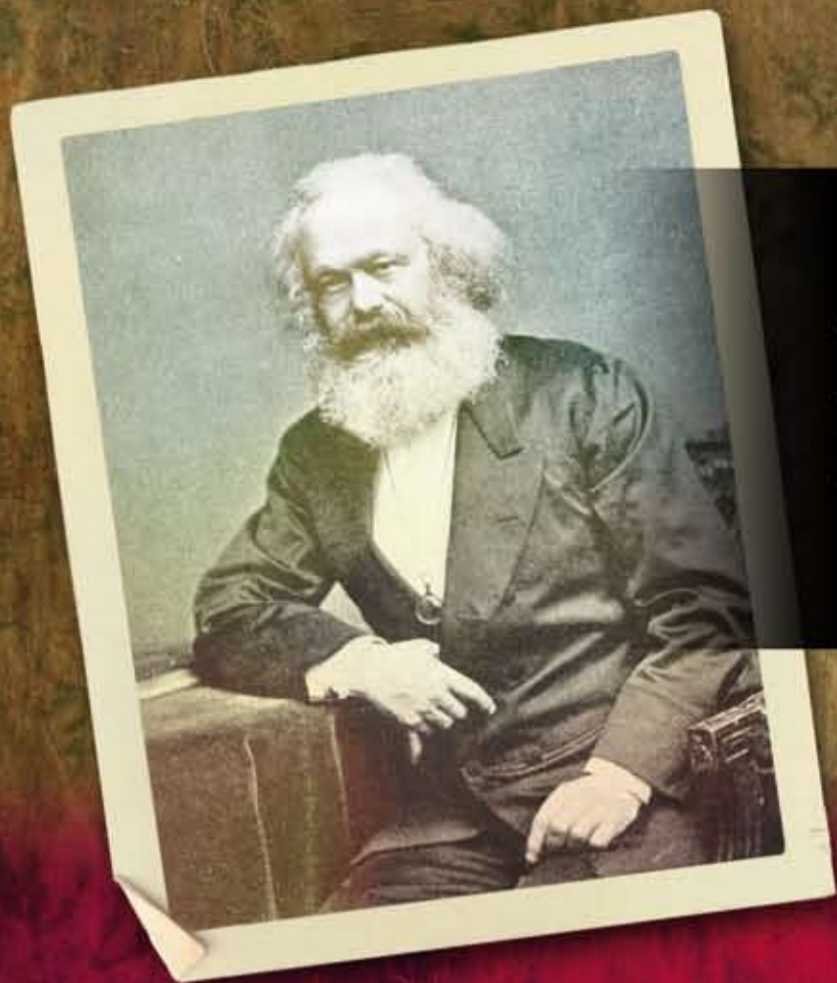
Cada día que pasa muchos parados observan con alarma como se les van agotando las ayudas. Menos de tres millones cobran una prestación, de estos un millón y medio tienen agotado el desempleo y perciben un subsidio, y de los subsidiados -a la mitad- sólo les quedan los 426,00€ del programa temporal de ayuda al desempleo (PRODI).

En noviembre los representantes de 37 de las mayores empresas del país se reunían con el Gobierno y le pedían que acelerara las reformas con el argumento de que “todos tenemos que arrimar el hombro”. Pero no a todos nos va igual.

Mientras que la parte del PIB que corresponde a los ingresos de más de 15 millones de asalariados se ha reducido en 10 puntos -hasta poco más del 47%- el número de “ricos” con patrimonios de más de 850 000€ en activos de inversión creció hasta los 143 000; en la cúspide de este selecto club están varios de los interlocutores de Zapatero, en concreto los ejecutivos de las 35 empresas del IBEX que en 2009 vieron aumentar sus retribuciones medias un 15,50% hasta alcanzar los 2 700 000€ anuales.

Fotografía de despedida de los trabajadores/as de Filozin a la puerta de la fábrica





*“El ejecutivo del Estado moderno no es otra cosa que un comité de administración de los negocios de la burguesía.”*

*Karl Marx*



# ¡AYÚDANOS A EDITAR LUCHA DE CLASES!

Editar la revista que tienes en tus manos requiere esfuerzo y dinero. Ante la crisis del Capitalismo la mejor inversión para el futuro de la Humanidad son las ideas del Marxismo. Por eso te proponemos que *inviertas* en Lucha de Clases con tu aportación económica: una suscripción, una aportación anual o mensual...



*Marca con una X la opción que escoges*

**Escoge una de estas tres opciones:**

- UNA CUOTA MENSUAL DE \_\_\_\_\_ €  
Se incluye suscripción
- O UNA CUOTA ANUAL DE \_\_\_\_\_ €  
Se incluye suscripción
- O SÓLO UNA SUSCRIPCIÓN POR 6 NÚMEROS (21 €)  
Se incluyen gastos de envío postal

Nombre: \_\_\_\_\_ Apellidos: \_\_\_\_\_  
 Dirección: \_\_\_\_\_ Nº: \_\_\_\_\_ Piso: \_\_\_\_\_ Puerta: \_\_\_\_\_  
 C.P.: \_\_\_\_\_ Población: \_\_\_\_\_ Provincia: \_\_\_\_\_  
 Teléfono: \_\_\_\_\_ correo electrónico: \_\_\_\_\_

DATOS BANCARIOS  
 Banco o Caja: \_\_\_\_\_  
Rellena, por favor, los 20 dígitos

Firma y fecha: \_\_\_\_\_

Envíanos por correo electrónico los datos cumplimentados a:  
[suscripciones@luchadeclases.org](mailto:suscripciones@luchadeclases.org)

